

«Misericordia et misera»



«La misericordia no puede ser un paréntesis en la vida de la Iglesia, sino que constituye su misma existencia»

Suplemento
central
P 1-8

Máximo honor al beato Ramón Llull



Autoridades eclesiásticas ante la urna con las reliquias del beato.

P 9

«La guerra ha aumentado la fe de los cristianos sirios»

Esta semana entrevistamos al arzobispo de Homs (Siria), Mons. Jean Abdou Arbach. Como todos los sirios, está harto del conflicto. Y como pastor de la archidiócesis de Homs, refleja el sentir de sus comunidades: una fe que ha resistido firme en medio de la guerra.

P 5

Dedicados a la Palabra

En toda Cataluña se han realizado actos con motivo de la Semana de la Biblia

P I-IV

Pens3ndolo mejor

Los santos y la misi3n

N3ria Ferret i Canale
Orden de les V3rgenes



«Porque anunciar el evangelio no es para m3 un motivo de gloria; es una obligaci3n que tengo, ¡y pobre de m3 si no anunciara el evangelio!» (1C 9,16). Desde el gran Pablo de Tarso, el cual, despu3s de haberse encontrado con Jes3s, ya no pod3a soportar no darlo a conocer, en la Iglesia se han sucedido miles de otros ap3stoles que han dado su vida por la propagaci3n del Evangelio. Pero, ¿qu3 fuego abrasa el coraz3n de algunas personas y las motiva a darlo todo, incluso hasta arriesgar su integridad personal para que otros lleguen a conocer a Jesucristo? «Dios m3o, ¿qu3 ser3 de los pecadores?», se lamentaba santo Domingo en las noches que pasaba en oraci3n, y esta era su manera de expresar la angustia y preocupaci3n que sent3a por aquellos que a3n no se hab3an convertido o que viv3an lejos del amor de Dios. Y con este objetivo comenz3 a predicar el evangelio recorriendo los caminos de Europa a pie y viviendo en mendicidad: fue el origen de la Orden de Predicadores.

Y en el origen de la Compa3a de Jes3s encontramos a san Francisco Javier, enviado por el propio san Ignacio a evangelizar a Oriente, donde encontr3 tanto trabajo que hacer entre los

nativos, que quer3a ir a la Universidad de Par3s, en la que 3l mismo hab3a sido estudiante a3os atr3s, «dando voces como hombre que ha perdido el juicio» para conseguir que los estudiantes, en vez de buscar 3xitos mundanos, se decidieran a ir a ayudar en la misi3n. Sent3a tanto ardor por Dios que celebraba la eucarist3a entre l3grimas y 3xtasis. Lleg3 a Jap3n; e intentando llegar a China, muri3. Ahora es patrono de las misiones, junto con la «peque3a» Teresa, la que no se movi3 del convento de Lisieux, pero que ahora pasa su cielo derramando lluvia de rosas sobre todo el mundo.

Tambi3n en nuestro pa3s tenemos a san Antonio M. Claret, que recorria los pueblos de Catalu3a predicando la Palabra, vali3ndose de todos los medios para llegar a la gente, viviendo de limosna, sin casa propia, invirtiendo todo lo que ten3a en difundir libros y folletos de talante religioso... «Y aunque tuviera que ofrecerme en sacrificio al servicio de vuestra fe, me alegrar3a y congratular3a con todos vosotros» (Fl 2,17). ¡Qu3 fuego arde en el coraz3n de los misioneros! *Pens3ndolo mejor*: ¡Conced3nos, Se3or, una chispa de este fuego, y que seamos tambi3n nosotros, un poco misioneros!

LA EFEM3RIDE DE LA SEMANA

D3a 8 de diciembre de 1854: en Roma, el papa P3o IX proclama el dogma de la Inmaculada.

Zoom

Eduard Brufau



La Conferencia Episcopal Espa3ola (CEE) acaba de celebrar 50 a3os de existencia. Con motivo de este aniversario, el martes 22 de noviembre los reyes de Espa3a fueron recibidos por el presidente de la CEE, el cardenal Ricardo Bl3zquez, durante una de las sesiones de la Asamblea Plenaria de los obispos. Felipe VI y el cardenal Bl3zquez coincidieron en destacar la labor caritativa y mediadora de la Iglesia en la sociedad actual.



La semana en tuits

Llorenç Puig @puigpuig

Delegado de los jesuitas en Catalu3a
¡En paz descanse! Kolvenbach, un General tranquilo para una 3poca convulsa

Papa Francesc @Pontifex_es

¡Cu3ntas mujeres padecen el peso de la vida y el drama de la violencia! El Se3or quiere que vivan libres y con plena dignidad

Mar Izuel @MarIzuel

Misionera de Nazaret
¡Llega Adviento para invitarnos a levantar cabeza y coraz3n! ¡Para dejarnos inundar la vida de una luz m3s grande que nosotros mismos!

Elisabetta Pique @bettapique

Corresponsal «La Naci3n» en el Vaticano
Ofrezco plegarias al Se3or por su descanso y conf3o el pueblo cubano a la intercesi3n de la Virgen Caridad del Cobre #Papa #FidelCastro

Josep M. Canet @josepmcanet

Escuela P3a de Catalu3a
@escolapiacat Inicio del a3o jubilar calasancio en Roma @newScolopi un joven escolapio h3ngaro nos habla de sus sue3os

Miriam Diez @miriamdiez

Directora del Observatorio Blanquerna de Comunicaci3n, Relig3n y Cultura
Qu3 gente m3s maja acabas conociendo por el mundo. Directores de festivales de cine espiritual en el @ObsBlanquerna

Esther Borrego @estherborrego

Coordinadora de espiritualidad del 3mbito social de San Juan de Dios
#ciudadeshumanas hay que mirar a todas las personas, hay que mirar a los invisibles que todav3a hay en nuestras ciudades

Escuchado en R3dio Estel



Ignasi Miranda
Coordinador de Informativos

Cuba sin Fidel

La muerte de Fidel Castro motivaba la emisi3n, el 26 de noviembre, de un breve informativo especial con el p3same del papa Francisco a los cubanos y otras reacciones. El d3a 27, al inicio del espacio *Avui 3s el Dia del Senyor*, Jaume Galobart relacionaba el hecho con «la luz del Adviento». Y a3ad3a: «M3s all3 de visiones pol3ticas, este personaje hist3rico es protagonista de numerosas oraciones por su alma, por los cubanos y por la Iglesia de este pa3s, que a3n vive persecuciones.» La frase «que Cuba se abra al mundo y que el mundo se abra a Cuba» (Juan Pablo II, enero de 1998) recupera su m3xima importancia. El lunes 28, a las 8.15 en la *F3rmula Estel*, el representante en Espa3a del Movimiento Cristiano Liberaci3n, Carlos Pay3, expresaba «indiferencia ante la muerte de un tirano que sembr3 odio y que dej3 todo bien atado». Recordaba que sigue vigente la propuesta hist3rica del colectivo fundado por su hermano Oswaldo, «basada en un cambio democr3tico dialogado desde la ley actual, con esp3ritu de reconciliaci3n y desde el mensaje liberador del Evangelio y la Doctrina de la Iglesia». Despu3s, el marista Llu3s Serra dec3a que «los cubanos tienen, coincidiendo con la esperanza de Adviento, la oportunidad de abrir una etapa en la que se recuperen las libertades».

Editorial

Llull al alcance

El año Ram3n Llull se ha coronado con abundantes conmemoraciones culturales y acad3micas que han acercado al gran p3blico la vida y obra del Doctor Iluminado. En la ra3z de esta investigaci3n y difusi3n luliana, encontramos a menudo la obra de eruditos eclesi3sticos. Mn. Miquel Colom Mateu (Palma 1900-1999), poeta y lulista mallorqu3n, compuso un importante glosario sobre Ram3n Llull, en cinco vol3menes, que constituye, hoy por hoy, la aportaci3n m3s relevante al conocimiento del l3xico catal3n del beato porque recoge — con casi 20.000 entradas — el vocabulario de una gran parte de las obras lulianas que hemos conservado en catal3n — en concreto 54. Es, pues, un instrumento imprescindible para los lectores o estudiosos de las obras de Ram3n Llull y para el conocimiento de la lengua cata-

lana antigua. Esta importante recopilaci3n ha sido actualizada, digitalizada e informatizada. As3 el Nuevo Glosario General Luliano (<http://nggl.ub.edu/>) permite consultar los vocablos lulianos desde cualquier dispositivo m3vil. Tambi3n en el marco de este a3o, se ha homenajeado a mos3n Josep Perarnau Espelt (Aviny3, Bages, 1928) te3logo y lulista, que ha recogido todas las falsificaciones que el inquisidor del siglo XIV Nicolau Eimeric utiliz3 para dictar la existencia de m3s de cien herej3as en los textos de Ram3n Llull. Investigaciones b3sicas a la hora de allanar el proceso de canonizaci3n del beato mallorqu3n, que se ve cercana. La Universidad Ram3n Llull, que lo tiene por patrono y titular, ha celebrado los veinticinco a3os de fundaci3n con la buena noticia de que se encuentra entre las cien mejores universi-

dades del mundo — hay m3s de 17.000 — en cuanto a ocupabilidad de sus egresados. En la fiesta del beato, organizada como es habitual por la Facultad de Filosof3a de Catalu3a (URL), se puso de manifiesto tambi3n el importante lugar que hoy ocupan en los r3nkings acad3micos la filosof3a, la historia y las artes. El club de lectura virtual de la obra de Llull, iniciado por la Biblioteca de Catalu3a y el comisario del A3o Llull, Joan Santanach, permite mediante las nuevas tecnolog3as difundir el Arte de este fil3sofo y te3logo excepcional. Sin olvidar el est3mulo que Llull representa para el di3logo interreligioso. Como escrib3a 3l mismo: «Si no nos entendemos por el lenguaje, entend3monos por amor.» Una frase que el grupo Airun ha musicado oportunamente (los encontrar3is en su Facebook).

La redacci3n os propone



Entrevista a Mons. Fernando Chica

Habla sobre la enc3lica «Laudato Si» y la lucha contra el hambre
P 6-7



Creado el Fondo Filmo-gr3fico de las Religiones

Recoge 2.233 fichas de pel3culas sobre ocho grandes tradiciones religiosas
P 22



Tres nuevos presb3teros para la Iglesia de Terrassa

La ordenaci3n tuvo lugar en la catedral del Santo Esp3ritu
P 11



Nueva edici3n del Festival Can3lich Music

Celebrado en Sant Juli3 de L3ria, reuni3 a muchos j3venes y adolescentes
P 23

Un nuevo umbral

Inteligencia humilde

Sebasti3 Taltavull
Anglada
Obispo auxiliar de Barcelona
Administrador apost3lico de Mallorca



Encontrar una persona con tanta categor3a intelectual y vistiendo un h3bito de pobre, como Ram3n Llull, pone en evidencia su autenticidad. Un a3o dedicado a 3l, su legado ha resonado con fuerza en universidades e institutos, en catequesis y escuelas, tambi3n en las iglesias y en la calle, entre tantos que lo han reencontrado como aquel que, respondiendo a sus inquietudes intelectuales y a las virtudes cristianas, sabe vivir el equilibrio entre la raz3n y la fe. Un reto para que continuemos en la b3squeda de nuevas respuestas que nos gu3en por los caminos que hoy se van abriendo en nuestra sociedad.

Hemos podido ver a un Llull muy valorado y estudiado en los are3pagos acad3micos. Muy claro su objetivo que es, sobre todo, difundir el conocimiento del saber cristiano en sincero di3logo con la cultura, lo que a menudo muchos ignoran de su pensamiento o no se atreven a decir para no reconocer la laicidad positiva como valor, tanto en el campo del pensamiento como en el de las conversaciones y el vivir diario. En la clausura del a3o luliano, entre muchos otros aspectos, se ha puesto de relieve la innovaci3n de la formaci3n que ejerce Ram3n Llull orientada a preparar un modelo de pol3tica misionera org3nica y eficaz. Eso significa implicar a todos en la predicaci3n y en el testimonio.

El cardenal Angelo Amato, prefecto para las Causas de los Santos, ha subrayado que Llull no fue un te3logo de profesi3n, sino de misi3n. Un din3mico misionero del Evangelio que utiliz3 instrumentos de gran actualidad, como el di3logo interreligioso, la persuasi3n intelectual, la comprensi3n mutua y la libertad de conciencia. Estaba convencido de que era esencial al cristianismo la defensa de la libertad, la verdad y la caridad, elementos identitarios de la humanidad.

Quiz3 Llull vivi3 en su vida las mismas dificultades que habr3a podido vivir hoy, las propias de quien cree que el Evangelio es un bien que debe difundirse y que el cristianismo es el veh3culo para contagiarlo, porque posee la atractiva y fascinante fuerza del Amor.



Cada vez menos libres para vivir la fe

Ayuda a la Iglesia Necesitada presenta el Informe de Libertad Religiosa en el Mundo 2016

Rosa María Jané Chueca

«Un cristiano es asesinado cada cinco minutos en el mundo»; «el cristianismo es la religión más perseguida del mundo»; «en el siglo XX ha habido más mártires que en los 19 siglos precedentes»... Con estos datos tan contundentes se expresaba el arzobispo de Barcelona, Juan José Omella, en la presentación del Informe de Libertad Religiosa 2016 el pasado 16 de noviembre en el Colegio de Abogados de Barcelona.

Este informe lo elabora cada dos años la fundación pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN) y analiza el cumplimiento, desde todos los credos, del derecho a la libertad religiosa en 196 países del mundo. Se puede consultar en www.libertadreligiosaenelmundo.com.

En la presentación de Barcelona participaron, además de Mons. Omella, el arzobispo de Homs (Siria), Mons. Jean Abdou Arbach, y el director de ACN-España, Javier Menéndez Ros. Es la primera vez que este estudio se publica en siete idiomas y se edita en 23 países. Y supone la expresión de uno de los tres pilares de ACN, junto a la oración y la ayuda económica: la sensibilización.

Javier Menéndez apuntó que «tres de cada cuatro personas perseguidas en el mundo son cristianos y una de cada tres personas vive en un país sin libertad religiosa». Una de las principales conclusiones de este informe, respecto al anterior, es que hay un claro retroceso de la libertad religiosa. Según el director de ACN-España, «la libertad religiosa es un derecho fundamental, por mucho que se quiera ignorar en nuestro mundo actual. Nos debería sobrecoger este hecho porque cuando falta esta libertad, faltan muchísimas otras libertades y derechos fundamentales. El 20% de los países sufren graves violaciones contra la libertad religiosa».

El informe de ACN apunta que el islam extremista es la principal amenaza y causa de persecución. Así, Javier Menéndez subrayaba que «uno de cada cinco países ha sufrido ataques islamistas radicales. Se trata de un hipertextismo islámico, encarnado por Daesh. Muchos grupos terroristas de otros países se coordinan y se afilian con ellos». Y daba nuevos datos preocupantes: «334 millones de cristianos viven en países de persecución y 60 millones en países donde son discriminados.» A pesar de esta cruda realidad, también aportaba una luz: «Como cristianos, creemos firmemente que Jesucristo triunfará. Él nos ha dicho que seremos perseguidos. La historia de la Iglesia está llena de mártires... tenemos nuestra mirada puesta en la esperanza.»

Siria, una Iglesia mártir

Mons. Jean Abdou Arbach fue el encargado de poner voz y rostro a estos datos de sufrimiento y dolor. En primer lugar, recordaba que la falta de libertad religiosa «es un tema que



Mons. Omella entre Javier Menéndez y Mons. Arbach. / Agustí Codinach

Nueva sede en Terrassa

Ayuda a la Iglesia Necesitada ha abierto una sede en la diócesis de Terrassa (c/ Duran i Sors, 11 – Sabadell) al frente de la cual está Giorgio Chevallard. El 17 de noviembre se inauguró esta nueva sede (la segunda en Cataluña) y se presentó también el Informe de Libertad Religiosa en el Mundo. Como nos explica Chevallard, «además de un deber de solidaridad con nuestros hermanos que nos dan un testimonio de fe y hasta de alegría en situaciones para nosotros inimaginables, es una ocasión de conversión para mí y para nuestras comunidades, quizás demasiadas veces encerradas en sí mismas y autorreferenciales. Y una ocasión de vivir la comunión de los santos con toda la Iglesia». Chevallard es consciente de que «muchas gente está en grandes aprietos y no podrá ayudar, pero el deber de conocer y rezar por los hermanos necesitados y perseguidos es un deber de misericordia».

nos toca a todos, en todo el mundo, no solo a Oriente Próximo». Mons. Arbach es arzobispo de Homs desde 2012. «El primer día que entré en mi diócesis, no pude entrar en mi arzobispado ni en mi catedral, pero empecé a trabajar como pastor. De 2013 hasta marzo de 2014 fueron tiempos muy difíciles. En marzo empezó la liberación pueblo por pueblo, y no fue fácil», recordaba.

En la sala del Colegio de Abogados no se oía ni una mosca mientras Mons. Arbach daba su testimonio. Los presentes escuchaban sobrecogidos sus palabras: «He visto cavar tumbas de los sacerdotes, cruces rotas, iconos destruidos... fue muy duro...» Y proseguía: «Los islamistas radicales daban tres opciones a los cristianos si no querían

irse: pagar un impuesto (durante un año y medio lo pagamos), convertirse al islam o el martirio. Cuando los cristianos ya no pudieron más, se fueron. ¿Dónde está la libertad? Mucha gente ha muerto por su fe.»

No se sabe con exactitud el número de cristianos asesinados por su fe en Siria, pero solo en Homs se han registrado 420 mártires. El arzobispo de Homs puso nombre a uno de ellos: el padre Francis Van der Lugt, jesuita holandés. Y se preguntaba Mons. Arbach: «¿Qué porvenir tenemos? ¿Qué esperanza? ¿Qué podemos hacer juntos orientales y occidentales?»

El arzobispo de Homs aseguraba que los cristianos no quieren irse de Siria. Una de las primeras cosas que

hizo tras la liberación fue reconstruir los templos, aunque se planteaba que «un templo sin comunidad, ¿de qué sirve?». Por eso pedía ayuda para que los cristianos no tengan que dejar su país. Otro motivo de preocupación para el prelado son los niños: «Nos preocupa mucho la educación. Hay 4.200 jóvenes en nuestra diócesis y dos millones de niños que no van al colegio. Así que empecé a trabajar para construir centros de catequesis y para mantener nuestro futuro y el de nuestra Iglesia.»

A pesar de este panorama, Mons. Jean Abdou Arbach sostenía que «nuestra fe es grande. La fe en todo Oriente aumenta más para mantenernos firmes». Y aprovechaba para hacer un llamamiento múltiple: «Pido a la comunidad internacional conciencia y conocer la realidad de la guerra en Oriente Próximo; pido a los líderes, sobre todo de Europa, que trabajen por la paz y que no vendan armas a los rebeldes, y pido una voluntad de todos los poderes internacionales que manejan la guerra porque la paz es posible si hay voluntad.»

Tras el testimonio de Mons. Arbach, el arzobispo de Barcelona reflexionaba que «tenemos un pecado: no somos lo suficientemente conscientes de lo que está pasando o no queremos enterarnos. Habrá que hacer un mayor esfuerzo desde nuestra Iglesia diocesana. Hemos de comprometernos mucho más con estos hermanos que viven con valentía, que aguantan y son capaces de dar su vida por su fe».

«¡Estamos cansados de esta guerra! ¡Ya basta!»

Mons. Jean Abdou Arbach, arzobispo de Homs

R.M.J.

El arzobispo de Homs nos atiende tras un día intenso de entrevistas con diferentes medios de comunicación. Mons. Jean Abdou Arbach mira directamente al rostro de su interlocutor cuando habla. En voz baja y muy despacio formula preguntas que dejan paso a un silencio incómodo. Junto a su pueblo, comparte el drama de una guerra que desangra a un país. Como todos los sirios, está harto del conflicto. Y como pastor de la archidiócesis de Homs, refleja el sentir de sus comunidades: una fe acrisolada en el fragor de las bombas.

Cinco años de guerra... ¿cuándo llegará la paz?

Estamos viviendo una guerra contra todo el pueblo sirio. Musulmanes, cristianos, minorías religiosas... todos somos víctimas. Como ha dicho el Papa en varias ocasiones, la paz es posible, en cualquier momento. Si los poderes mundiales quisieran, se podrían poner de acuerdo y parar la guerra ahora mismo. Si no hay voluntad política, si no quieren, la guerra continuará... Nadie puede saber cuándo acabará la guerra. No obstante, en nuestras oraciones, pedimos a Dios que ilumine a los líderes del mundo para que den paz a nuestro país. ¡Estamos cansados de esta guerra! ¡Ya basta!

El papa Francisco no se ha cansado de pedir la paz...

El Papa convocó un día de oración por Siria, el 7 de septiembre. Fue una llamada del Espíritu Santo, no una llamada cualquiera. Cuando el Papa habla, lo hace con el corazón. Él conoce bien el sufrimiento de la pobreza, el sufrimiento que causan las guerras... El Vaticano está muy preocupado por esta guerra. Las palabras del Papa siempre hacen bien a todos los pueblos y a todos los países. La oración nos ayuda mucho.

¿Cómo es la fe de los cristianos?

Donde todavía hay ocupación del Daesh es muy difícil vivir la fe. Donde no hay ocupación, las iglesias están llenas. Esta guerra ha aumentado la fe y la oración de los cristianos, que acuden a las iglesias más que antes. Pero donde hay ocupación hay miedo, la gente no puede ir a la iglesia, no hay libertad para expresar la fe. Con todo, la fe es grande y siempre tenemos la oración en la que refugiarnos y nuestra devoción a la Virgen María.

¿Cuál es la situación de su archidiócesis?

Antes de 2014, hubo una gran ocupación de mis pueblos, de mis parroquias... tras esta fecha, gracias a Dios, muchos pueblos han sido liberados y pueden ejercer sus actividades cristianas. Hemos de agradecer el gran apoyo de Ayuda a la Iglesia Necesitada, junto a otras organizaciones de Iglesia, para

Agusti Codinach



restaurar y construir lo que la guerra ha destruido. Si tenemos templos, tenemos comunidades. Si no hay templos, la comunidad se dispersa. Por eso, mi preocupación, al principio, era reconstruir nuestros templos para que la gente acuda. Otra gran preocupación ha sido trabajar con niños y jóvenes, creando centros de catequesis.

¿Y en las zonas ocupadas?

Donde hay ocupación no hay muchas actividades cristianas. Celebran la misa, pero hay miedo a secuestros, a bombas... a veces, en estos pueblos ocupados no hay sacerdotes. En mi diócesis, en el pueblo de Yabrud, había un sacerdote pero cuando vi que el peligro era muy grande le hice salir de allí. Prácticamente no quedaron cristianos: de 4.000, solo quedaron 19. Una vez liberado Yabrud, la gente ha regresado, a pesar de todo, y ha renovado su fidelidad. La primera actividad que hicimos tras la liberación, en 2014, fue la Semana Santa. El Viernes Santo hicimos una gran celebración donde había cristianos y musulmanes juntos en la catedral de Homs. Nos juntamos todos como signo de resurrección. Lo mismo ha ido ocurriendo en otros lugares...

¿Se ha resentido la relación entre cristianos y musulmanes?

Puedo decir que la relación entre cristianos y musulmanes está bien, no hay problema, aunque es cierto que la guerra causó división. Nosotros trabajamos con los musulmanes. En Homs tenemos reuniones con líderes

musulmanes. El Estado Islámico es otra cosa. No se puede dialogar con ellos. La única relación que tenemos con ellos es cuando se produce un secuestro, pero nunca es un contacto directo.

Hablamos de persecución religiosa, entonces.

La persecución no es solo contra los cristianos, es contra cualquiera que no acepte las condiciones de Daesh. La persecución de los cristianos se ha dado desde el principio de la Iglesia. En estos momentos hay persecución no solo en Oriente. ¿Acaso no asesinaron a un sacerdote en Francia? ¿No ha habido profanaciones en iglesias europeas? ¿No hay persecución en América Latina contra sacerdotes implicados en la defensa de los pobres? Hay persecución en todas partes. Las Iglesias necesitan estar muy unidas para defender a Dios. Hemos de encomendarnos a la Virgen y agradecer el don de nuestra preciosa fe. Cuando se tiene fe, no se tiene miedo. Y si tienes fe, te has salvado.

¿Desaparecerán los cristianos de Oriente Próximo?

Yo pido a los líderes de Europa que tengan conciencia y que nos ayuden a parar esta guerra para que los cristianos no se vean obligados a dejar su tierra. Irak, Siria, Líbano... son la cuna del cristianismo. Es una cultura con una gran riqueza. Perder esto sería una tragedia. Si no podemos vivir la fe, cada uno según su conciencia, no hay libertad. Hay que trabajar para que en todo el mundo podamos vivir nuestra fe y podamos vivirla en libertad.

¿Y qué opina de la reacción de Europa ante los refugiados?

De cada cinco refugiados, solo uno es sirio. Las cifras nos hablan de 11 millones de refugiados sirios y los países están dispuestos a acoger a unos miles... ¿Qué hacemos con el resto? Esto no soluciona nada. ¿Cuál es el futuro? Esta es la pregunta. Si no pueden salir de su tierra y tampoco pueden quedarse en ella, ¿qué hacemos?

«Esta guerra ha aumentado la fe y la oración de los cristianos»



VOLS POSAR EL TEU GRANET DE SORRA PER AJUDAR

Catalunya Cristiana i Ràdio Estel? Prova sort amb nosaltres!

Compra participacions del nostre número de la Loteria de Nadal: **59605**. Dels 5 euros de participació, 1 és per col·laborar amb nosaltres. Tens temps fins al 13 de desembre.

Passa per Catalunya Cristiana i Ràdio Estel a buscar la teva sort! Comtes de Bell-lloc, 67-69, de Barcelona.
Més informació: 934 092 770 / loteria@radioestel.cat

«La fe en Dios no te aleja de la miseria

Mons. Fernando Chica Arellano, observador permanente de la Santa Sede ante la FAO,

Rosa María Jané Chueca

Recientemente estuvo en Barcelona Mons. Fernando Chica Arellano, representante pontificio ante la FAO, el FIDA y el PMA (organizaciones de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, con sede en Roma), para impartir la charla *Laudato Si: claves para superar la malnutrición infantil en el planeta*. Su hablar pausado y tranquilo no es impedimento para defender con firmeza y pasión en los foros internacionales la postura del Papa ante el hambre en el mundo.

¿Cuál está siendo el impacto de la encíclica *Laudato Si* (LS)?

Yo lo calificaría de *muy significativo*. En los foros internacionales donde trabajo, veo que es una encíclica citada y estudiada. Percibo igualmente que es un documento que ha tenido gran repercusión en ambientes sociales y universitarios. De este modo, se está llevando a cabo el deseo del Papa, que en el número 3 de LS, dice que quiere entablar un coloquio con cualquier habitante que viva en este planeta. Es un documento que está siendo estudiado asimismo en ámbitos eclesiales, como seminarios, noviciados, grupos juveniles, foros de debate; también está siendo objeto de atención entre periodistas. Ha tenido una difusión capilar en cuantiosos ambientes. No quiero olvidar un aspecto. La salvaguarda del planeta ha entrado igualmente en grupos de oración. Animadas por LS, son muchas las personas que rezan por nuestra tierra, para que haya medidas que la preserven y tutelen. Para numerosas personas e instancias, este texto pontificio se ha convertido en una especie de brújula que marca caminos, en un acicate que invita a escuchar el grito de la tierra, en una ventana abierta a la esperanza.

¿Qué novedades presenta LS?

Es un texto que abre nuevos horizontes, pero no parte de cero. LS es una encíclica social, que se injerta en el rico caudal de la Doctrina Social de la Iglesia. Por tanto, no es un simple manifiesto «verde», o meramente ecológico. Una novedad de este escrito pontificio, en mi modesta opinión, es su amplitud. Anteriormente, los temas medioambientales eran objeto de referencias magisteriales esporádicas. El papa Francisco, en cambio, se ha detenido en ellos con una mayor profundidad y sobre todo con el deseo de aportar la luz de la Iglesia a los debates en curso. No olvidemos que la encíclica, firmada el 24 de mayo de 2015, fue dada a conocer el 18 de junio con vistas a ofrecer el punto de vista eclesial a la Cumbre de París, que se celebró a primeros de diciembre de ese año. La Iglesia no quiere quedar al margen de cuestiones que interesan a mucha gente, que ve cómo este mundo nuestro gime porque lo hemos deteriorado. Nuestro planeta tiene muchas heridas, enormemente vistosas en múltiples lugares. Donde



antes había hermosos paisajes, hoy vemos solamente un cúmulo de porquería. Y los pobres son los más afectados por esas basuras. Nuestro planeta está lejos de ser aquel jardín que Dios pensó cuando lo creó, como ha dicho en varias ocasiones el Papa. Por tanto, esta encíclica se ha convertido en un incentivo muy importante que está pidiendo que no nos durmamos en los laureles y nos apliquemos urgentemente, ya sea a proteger el planeta que a todos nos acoge como a ayudar a los necesitados. Precisamente, LS subraya el tema de la urgencia. No hay tiempo que perder a la hora de tomar medidas tanto para preservar la naturaleza como para erradicar la pobreza. Hay que actuar hoy. Mañana es ya demasiado tarde. Basta de evadirnos o pensar que los problemas se solucionan solos. No podemos posponer su solución *sine die*.

¿Es una encíclica escrita desde la esperanza?

LS es un texto que desea vencer el

pesimismo. Esto es fundamental, porque creo que en estos temas ecológicos tal vez muchos se hayan dejado embargar por la tristeza. El Papa, en cambio, levanta su voz para decir que hay espacio para la esperanza. La esperanza a la que se refiere Su Santidad es más que el simple optimismo. Nuestra esperanza se cimienta en Cristo, que ha vencido al pecado y a la muerte, lo cual quiere decir que es Dios, supremo bien, quien tiene la última palabra de la historia, y no el mal. El mal, aunque lo vemos en tantas facetas como algo muy fuerte, es provisional. La ultimidad pertenece a Dios, no al mal, y esto es lo que nos da esperanza. Cuando divisamos con claridad la meta, es decir, hacia dónde vamos, ciertamente no nos ahorramos el camino, pero la meta lo ilumina, lo cual lo hace menos dificultoso y agotador. LS es un aliciente para ponernos a todos, mancomunadamente, a trabajar por este planeta que no es solo propiedad de los que hoy vivimos en él. Tenemos que saber pasarlo a los que son sus verdaderos dueños: las generaciones que vienen detrás de nosotros.

Amar al planeta significa amar al hermano. Y tenemos casi 800 millones de hermanos y hermanas hambrientos...

Para luchar eficazmente contra el hambre, hay que mirar a los ojos de los que la padecen. Es preciso poner rostro a este flagelo. De lo contrario, podemos caer en la tentación de pensar que la lucha contra el hambre es una empresa teórica. Por eso, a menudo, me atrevo a decir que el hambre no existe, los que existen son los hambrientos, casi 800 millones de personas que sufren porque no tienen nada que comer. Son seres humanos como nosotros, pero con muchas menos posibilidades; son personas que miran con incertidumbre y ansiedad a su futuro. Cuando nosotros veamos en el hambriento el rostro de un hermano, entonces nos pondremos manos a la obra para ayudarlo sin vacilación, daremos realmente un paso adelante. Para eso tenemos que pedirle a Dios que nos dé ojos nuevos, corazón nuevo y manos activas, que se muevan no por el egoísmo, sino por una caridad dinámica, por un deseo de tomar en serio el problema de los desfavorecidos.

En el caso de los alimentos, ¿resulta más evidente la cultura del descarte?

En esta cuestión, me sea permitido hacer dos distinciones. Hablamos, por un lado, de pérdida de los alimentos, que se da sobre todo en el hemisferio Sur, donde los alimentos se producen, pero no llegan a su destino, porque faltan medios de transporte, técnicas y lugares para conservarlos, etc. En los países menos desarrollados, los alimen-

«El Papa levanta su voz para decir que hay espacio para la esperanza»

«El hambre no existe, lo que existe son los hambrientos»

del hombre»

el FIDA y el PMA

tos no llegan a la mesa del consumidor, se estropean antes por lo anteriormente dicho. Por otra parte tenemos el triste capítulo del desperdicio. Esto ocurre sobre todo en el hemisferio Norte, donde los consumidores tiran mucha comida, se cocina más de lo que luego en realidad se consume, y los alimentos que sobran van a la basura. Muchas veces no se reciclan. Pensemos que un tercio de los alimentos que se producen, o se pierde o se desperdicia. Con ese tercio habría suficiente para alimentar a los 800 millones de hambrientos que hay en el mundo.

Acabar con el hambre no solo es dar de comer, ¿cómo y dónde actuar?

Las soluciones para zanjar el hambre en el mundo son múltiples, tales como aumentar la productividad de alimentos, evitar el desperdicio y la pérdida de los mismos, luchar contra el cambio climático, erradicar la pobreza, acabar con los conflictos armados, utilizar juiciosa, esmerada y sosteniblemente los recursos humanos, invertir todavía más en agricultura, etc. Actualmente hay alimentos para todos, el problema es que no todos tienen acceso a esos alimentos. Por eso es prioritario facilitar la disponibilidad y el acceso de todos a los alimentos. Y para ello es fundamental que se incremente la justicia social, que haya una mayor y más justa distribución de los alimentos y de los recursos. Hoy es esencial y perentorio invertir en equidad.

«Dar de comer al hambriento», un imperativo al que un cristiano no puede hacer oídos sordos...

Ciertamente. Son muchos los que gritan por no tener nada que llevarse a la boca, entre ellos innumerables niños. Y ante ellos, no podemos quedar petrificados. Dar de comer al hambriento es una obra de misericordia, obra que ha de llevarse a la práctica, porque hay mucho sufrimiento en juego. Pero no solo hemos de abrir los oídos a los hambrientos. El Papa nos invita continuamente a salir al encuentro del hermano pobre, ya sea enfermo, hambriento, sediento, analfabeto, desnudo, refugiado... La actitud que tengamos con los necesitados muestra la relación que tenemos con Dios. Cuando Dios no ocupa el primer lugar en nuestro corazón, a los pobres les damos el último. En cambio, si Dios tiene el primer puesto en nuestra vida, los pobres también. Es decir, la fe en Dios no te aleja de la miseria del hombre, al contrario, creer en Dios es el mejor estímulo para ponerse a trabajar por un mundo mejor, más humano, fraterno, justo y solidario. Dios, lejos de ser un muro que te aparta de las necesidades de los que viven contigo, es un aliciente que te impulsa a plantarle cara a todo lo que hace sufrir a la humanidad.

Los esfuerzos por llevar a cabo los primeros quince años de este siglo los Objetivos de Desarrollo del Milenio lograron, en parte, algunos éxitos en la lucha contra el hambre. ¿Es motivo suficiente de esperanza?



«Rezad por el Papa»

Al final de la entrevista, Mons. Chica aprovecha para lanzar una petición: «Me gustaría pedir a los lectores que, en su plegaria, se acordaran del papa Francisco, que continuamente nos ruega que recemos por él. Me gustaría invitarlos a escuchar al Papa que pide nuestra oración para que su ministerio como Sucesor de san Pedro esté colmado de aciertos, de frutos de vida cristiana, de frutos eclesiales, de frutos de bondad; recemos por el Papa, para que pueda seguir siendo voz de los que no tienen voz.»

En la lucha contra el hambre y la miseria en el mundo hemos recorrido un camino. Es importante decirlo. Pero no podemos detenernos. Nuestra responsabilidad nos estimula a avanzar. Siempre se puede hacer más. Y, como cristianos, tenemos que tomarnos esto muy en serio. La fe en Cristo nos impulsa a dar prioridad en nuestra vida a los pobres. La verdadera fe en Cristo es una fe que se muestra en el amor, es una fe dinámica, activa y operante. Cuando lees rectamente el Evangelio, lo meditas y lo rezas, buscas ávidamente ayudar al pobre.

En la nueva agenda internacional, el hambre sigue presente.

Efectivamente, en la Agenda 2030, aprobada en Naciones Unidas en septiembre de 2015, y que marcará el camino de la comunidad internacional los próximos tres lustros, la lucha contra el hambre tiene un puesto de honor. Es

el segundo de los 17 objetivos de los que dicha agenda consta. El primero es poner fin a la pobreza. En realidad, los otros 16 van encaminados a conseguir este primer objetivo de poner fin a la pobreza. El hambre va muy ligada a la pobreza. Si luchas contra la pobreza luchas contra el hambre. De igual forma, para acabar con la pobreza es preciso también invertir en educación, frenar el cambio climático, procurar agua limpia y saneamiento, fomentar iniciativas que lleven a una mayor justicia en el mundo, batallar contra todo lo que degrada al hombre, lo que lo postra en la miseria. Creo que los 16 objetivos son medios para alcanzar el primero de los mismos.

Existen los medios, ¿también voluntad política?

El mundo es muy grande. Estos objetivos se refieren a cuestiones arduas y complejas. Me parece que sería, por mi parte, miope, hacer juicios generales

o maniqueos, diciendo sin más que no hay voluntad política para conseguirlos. Sé que en algunos sitios hay más, en otros hay menos. Ahora bien, lo que siempre podemos decir es que hay que crecer, intensificar esta voluntad o crearla donde no la hubiere. Tenemos declaraciones, compromisos firmados, etc. Esto es importante, pero no suficiente. Son pasos previos que deben estar finalizados a la acción. Antes hablábamos de la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible, aprobada por la Asamblea general de Naciones Unidas en 2015. La palabra «agenda» refleja la voluntad de hacer. Efectivamente, lo que el mundo necesita son gestos, actos. Los pobres los están esperando. No hay tiempo que perder. Tenemos que seguir dando pasos hacia delante.

Pasos hacia un desarrollo sostenible...

Sí, sostenible. Esta palabra hoy se emplea mucho. Con ella se quiere decir que un desarrollo de cortas miras no es tal. El desarrollo humano ha de llegar a todos, ha de servir para hoy y también para el mañana. En el número 160 de LS, el Papa hace una pregunta luminosa y hermosísima: «¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo?» Es una pregunta que nos lleva a pensar en un desarrollo en clave de sostenibilidad, de futuro, de mirada clarividente. No todo se acaba con nosotros. Hay que pensar en los que vienen detrás y esto nos lleva a actuar desde hoy mismo y sin egoísmos.

Más de 21 millones de peregrinos en Roma por el Año Jubilar



Jóvenes cruzan la Puerta Santa en Roma durante el Jubileo de la Juventud.

AICA
Ciudad del Vaticano

El presidente del Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización, Mons. Rino Fisichella, ha hecho un balance del Jubileo de la Misericordia. «Se puede decir que el mundo entero vino a Roma», expresó Mons. Fisichella al dar la cifra de 21.292.926 peregrinos que han cruzado la Puerta Santa durante este año jubilar. Además, ha añadido, «por primera vez en la historia de los jubileos, este Año Santo tuvo un carácter universal. En todo el mundo se abrieron Puertas de la Misericordia como testimonio de que el amor de Dios no tiene fronteras». El grupo más numeroso, ha indicado el arzobispo, fue el italiano, seguido del grupo alemán y del de Estados Unidos.

Según los datos conclusivos que presentados, se muestra que en los países donde el catolicismo tiene más arraigo el porcentaje de fieles que ha atravesado la Puerta Santa ha superado el 80% del número total de católicos. A nivel mundial, según los datos proporcionados por algunas diócesis, se ha estimado un promedio de asistencia de entre el 56% y el 62% del total de la población católica; una cifra que oscila entre 700 y 850 millones de fieles que han cruzado la Puerta Santa entre el 8 de diciembre de 2015 y el mes de noviembre de 2016 en sus diócesis. A estos hay que añadir los fieles que han atravesado las Puertas de la Misericordia abiertas en santuarios y lugares de peregrinación en todo el mundo.

Asimismo, ha destacado Mons. Fisichella, «no hay que olvidar que este Jubileo viajó incluso en internet». La

página web del Año Jubilar, creada en siete idiomas, ha recibido más de 6.523 millones de visitas y los suscriptores son más de 8 millones.

Finalmente, el presidente del Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización ha subrayado que «todos los peregrinos se llevan consigo la imagen de una ciudad segura. El Jubileo se abrió poco después de un ataque de violencia inusitada en Europa; desde el principio el miedo había desanimado a muchos a venir a Roma. Sin embargo, con cada semana que pasaba, gracias a una eficaz obra de seguridad en la ciudad, los peregrinos fueron capaces de vivir con paz y entusiasmo la propia experiencia jubilar».

Con María, hacia la JMJ

Por otro lado, el Vaticano ha dado a conocer los temas que caracterizarán los próximos tres años, camino a la XXXIV Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) que tendrá lugar en Panamá en 2019: *El Todopoderoso ha hecho cosas grandes en mí* (2017), *No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios* (2018) y *He aquí la sierva del Señor, hágase en mí según tu palabra* (2019). Los temas propuestos, todos marianos, continúan la línea de las bienaventuranzas en coherencia con las reflexiones elegidas en las tres últimas JMJ. María fue presentada como modelo a imitar para los jóvenes, en una reunión que Francisco tuvo con los voluntarios de la JMJ celebrada este año en Cracovia.

Pésame del Papa por la muerte de Fidel Castro

AICA / Ciudad del Vaticano

El Papa ha enviado un telegrama de pésame a Raúl Castro con motivo de la muerte de su hermano Fidel Castro: «Expreso mis sentimientos de pesar (...) y ofrezco plegarias al Señor por su descanso, y confío a todo el pueblo cubano a la materna intercesión de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre.» Francisco es el tercer Pontífice que pisó la isla cubana, en 2015, en su visita apostólica que le llevó también a Estados Unidos. El primero fue Juan Pablo II en 1998, cuando pidió «que Cuba se abra al mundo y el mundo se abra a Cuba». En 2012 Benedicto XVI estuvo en la isla como parte de su segundo viaje apostólico a América Latina.

Adiós al P. Peter Hans Kolvenbach

Redacción / Roma

El sábado 26 de noviembre murió el P. Peter Hans Kolvenbach, quien fue durante 24 años y cuatro meses superior general de la Compañía de Jesús (1981-2008). En 1948 ingresa en la Compañía de Jesús y en 1958 es enviado al Líbano. Es ordenado sacerdote por el rito cristiano armenio. En el Líbano pasa más de 20 años, lo que marca su formación y personalidad. Esta inmersión en el mundo oriental le convierte en un defensor del ecumenismo y en experto en Oriente Próximo. Como provincial de la viceprovincia de Oriente Próximo le toca vivir circunstancias muy difíciles, con la guerra civil en el Líbano. Siendo superior general de los jesuitas participa en varios Sínodos y dirige los ejercicios espirituales del papa Juan Pablo II y sus colaboradores. En 2008 presenta su renuncia y es sucedido por el P. Adolfo Nicolás.

Iglesia en salida

No agüemos el cristianismo

«No os amoldéis al mundo presente; dejaos transformar y renovad vuestro interior, para que podáis reconocer cuál es la voluntad de Dios...» (Rm 12,2).

Un día, comentando este texto, el Papa dijo que no debemos entrar en los esquemas del mundo. Vivimos en la realidad social y cultural de nuestro tiempo, y así debe ser; pero tenemos el riesgo de convertirnos en «mundanos»; el riesgo de que la sal pierda su sabor. Tenemos el peligro de que nuestro cristianismo quede aguado. Al contrario, la fuerza del Evangelio ha de permanecer en nosotros muy fresca y firme. Un cristianismo aguado no sirve para nada: ha perdido el sabor del buen vino y la gracia de la sal. Un Evangelio soso, sin sabor, se «rebaja» hasta ser «mundano». Ya no es Evangelio.

Por eso hay que renovarse continuamente, recurriendo a la savia del Evangelio. ¿Y cómo? Nos lo dice el papa Francisco: primero, leyendo y meditando el Evangelio cada día, a fin de que la palabra de Jesús siempre esté presente en nuestra vida, y, si lo llevamos en la cartera, mucho mejor; participando en la Eucaristía, donde encontramos al Señor en la comunidad, escuchamos la Palabra y lo recibimos en la comunión; rezando y, si podemos, participando en jornadas de retiro y de ejercicios espirituales.

El propio Papa nos hace un resumen de todo esto en tres palabras: evangelio, eucaristía, oración. Gracias a estos dones del Señor no nos configuraremos al mundo, sino a Jesús; y no se aguará nuestro cristianismo, sino que cada día será más denso y disfrutará de un sabor más excelente.

Josep
Maria
Massana



Clausura solemne del Año Ramón Llull

Los actos culminaron con la misa presidida por el cardenal Angelo Amato

Cristina Sánchez
Palma de Mallorca

La diócesis de Mallorca ha cerrado el Año Jubilar en conmemoración del 700 aniversario de la muerte del beato Ramón Llull con una serie de actos que culminaron con la misa solemne del 27 de noviembre en la seo de Mallorca, presidida por el cardenal Angelo Amato, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos de la Santa Sede, y con la presencia de Su Majestad la reina Sofía.

La celebración eucarística contó con la presencia de los cardenales Lluís Martínez Sistach, arzobispo emérito de Barcelona; Antonio Cañizares Llovera, cardenal de Valencia; Mons. Xavier Salinas Viñals, obispo auxiliar de Valencia; Joan Enric Vives Sicília, obispo de La Seu d'Urgell y copríncipe de Andorra; Jesús Murgui Soriano, obispo de Orihuela-Alicante; Francesc Conesa Ferrer, obispo electo de Menorca, y el P. Josep M. Soler i Canals, abad de Montserrat, así como numerosos sacerdotes, fieles y autoridades civiles. La Escolanía de Lluç, los Vermells de la Seo, los Nins Cantors de San Francisco, la Coral de la Seo y la Capilla Mallorquina amenizaron la celebración con sus cantos.

Durante la celebración se leyó la bendición que el papa Francisco ha enviado a la Iglesia de Mallorca como clausura del Año Jubilar en conmemoración del 700 aniversario de la muerte del beato Ramón Llull. Al terminar la misa, las reliquias del beato, que han permanecido en la catedral desde el viernes 25, se llevaron nuevamente en procesión solemne a la basílica de San Francisco.

La Iglesia de Mallorca ha celebrado con varias actividades los setecientos años de la muerte del beato Ramón Llull con un triple objetivo: proseguir e impulsar eficazmente el proceso de canonización del beato; difundir por todas partes el conocimiento de la vida y obra de Ramón y sensibilizar a los miembros de la Iglesia católica respecto a la santidad de Ramón Llull y ofrecer a los miembros de la sociedad mallorquina la posibilidad de conocer el significado actual de su amor por Jesucristo.

Como preludio de la clausura del Año Jubilar en conmemoración del 700 aniversario de la muerte del beato Ramón



Oración en la catedral acompañando las reliquias de Llull.

SEBASTIÀ TALTAVULL

«Que la fuerza del amor del Amado que llenó el corazón de Ramón también nos llene a nosotros a lo largo de este tiempo de Adviento»

Llull, el viernes 25 las reliquias del beato Ramón Llull, custodiadas en la basílica de San Francisco, peregrinaron hasta la catedral de Mallorca, justo después de la oración de vísperas en la basílica.

La celebración estuvo presidida por el obispo administrador apostólico, Mons. Sebastià Taltavull, acompañado por el abad de Montserrat, Josep Maria Soler, y por numerosos sacerdotes y fieles. En la homilía, Mons. Taltavull remarcó las palabras del Evangelio, «todo un himno a la sabiduría de Dios, de la que participa Ramón Llull y en la que nosotros también estamos llamados a participar». Más adelante, invitó a los asistentes a la reflexión: «¿Notamos esta sabiduría en nuestra vida? ¿Notamos que es Dios quien habla desde nuestra boca?»

Terminado el oficio de vísperas, la procesión salió hacia la seo, encabezada por la cruz y los cirios y seguidos por la banda de música, cofradías, clero, obispo y pueblo de Dios acompañados por el canto de los gozos del beato Ramón Llull. 70 miembros de la Asociación de Cofradías de Semana Santa de Palma fueron los responsables de trasladar la urna, realizada para la ocasión, y que tiene los escudos de la diócesis de Mallorca, los Franciscanos de la Tercera Orden y el Año Ramón Llull.

También el sábado la diócesis se congregó en la catedral para una oración acompañando las reliquias del beato. El oficio de lecturas, correspondiente al I Domingo de Adviento, fue presidido por el obispo administrador apostólico de Mallorca, Mons. Sebastià Taltavull, acompañado por los cardenales Angelo Amato, Lluís Martínez Sistach y Antonio Cañizares, así como numerosos obispos, sacerdotes y fieles. En su homilía, Mons. Taltavull hizo referencia nuevamente a la sabiduría de Dios, «capaz de inundar la conciencia y la inteligencia humana, haciéndonos también capaces de un anuncio gozoso, de un acompañamiento hecho arte de amar, de un lenguaje encantador y comprensible que, en palabras de Ramón Llull, lo hacía vehículo del amor». Terminó con un deseo: «Que la fuerza del amor del Amado que llenó el corazón de Ramón también nos llene a nosotros a lo largo de este tiempo de Adviento.» Al terminar los momentos de oración, el pueblo se acercó a las reliquias para venerarlas.



El cardenal Angelo Amato ante las reliquias del beato, que regresaron a la basílica de San Francisco.



La urna fue llevada en procesión por miembros de la Asociación de Cofradías de Semana Santa de Palma.

Barcelona

Epílogo al Año Ramón Llull

Una ponencia sobre el «Llibre d'amic e amat» clausura la conmemoración de los 700 años de la muerte del beato

Eduard Brufau
Barcelona

Después de todas las sesiones académicas pertinentes, la Facultad de Filosofía de Cataluña (URL) clausuró oficialmente el Año Ramón Llull con un acto el pasado 23 de noviembre. El Aula Magna del Seminario Conciliar de Barcelona se llenó para escuchar a Joan Santanach, comisario del Año Llull, que pronunció un instructivo comentario, conciso y claro, sobre *El «Llibre d'amic e amat» como relato de la experiencia mística*.

Santanach expuso cómo esta celebrada obra del beato mallorquín arraiga en la tradición mística del Cantar de los Cantares, pero también en ciertos aspectos de la literatura clásica y, sobre todo, de la poesía trovadoresca. Bebiendo de todas estas fuentes, por tanto, en este escrito luliano hay que entender al amigo como al cristiano que busca a Dios, que es el amado. En esta búsqueda amorosa el amigo camina a tientas porque no ve directamente al amado, sino que «detecta la presencia divina en la creación, por medio de la percepción sensible. El amigo asciende hacia el amado a través de los elementos de la realidad, que forman una verdadera gradación, una escalera». Por eso Llull pone estas palabras en boca del amigo deseoso de encontrar el amor que desea: «[...] *hac vist mon amat en mos pensaments, no fo absent a mos ulls corporals, car totes coses visibles me representen mon amat*.» Joan Santanach defendió que en Llull —como en toda tradición cristiana— la unión mística entre el alma y Dios nunca lleva a una fusión o confusión entre una y otra, porque la diferencia entre criatura y creador siempre se mantiene.

Dentro del acto también intervino Josep M. Garrell, rector de la Universidad

Foto: Agustí Codinach



Joan Santanach, en primer plano, disertó sobre el «Llibre d'amic e amat».

SANTANACH
«Para Llull el cristiano detecta la presencia divina en la creación»

Ramón Llull, que señaló la relevancia que ha tenido la conmemoración de los 700 años. Asimismo, recordó la valoración muy positiva que según las estadísticas las empresas hacen de los alumnos que se gradúan en las diferentes facultades de la Universidad Ramón Llull. Por su parte, Jaume Aymar, decano de la Facultad de Filosofía, destacó la importancia de que ya sea consultable por internet el Nuevo

Glosario General Luliano, que recoge y describe la terminología utilizada por el místico mallorquín.

La presentación de las publicaciones de la Facultad de Filosofía correspondió al profesor Armando Pego que, entre otras obras, destacó *Ramon Llull, en les fronteres. Filosofia, art, llibres*, en las que han colaborado varios docentes de la facultad.

El acto final de clausura del Año Ramón Llull contó con los inspirados interludios musicales del grupo Airun, que puso melodías apropiadas a algunos textos del místico mallorquín. La música y los versos de Llull fueron la llave que cerró este séptimo centenario de la muerte del beato, una figura de producción inabarcable, cuya vida solo se puede entender por la búsqueda amorosa del Amado.

Nuevo Glosario General Luliano

La extensa, variada y compleja obra de Ramón Llull —el total de títulos conservados se acerca a los 300— hace necesario un conocimiento exacto de la terminología que utilizaba. A menudo este místico medieval dio un matiz diferente o incluso un sentido nuevo a numerosas palabras para poder expresar conceptos filosóficos y teológicos. La tarea ingente de recoger y definir exhaustivamente todo el vocabulario que Ramón Llull utiliza en todas y cada una de sus obras se debe al P. Miquel Colom (1900-1999). Después de años de trabajo, este franciscano y filólogo mallorquín publicó el *Glossari General Lul·lià*, que en el año 1985 recibió el Premio Faraudo de Saint Germain del Institut d'Estudis Catalans.

Ahora esta obra es consultable por internet gracias al Centro de Documentación Ramón Llull de la Universidad de Barcelona. El Nuevo Glosario Luliano permite hacer una búsqueda de términos que aparecen en la obra del teólogo mallorquín, encontrar todas sus acepciones, ver en qué obras aparecen y relacionarlos con otras palabras lulianas.

Página web:
<http://nggl.ub.edu/>



**CERTIFICADOS MÉDICOS
CARNÉ DE CONDUCIR
NÁUTICA Y ARMAS**

CENTRE MÈDIC PLAÇA MOLINA

DR. RAFAEL SOLANAS ANGLADA

- COCHE, MOTO Y CICLOMOTOR
- PSICOTÉCNICOS
- LICENCIA DE ARMAS
- LABORALES Y ESCOLARES
- NÁUTICA

INFÓRMESE:
Tel. 932 188 826
Móvil: 639 474 741
c/ Balmes, 281, entr. 2ª
08006 Barcelona

LABORALES

De 10 a 13 h y de 16 a 20 h

Las personas que se presenten con un ejemplar de *Catalunya Cristiana* tendrán un descuento de 10 euros
www.centromedicoplazamolina.es

**Tradició i qualitat al
servei de l'hostaleria
des de 1880**

Venda
T 93 318 14 95
F 93 412 44 45
Roger de Llúria, 12-14
08010 Barcelona

Lloguer
T 93 308 01 04
F 93 308 71 93
Pg. de la Verneda, 150
08030 Barcelona



CASA GAY S.A.

www.casagay.com

Terrassa

Tres nuevos servidores para la Iglesia de Terrassa

Rubén García, Eduard Martínez y Eduardo Pire, ordenados sacerdotes en la catedral del Santo Espíritu

Eduard Brufau
Terrassa

«Oh, muy misericordioso, parte tu pan para los que tienen hambre, mediante mis manos —si es que te parecen dignas—, pero que sea con tu fuerza.» Estas palabras fueron pronunciadas en el siglo XII por san Bernardo de Claraval en uno de los sermones sobre el Cantar de los Cantares que, como abad, dirigió a sus monjes. El padre del Cister se refería al doble pan de la Eucaristía y de la Palabra de Dios, verdaderos alimentos de la vida cristiana que él debía poner en la boca de sus hermanos de comunidad.

Esta breve y bella invocación resonaba tácitamente el pasado domingo 20 de noviembre, fiesta de Cristo Rey, en la catedral del Santo Espíritu de Terrassa, donde fueron ordenados tres nuevos sacerdotes: Mn. Rubén García, Mn. Eduard Martínez y Mn. Eduardo Pire desde ahora deberán partir el pan de Cristo y darlo a los que tienen hambre y sed de vida eterna. Estos pueden ser muchos, si juzgamos por la gran cantidad de fieles que llenaban completamente la seo de la diócesis egarense con motivo de la ceremonia. También eran numerosos los sacerdotes que concelebraron, unos ochenta. Entre ellos había tres prelados, Mons. Jaume Traserra, obispo emérito de Solsona, Mons. Salvador Cristau, obispo auxiliar de Terrassa, y Mons. Josep Àngel Saiz Meneses, obispo de la diócesis, de quien los tres jóvenes recibieron la ordenación.

El camino de la cruz y la misericordia

En la homilía Mons. Saiz recordó cuál es la esencia de la vida cristiana: «Nuestro camino como discípulos consiste en seguir al Maestro, y seguirlo por el camino de la cruz. [...] Dar la propia vida para reencontrarla, esta es la paradoja del seguimiento de Cristo, la actitud que han de vivir todos los discípulos y de una manera particular el sacerdote.» El obispo de Terrassa afirmó que el sacerdocio nunca debe ser un refugio ni un mérito y describió con realismo la época en la que Dios ha llamado a los tres nuevos sacerdotes: «Tiempo de secularización y de relativismo, de pérdida del sentido de la vida, y del sentido de la fe. [...] Una época en la que las nuevas tecnologías van atrapando a los individuos en sus redes con el riesgo de que queden debilitadas las relaciones personales.»

Pocas horas antes de la ordenación, el Papa había cerrado solemnemente la Puerta Santa en la basílica de San Pedro del Vaticano y clausuraba, así, el Año de la Misericordia. Mons. Saiz se quiso referir a esta donación amorosa de Dios: «En este Año hemos sido llamados a redescubrir las obras de misericordia [...]. En vuestro caso, como sacerdotes, estáis llamados a hacer de vuestra existencia una ofrenda agradable al Padre, un don total de vosotros mismos, siguiendo el ejemplo de Jesús, que da su vida en la cruz para la salvación del mundo.»

Los tres ordenados

Los tres nuevos sacerdotes han explicado a *Catalunya Cristiana* la experiencia de la ordenación. Mn. Rubén García, destinado a Sabadell, vivió la celebración «con bastante serenidad y mucho agradecimiento, saboreando cada momento, y con conciencia de



Los tres jóvenes, todavía diáconos, instantes antes de la ordenación.



El momento del canto de las letanías de los santos.

desbordamiento, de recibir un don con profundo respeto. Conmueve que toda la Iglesia esté rezando a Dios, pidiendo al Padre el don del Espíritu que me conforme a Cristo para implorar Su misericordia en bien de los creyentes y de todo el mundo. La alegría de la gente me dejaba perplejo; pensaba: no he hecho nada para merecer ningún agradecimiento, ¿no veis mi fragilidad y que la altura de Dios es desbordante? Pero su alegría me daba una lección: «Agradecemos a Dios que se haya dignado a bajar a ti, que se haga misteriosamente cercano, reconocemos Su fuerza, no tu capacidad.»»

Asimismo, Mn. Eduard Martínez, destinado a la parroquia de Sant Cugat, nos revela que la vivió «como el don por el cual mi *fiat* se unía al *Fiat* de Jesús. Así, el sacerdote, celebrando la Eucaristía en el altar y en la vida, se entrega en totalidad a Cristo. Su corazón es transformado por el corazón sacerdotal de Cristo, y así se convierte en oblación de amor por todo el mundo. Rezad para que sepa agradecer cada día este don tan grande, y para que pueda cada día dar mi *fiat* a Jesús.»

Por su parte, Mn. Eduardo Pire, destinado a Cerdanyola del Vallès, asegura que «tuve el gozo y la gracia de poder vivirla profundamente. Me resultan muy significativas y animosas aquellas palabras de la oración de ordenación: «Que se mantengan, Señor, muy unidos a nosotros para implorar tu misericordia en bien del pueblo que les encomendamos, y en bien de todo el mundo.»»

Preguntados por el sentido que tiene para ellos el sacerdocio, Mn. Rubén afirma que «el sacerdote recibe un don que no es para él, sino para todos los demás, como se nos recuerda en la oración de la ordenación: «Conforma tu vida al misterio de la cruz del Señor.» Este es el lugar del sacerdote. Desde aquí, se espera de él que rece, que disfrute de una intimidad con Dios, que se deje mirar sin escondrijos por Cristo; y, sobre todo, que interceda por el pueblo encomendado y presente a Dios la ofrenda del pueblo santo. También se espera que tenga una familiaridad con la Palabra de Dios, que la deje resonar en él, en su vida, en las decisiones que toma, en las conversaciones, predicaciones... para que los demás puedan captar el poder salvífico y sanador de esta Palabra viva que baja del cielo y actúa, de una forma especial, en los sacramentos.»

Mn. Eduard nos explica que «hace unos años, un sacerdote me dijo que el núcleo de mi vocación tenía que buscarlo contemplando el momento de la oración en Getsemaní. En la oración he contemplado muchas veces esta escena y allí he encontrado un misterio que me ha iluminado. Me preguntaba qué es lo que había en el corazón de Jesús en este momento. He entendido que en su corazón ardía el fuego de su sacerdocio eterno: ofrenda del Amor mismo, para salvación de los hombres. Es el momento del *Fiat* de Jesús.»

Finalmente, Mn. Eduardo nos habla de su incipiente vida de sacerdote: «Los pocos días que llevo como sacerdote están siendo un tiempo de gracia. Me encuentro cada día poniendo sobre el altar, cuando celebro la Eucaristía, las preocupaciones y problemas, las alegrías y gracias que vivo, y también las de aquellos fieles que me han sido encomendados. Pido a Dios que me conceda la gracia de ser fiel al don recibido con sabiduría y santidad de vida. ¡Sacerdos in aeternum!»

El pueblo visible de los que han respondido a la llamada del seguimiento de Jesús

Joan E. Jarque i Jutglar
Doctor en Teología
Fundador de
«Catalunya Cristiana»



La vocación, la llamada de Dios —imprevisible— y la respuesta libre del hombre constituyen el elemento fundamental de la Revelación bíblica. Abraham es el primero en responder a la llamada de Dios. Su fe en el Dios, ignoto, que le llama a un futuro, incierto, le constituye en padre del pueblo escogido; pueblo singular del que se es miembro por nacimiento.

Con el advenimiento del cristianismo, la vocación —y la consiguiente respuesta a la llamada de Dios, manifestado ahora plenamente en Jesucristo— da un salto cualitativo; se convierte en universal y, sin embargo, en estrictamente personal. Por Jesucristo, Dios dirige su llamada a «gente de toda tribu, lengua, pueblo y nación» (Ap 5,9) y, por otro lado, requiere la respuesta libre de quien es llamado. El Dios tres veces Persona quiere establecer una relación personal, íntima, de persona a persona, con cada uno de los que llama para incorporarlo a su pueblo encabezado por Jesucristo (1P 2,10).

Nadie nace cristiano. Se puede nacer de padres cristianos, en un ambiente, en una cultura cristiana, pero nacemos paganos. Es por el bautismo que se nace a la vida cristiana. No existen dos tipos de cristianos: los convertidos y los cristianos de toda la vida. Para el adulto, la condición previa, indispensable, para la recepción del bautismo es la conversión, la profesión de la fe de la Iglesia. Es comprensible y loable que los padres quieran que los hijos sean bautizados. Este comportamiento es coherente con el rol de los padres; es obvio que los padres intenten transmitir a sus hijos lo que aman: lengua, bienes, valores, creencias. Ahora bien, los padres y especialmente los padrinos contraen la grave obligación de educar, de favorecer la eclosión del don de la fe cristiana del niño que llevan a bautizar. Sin la profesión de fe, el Bautismo sería un signo vacío e inoperante; sin olvidar, sin embargo, que la fe siempre es un don gratuito de Dios, tanto en el caso del adulto que se convierte a la fe, como en el caso del niño que es educado en ella.

El sacramento del Bautismo da la certeza de la vocación cristiana, de la llamada de Dios a vivir en la Iglesia la vida nueva fruto de la muerte y la resurrección de Jesucristo. Esta llamada comporta, por tanto, el don de la fe y la capacidad sobrenatural (Mt 16,17) de responder libremente. Con todo, este don —igual que ocurre con una semilla, que no es nada y lo tiene todo para convertirse en un ser vivo— no es algo mágico que actuaría maravillosamente, sino que alcanza su plenitud cuando la Palabra de Dios encuentra la respuesta libre del hombre. Respuesta, diálogo, que, bajo formas diversas, en



Se puede nacer de padres cristianos, en un ambiente, en una cultura cristiana, pero nacemos paganos. Es por el bautismo que se nace a la vida cristiana

La libertad individual pone en evidencia la inconsistencia de un vivir cristiano más recibido que aceptado por una libre decisión personal

cada etapa, en cada situación diferente del creyente, tiene su expresión genuina en la oración, signo de la conversión (Hch 9,11).

El don de la fe no se puede ganar, ni merecer; no se transmite con la vida, ni tampoco con la educación. Una cultura con valores cristianos, un ambiente social y, sobre todo, una familia cristiana suelen ser los instrumentos naturales, providenciales, de los que Dios se sirve para llamar al hombre al seguimiento

de Jesucristo (Torras i Bages). No obstante, desde Saulo de Tarso, hasta Tatiana Goricheva y Emmnuelle de Meij, que me lo contaron, pasando por André Frossard, Izrael Zoller, Simone Weil, Thomas Merton, Edith Stein, Carlos de Foucauld o José A. Fortea..., por citar algunos, la lista de los convertidos de estos últimos años es larga y significativa de cómo la llamada de Dios toma las formas más variadas e insospechadas, en circunstancias muy diversas. Sin embargo, todas tienen estos rasgos comunes: la vivencia de un encuentro personal con un Alguien, alguien real, viviente; una experiencia gratuita y luminosa, feliz, pacificante, probablemente irrepetible pero satisfactoria ya que es iniciadora de una vida nueva, y un recibimiento pleno de Jesucristo en la Iglesia.

En la Iglesia, sí; ya que el nuevo nacimiento, fruto de la fe y el bautismo, tiene en primer lugar esto contradictorio: es un hecho estrictamente privado y sin embargo público —no existe el bautismo privado. La aceptación del bautismo requiere de cada individuo la libre adhesión a un colectivo del que lo recibe todo—, la Iglesia de Jesucristo es madre, no hija, de los fieles. Este colectivo no solo tiene un credo, una moral, unos ritos... de orden sobrenatural, sino que es una realidad social identificable, reconocible, ¡censable! El acto libre de quien se adhiere a ella le constituye corresponsable de todos y cada uno de los miembros de la colectividad y de la propia colectividad. Edith Stein escribirá: «En el interior de la Iglesia, hay vivencias colectivas de todo tipo: cultos, retiros, obras de caridad, etc. Pero no es a esto a lo que la Iglesia debe su

existencia. Ella la debe al hecho de que hay quien permanece en pie ante Dios; es gracias al vis-a-vis y al intercambio de la libertad humana y de la Libertad divina que se da la fuerza de permanecer uno para todos; y es este uno para todos y todos para uno que construye la Iglesia» (*La Structure ontique*).

La comunidad religiosa, sobre todo la monástica, se propone reproducir localmente esta característica de la Iglesia universal, mientras que la parroquia territorial tiende a facilitar, por un lado, el cristiano «por libre», más bien «cliente» que miembro corresponsable, y por otro, la parroquia «dispensario» de celebraciones y sacramentos y un clero cada vez más asimilable al «funcionario» diocesano que al sacerdote, anciano, cabeza y servidor de «su» comunidad de creyentes.

Hoy, pues, en nuestros ambientes posnacionalcatólicos, la sociedad rural que conocimos —en la que la parroquia estaba como pez en el agua—, gracias a la movilidad y a las comunicaciones, está como diluida en el urbanismo global con sus virtudes y defectos; la libertad individual, en casi todos los ámbitos de la vida ya casi desde la adolescencia, pone en evidencia la inconsistencia de un vivir cristiano más recibido que aceptado por una libre decisión personal.

Es urgente, por tanto, darse cuenta de que esta nueva situación en el mundo obliga a la Iglesia a reencontrar, a revivir, dos elementos que le son esenciales y que dándolos por conseguidos estaba perdiéndolos: la parroquia comunidad de fe —transeúntes, sin domicilio permanente— y la libre y pública profesión de fe de cada cristiano al menos una vez al año, por Pascua.

Desde el monasterio

Otros dos recuerdos del P. Albareda y Mons. Roncalli

Decía, en mi anterior artículo en *Catalunya Cristiana*, que el P. Albareda tenía una profunda amistad con Mons. Roncalli, el futuro Juan XXIII, amistad que este testimonia en repetidas anotaciones de sus agendas. Ambos creían que no convenía que un eclesiástico estuviera demasiado gordo, porque parecería que se da a la buena vida. Debería tener un aspecto ascético. En una ocasión en la que el P. Albareda, cuando era prefecto de la Biblioteca Vaticana, había tenido que viajar a París por alguna investigación histórica, fue a la nunciatura a visitar a su amigo Roncalli. Este, al ver al P. Albareda, admiró y casi envidió su esbelta silueta: «Pero Padre Albareda, ¡qué buen aspecto tiene! ¿Cómo lo ha hecho para evitar la obesidad? También quiero hacerlo yo, no quiero estar tan gordo.» El P. Albareda le explicó: «Pues mire, sigo un régimen muy riguroso. Para desayunar, solo una rebanada de tantos gramos de pan tostado, un café solo, sin azúcar.» «¿Y nada más?», preguntó Mons. Roncalli. «Nada más», dijo

el P. Albareda. Y siguió: «Para comer, una ensalada verde, sin aceite, y un filete de tantos gramos, sin nada de grasa, a la plancha con un poco de verdura, y una fruta de postre. Y para cenar...» Pero Mons. Roncalli le cortó: «Dios mío, yo soy incapaz de llevar esta contabilidad. Dejémoslo correr, ¡y que sea lo que Dios quiera con mi panza!»

Pío XII había enviado a Roncalli a toda prisa a París, porque ya había tenido que irse, fracasado, el anterior nuncio, Valerio Valeri, y por Año Nuevo De Gaulle recibía al cuerpo diplomático. El nuncio apostólico, en Francia, era reconocido como decano del cuerpo diplomático, y en aquella ocasión le tocaba dirigir un discurso solemne a De Gaulle en nombre de todos los embajadores. Si la nunciatura estaba vacante, correspondería hacerlo al embajador más antiguo, que precisamente ¡era el soviético! Roncalli, pues, corrió a París y fue a la gran recepción de Año Nuevo. Entre otras personalidades, estaba el secretario general del partido comunista francés,

Maurice Thorez, gran figura del comunismo internacional. Valeri, el nuncio anterior, siempre que había coincidido en algún acto con Thorez había evitado encontrárselo. En cambio, Roncalli se fue directo a él y le dijo muy serio: «Usted y yo tenemos algo en común.» «¿Qué es lo que tenemos en común?», dijo irónicamente Thorez. Roncalli respondió: «¡Tenemos las dos panzas más voluminosas de esta sala!»

Esta salida del futuro Juan XXIII es muy característica de su estilo diplomático, tan diferente a los estudiados protocolos que enseñaban en la Academia de Nobles de Roma, donde se formaban los nuncios y altos cargos de Secretaría de Estado. Con esta otra diplomacia, la de hablar con el corazón en la mano a Kennedy y a Krushchev y apelar a sus sentimientos humanos, en 1962 Juan XXIII salvaría la paz del mundo en la crisis de los misiles de Cuba. Aquella broma de las dos panzas no constituía ninguna claudicación teológica frente al comunismo, y en cambio derribaba murallas de prejuicios.



P. Hilari Raguer
Monje de Montserrat

La sal de la tierra

El budismo nacional

El pasado 13 de octubre falleció a los 88 años en Bangkok, Tailandia, el rey Bhumibol Adulyadej, Rama IX, de la dinastía Chakri habiendo reinando 70 años. Líder y padre del país, era una de las mayores fortunas del mundo, únicamente comparable a la reina Isabel II de Inglaterra. Un mes después, el 13 de noviembre, en el tradicional festival de la luna llena, los rotativos evocaron que había llegado el mayor plenilunio desde 1948. Son hechos astronómicos tan especiales como las vísperas en recuerdo de su Majestad, donde se encienden velas y se esperan los dictámenes astrológicos de los monjes budistas.

El silencio de cualquier publicidad o la abstinencia de bebidas alcohólicas visualizan la reverencia y veneración por el difunto. El acceso al nirvana o séptimo cielo parece más cerca que la reencarnación. Quizás comparable a figuras como el Dalai Lama en el exilio o en el duelo a la muerte de Juan Pablo II. Se hace patente el agradecimiento personal y también familiar, cívico, piadoso. Nada habitual, pues,

para nuestro Occidente secularizado, el impacto de este budismo nacional multiplicado por todos los medios de comunicación y por miles de ciudadanos resignados. Estampas en la cartera, imágenes del Rey en el interior de cada casa, en pequeñas aldeas o en la gran capital, comparable a la devoción popular.

El general Prayuth, jefe del Gobierno, después de todo, sigue al frente de la Junta militar. Y mientras el heredero «llora» al padre biológico, cada súbdito añora al padre de la patria. Una regencia de trámite de otro anciano militar no cambiará el paréntesis abierto por el último golpe de Estado 2014. Supimos poco de víctimas y protestas, pero los militares liquidaron la llamada «democracia ceremonial». Élite burocráticas y mercados económicos vigilan este país emergente entre la India y China.

Kilométricas colas van dando diariamente el adiós al rey accediendo al Palacio real o bien se despiden con llantos, flores y por escrito en las escuelas, centros públicos, y privados, hoteles y hospitales. Una

muestra de la estima y un respeto casi tan impactante como los vestidos de negro riguroso.

El rey es una de las claves para entender y descifrar la identidad nacional. Desde los innumerables centros comerciales hasta las pocas iglesias católicas hay siempre un altar con la imagen real. Un hecho social, cultural y casi religioso o espiritual que cuestionó Sulak Sivaraksa, admirador de Gandhi, representante del ecobudismo thai (podéis leer *La sabiduría de la sostenibilidad*), hasta ser juzgado y absuelto del delito de lesa Majestad. Con Tailandia profesan el mismo budismo theravada: Sri Lanka, Camboya, Birmania, Laos y partes de Vietnam y ciertos chinos de Indonesia y Malasia. Se calculan cientos de miles de creyentes pero su implantación en Occidente es más reciente que la de las corrientes zen o vajrayana. Súbditos ayer y hoy ciudadanos, los tailandeses, en el país o el exilio, esperan su cremación y la coronación del sucesor claramente designado como poco venerado y menos querido. Rezo por la paz y el ecumenismo.



F. Diego Espuny
Pedagogo

Mirada al mundo

Padre Alfonso de Yaoundé

El padre Alfonso es un jesuita navarro que trabaja en Yaoundé en un proyecto de atención a los menores que quizás es el más importante de Camerún por su impacto y por su complejidad. A todos los que creen que los misioneros se dedican a hacer proselitismo les sorprendería ver que la dimensión cristiana del misionero se fundamenta en la caridad hacia el necesitado. La obra del padre Alfonso es un rico testimonio de la vitalidad humanista del Evangelio o del seguimiento de Jesús.

De manera discreta, su acción misionera se ha ido desarrollando tomando poco a poco nuevos servicios y respondiendo a nuevos retos. Le visito en el *Foyer de l'Esperance* para hablar un rato. Los niños acogidos no paran de entrar y de acercarse con confianza. Viene de visitar a los que están en la cárcel. «A veces la policía me los envía a casa porque

tienen 14 o 15 años y no los quieren encarcelar.» Me explica con afecto y pasión la historia de uno y otro. Las historias siempre te ponen la piel de gallina... «a este le quemaron la espalda con una plancha porque robó», «a aquel un tío lo tuvo en casa atado 4 días con cadenas porque lo acusan de brujo»... y no pararía de explicar historias de sus niños. Los niños del *foyer* están acogidos y viven en esta casa que es un hogar que les quiere dar todo las 24 horas del día. En esta casa reciben clases de alfabetización, comen, duermen, consolidan la capacidad de convivir y son acompañados por educadores. Saben que Alfonso y yo hablamos de ellos y se sienten protagonistas. No paran de «molestar» para que nos demos cuenta de que están con nosotros. Algunos vienen a cogerle la mano o el brazo mientras hablamos. Quieren estar

con él. Otros quieren jugar en el patio con nosotros.

Su obra ha crecido con el trabajo de un equipo de gente que se hace presente en la cárcel, en las calles o en los centros de acogida. Algunos educadores sociales son gente joven que viene de la calle. Son los mejores para contactar con los niños que viven en la calle porque conocen el medio. Cada nueva proposición es acogida con espíritu entusiasta y la obra ha ido creciendo: visita a los menores de la cárcel, ratos de calle, acogida espontánea en el «Centro de escucha», seguimiento de familias, casa de acogida, inserción en las escuelas y en el mundo profesional. Ahora empieza una casa de acogida para chicas menores que viven en la calle. Un nuevo fenómeno que exige nuevas respuestas. Una cantidad de acciones enorme que se arraiga en el corazón del Buen Pastor que va a buscar a la oveja perdida.



Josep Maria Sabé i Colom
Misionero salesiano en Camerún



Punto de vista

Joan Carrera s.j.
Cristianismo y Justicia

«Si Dios fuese un activista de los Derechos Humanos»

Boaventura de Sousa Santos es un sociólogo, referente para los movimientos del Forum Social Mundial. Comenzó sus estudios empíricos en las *favelas* de Brasil, donde también conoció y trabajó con Hélder Câmara en la defensa de los más excluidos. Este mes de noviembre participó en la inauguración del curso de Cristianismo y Justicia con la conferencia *Si Dios fuese un activista de los Derechos Humanos*.

De sus palabras debemos destacar la gran necesidad de liberación que tiene nuestro mundo y la preocupación por rescatar lo que podría ser una nueva teología de la liberación. Después de tantas victorias que parecían irreversibles, ahora vemos cómo se recortan derechos, aumenta la violencia de género... y se genera un abismo que nos separa de los que no tienen derechos, de los que viven en la exclusión y la inseguridad total.

La religión, dice este sociólogo portugués, tiene un potencial para desarrollar teologías progresistas y liberadoras contrahegemónicas a



la actual globalización neoliberal. Y por eso apuesta para que entre en diálogo con otras concepciones de la dignidad humana. Cada generación tiene armas para ir creando humanidad: hoy en día tenemos los derechos humanos y la democracia, pero es necesario radicalizarlas.

De Sousa ha trabajado en lo que denomina las *epistemologías del Sur*, es decir, el conocimiento que hay tras los movimientos sociales que luchan contra el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado, que son, según él, las tres formas de dominación contemporáneas. En

todos estos movimientos en Latinoamérica, en los pueblos africanos, en la India... se encuentra presente la idea de la liberación. Nos decía que es necesario que salgamos de nuestra concepción occidental de los derechos para acercarnos a otras aproximaciones epistemológicas: las que nos ofrecen los pueblos del Sur y los colectivos excluidos.

«Si Dios fuese un activista de los Derechos Humanos», título de la charla, es una proposición metafórica cuya respuesta también debe serlo. De Sousa nos ofreció su respuesta: Dios estaría en la línea que separa el abismo para ver ambos lados, intentando mostrarnos a los que no existen, los silenciados. Buscaría las causas del sufrimiento y no quedaría solo en los síntomas, y se decantaría por la búsqueda de una concepción contrahegemónica a la actual concepción de los derechos humanos, que le supondría una confrontación al dios invocado por los opresores de este mundo. En un Dios así, concluyó, vale la pena creer.

sición metafórica cuya respuesta también debe serlo. De Sousa nos ofreció su respuesta: Dios estaría en la línea que separa el abismo para ver ambos lados, intentando mostrarnos a los que no existen, los silenciados. Buscaría las causas del sufrimiento y no quedaría solo en los síntomas, y se decantaría por la búsqueda de una concepción contrahegemónica a la actual concepción de los derechos humanos, que le supondría una confrontación al dios invocado por los opresores de este mundo. En un Dios así, concluyó, vale la pena creer.

que los bautizados le imiten en el orden del bien y en el lugar que nos tiene preparado en el cielo.

La misa de este martes contiene dos cartas: una a los cristianos de Sardis y la otra a los de Laodicea. El autor pide que la primera comunidad, a pesar de la fidelidad de muchos cristianos, necesita despertar; los segundos son apostrofados porque no son ni fríos ni calientes, palabras que debemos examinar los que profesamos el cristianismo. La lectura riñe, anima y ama.

La otra impresión de la misa me la ha proporcionado el Salmo 14. Para llegar a la montaña sagrada, necesitamos honradez, la práctica de la justicia, la verdad, no propagar calumnias, no hacer daño al prójimo, no infamar, amar a los hermanos en la fe, no perseguir el dinero, no dar falso testimonio... Si queremos llegar a la montaña santa, desde la humildad, debemos hacer caso al Señor, que «está a la puerta y llama». Y también: «Si alguien escucha mi voz y abre la puerta, entraré, cenaré con él y él conmigo»... «Yo reprendo y castigo a todos los que amo. Sé celoso y arrepientete.»

la actuación de cada cristiano. Un libro inspirado que, haciendo uso de un lenguaje especial, fue inscrito para los primeros cristianos, que tenían la necesidad de consuelo en las persecuciones de los inicios del principio del cristianismo. Una obra escrita inspirada para consolar a los cristianos de hoy, que también estamos perseguidos de diferentes maneras, unas crueles y otras refinadas.

El Apocalipsis, pues, no se refiere textualmente al fin del mundo. Es un estímulo para la vida cotidiana. Y eso sí, quiere que miremos al sol, las estrellas y al rey que monta el caballo blanco. Sí quiere que alcemos los ojos y que nos adentremos en nuestro corazón ante el Cristo que lo hace todo nuevo. Y que quiere



Saber escuchar

Joan Guiteras i Vilanova
Deán del Capítulo Catedral de Barcelona
secretaria@catedralbcn.org

Ahora y en las postrimerías

Las lecturas de la misa del martes 33 del tiempo ordinario me han impresionado. En la clausura del año litúrgico, la Iglesia nos prepara no solo para la Navidad, sino para la otra Navidad definitiva, la segunda venida del Señor.

Sin embargo, los fragmentos de la Sagrada Escritura se convierten en serios advertimientos para nuestra fe y, al mismo tiempo, nos exhortan a purificar y mejorar la vida de todos los días. En efecto, la primera de las lecciones es el último libro de la Biblia, denominado Apocalipsis. Un libro lleno de imágenes que, a menudo, son difíciles de interpretar. Sin embargo, convendría leerlo atentamente, porque tiene un inmenso decorado e ilumina la vocación de la Iglesia,

A propósito de...



P-J Ynaraja
Capellán de El Montanyà
ynaraja@gmail.com

Entierros (3)

Se trataba de un extranjero divorciado. La familia deseaba obrar con rectitud y solicitó mi ayuda. Acudí al tanatorio. Proclamamos en lengua alemana una lectura del Antiguo Testamento, tal era su lengua y su procedencia religiosa judía, según se creía. Comprar o alquilar una sepultura era oneroso, de aquí que se eligió la incineración. Pero, ¿qué hacer con las cenizas? Me ofrecí también a colaborar en ello. Practiqué a pico y pala un agujero en un extremo no ocupado, ni señalado especialmente, del cementerio y cubrí el ánfora de los restos con la misma tierra que había sacado. Todo lo hicimos con reverencial silencio y rezamos después nosotros cristianos, al Dios único, por él.

En otro caso me encomendaron transitoriamente las cenizas que debían permanecer por un determinado tiempo, antes de ser llevadas a un cementerio lejano. Permanecieron discretamente en mi pequeña iglesia, cerca del altar, hasta que pudieron trasladarlas al nicho del camposanto, donde debían reposar. Se trataba de un amigo cristiano y generoso. La familia y yo pensamos que era este el mejor proceder.

Lo que imagino desea que aprendamos quien redactó el documento referido, es que no se debe trivializar en este asunto. Lanzarlas en el césped del campo de fútbol del equipo predilecto del difunto, o llevarlas en el bolso, repartidas entre la viuda, la hermana y los hijos del muerto, o dejarlas en lo que fue su dormitorio, para cultivar nostalgias, son ejemplos que he conocido y que caen en lo que la instrucción reprueba.

Añado ahora un fragmento bíblico que refleja los pareceres de las gentes de aquellas culturas y épocas, sin que se comente, ni aprobando, ni reprobando.

Gn 40,16 (pertenece a la estancia de José en Egipto, durante su cautiverio): «Vio el jefe de panaderos que era buena la interpretación y dijo a José: Voy con mi sueño: Había tres cestas de pan candel sobre mi cabeza. En la cesta de arriba había de todo lo que come el Faraón de panadería, pero los pájaros se lo comían de la cesta, de encima de mi cabeza. Respondió José: Esta es su interpretación. Las tres cestas, son tres días. A vuelta de tres días levantará el Faraón tu cabeza y te colgará en un madero, y las aves se comerán la carne que te cubre.»

La predicción era terrible, si se comían las aves su cadáver, era imposible que perviviera en la eternidad, según opinaban en su tiempo.

Recordé el día pasado la desaparición de los cuerpos de Edith Stein (santa Teresa Benedicta de la Cruz) y de santa Juana de Arco, quemada en la hoguera y sus cenizas junto con las del cadalso echadas desde un puente al río. Ambas incidencias no fueron impedimento para su canonización.

Recuerdo ahora que, pese a lo que diga el documento, es práctica común en el Oriente y Occidente cristiano, repartir reliquias, sea para la consagración de altares, para la misma ceremonia de beatificación, para peregrinación o para permanencia en lugares donde son veneradas.

Tal vez me haya entretenido demasiado en cuestiones que a la mayoría de lectores no les interesen para nada, acabaré ahora, pues, con el consejo de Pablo (1 Cr 6,20): «¡Habéis sido bien comprados! Glorificad, por tanto, a Dios en vuestro cuerpo.»

LA LECTURA DEL CANTAR DE LOS CANTARES CLAUSURA LOS ACTOS ORGANIZADOS CON MOTIVO DE LA SEMANA DE LA BIBLIA

Dedicados a la Palabra

Joan Piñol

Fotos: Agustí Codinach

En julio, en la reunión trimestral de los obispos catalanes congregados en la Conferencia Episcopal Tarraconense, se decidió impulsar una Semana de Animación Bíblica en torno al primer domingo de Adviento. Esta Semana de la Biblia fue tomando cuerpo hasta convertirse en lo que ha resultado: una serie de actos académicos, musicales, literarios y litúrgicos con la Palabra de Dios como eje central. Una semana en la que los católicos catalanes se han podido sumergir en esta biblioteca de libros que es la Biblia. De hecho, esta intuición de los obispos catalanes ha encontrado eco ni más ni menos que en el papa Francisco. En la carta apostólica de conclusión del Año Santo de la Misericordia (que publicamos íntegramente en este número) propone algo calcado a la iniciativa catalana: «Sería oportuno que cada comunidad, en un domingo del Año litúrgico, renovase su compromiso en favor de la difusión, el conocimiento y la profundización de la Sagrada Escritura: un domingo dedicado enteramente a la Palabra de Dios para comprender la inagotable riqueza que proviene de ese diálogo constante de Dios con su pueblo.»

En todas las diócesis con sede en Cataluña se han organizado diferentes celebraciones precediendo el primer domingo de Adviento (27 de noviembre). De hecho, los obispos eligieron esta fecha porque es cuando empieza el Año Litúrgico y «siempre se inicia la lectura de un nuevo leccionario para la celebración de la Eucaristía dominical» lo cual permitía subrayar la importancia de la Palabra de Dios intensificando su valor central.

El acto de conclusión de la Semana de la Biblia en la archidiócesis de Barcelona tuvo lugar el sábado 26 de noviembre, justo antes del domingo en el que se había decidido proceder a la entronización de la Palabra en las misas dominicales siguiendo el material litúrgico preparado por el Centro de Pastoral Litúrgica (CPL). El acto consistió en una lectura del libro del Cantar de los Cantares en la catedral de la Ciudad Condal. La interpretación a dos voces la llevaron a cabo dos periodistas de renombre de TV3, Tomàs Molina y Ester Romero. Interpretando los papeles de esposo y esposa relataron magistralmente este libro bíblico, considerado el más romántico y erótico del libro santo. La lectura estuvo acompañada de piezas musicales de órgano que junto con el incomparable escenario de la catedral gótica fue el marco de excepción para este acto de clausura.

El decano del capítulo de la catedral, Mn. Joan Guiteras, reivindicó la fuerza de las palabras y el interés que suscita la Biblia jugando con un famoso dicho: «Las palabras nunca se las lleva el viento, son algo esencial en nuestra vida.» Citando al canónigo Carles Cardó, al



Lectura del libro del Cantar de los Cantares en la catedral de Barcelona el sábado 26 de noviembre, con los periodistas Tomàs Molina y Ester Romero.



El arzobispo Juan José Omella, durante su intervención en la catedral, clausuró los actos de la Semana de la Biblia.

beato Ramón Llull y al poeta Joan Maragall repasó la huella de la Palabra, aquella misma que el evangelista Juan sitúa como sinónimo de Dios: «La Palabra era Dios [...] Aquel que es la Palabra se ha hecho hombre y ha habitado entre nosotros.» Y es así como también el canónigo Guiteras habló del misterio de la Encarnación de Dios en nuestro mundo, con la mirada puesta en la próxima celebración de la Navidad. El arzobispo Juan José Omella también destacó esta conexión íntima entre Palabra de Dios y encarnación en su parlamento al final del acto en la catedral: «Dios se hace presente entre nosotros, en la Eucaristía, en la Creación, en los pobres y los débiles pero también en su Palabra.» Siguiendo el estilo romántico y apasionado del Cantar de los Cantares, el arzobispo definió la Biblia como «las cartas de amor que Dios nos escribe a cada uno de nosotros». En este sentido, «los

MONS. JUAN JOSÉ OMELLA
«La Biblia son las cartas de amor que Dios nos escribe a cada uno de nosotros»

MN. JOAN GUITERAS
«Las palabras no se las lleva el viento, son algo esencial en nuestra vida»

enamorados releen las cartas de amor y nosotros releemos a menudo unos textos que seguramente ya conocemos de memoria», sin embargo, también reconoció que quien no está enamorado de Dios «no siente nada, le parece mera repetición».

Mn. Armand Puig, impulsor de la iniciativa y biblista, agradeció a todas las entidades organizadoras de la Semana de la Biblia el esfuerzo por preparar los actos y animó a seguir esforzándose en la difusión de la Palabra de Dios. Asimismo se pronunció el arzobispo de Barcelona animando a «seguir sembrando, porque toda siembra da fruto» y apuntó que el próximo año se repetirá la experiencia. Entre las entidades que han ayudado a promover las diferentes actividades está el Centro de Pastoral Litúrgica, la abadía de Montserrat, la Asociación Bíblica de Cataluña, la Editorial Claret y Ràdio Estel y *Catalunya Cristiana*.



El martes 22 de noviembre, bajo el título «La Biblia y la literatura», se realizó una charla sobre *Ramon Llull i Arnau de Vilanova davant la Bíblia*. Estuvo a cargo de Lola Badia y Jaume Mensa, y fue moderada por Albert Soler. Tuvo lugar en la Fundación Catalunya – La Pedrera.



«La Biblia y su interpretación.» Este fue el título del acto que tuvo lugar el viernes 25 de noviembre en el Ateneo San Paciano. La mesa redonda *Ortodoxos, protestantes y católicos leen la Biblia* contó con la participación del P. Joan García, Daniel Rodríguez y Margarita Mauri. Fue moderada por Concepció Huerta.



Conviértete en misionero de la Palabra



REGALA UNA BIBLIA

El primer Domingo de Adviento es el Domingo de la Palabra.

La Biblia es fundamento de nuestra cultura y luz de nuestra fe.

Conviértete en misionero de la Palabra. Haz un donativo de **9,95 €** (gastos de envío aparte) y recibirás la Biblia popular ilustrada por Perico Pastor para regalarla a quien tú quieras.

Haz tu pedido llamando al 934 092 770 o escribiendo a labiblia@catalunyacristiana.cat

También puedes pasar a recogerla personalmente por la calle Comtes de Bell-lloc 67-69 de Barcelona

Más información: catalunyacristiana.cat



Carta apostólica

«Misericordia et misera»

FRANCISCO
a cuantos leerán esta
carta apostólica,
misericordia y paz

Misericordia et misera son las dos palabras que san Agustín usa para comentar el encuentro entre Jesús y la adúltera (cf. Jn 8,1-11). No podía encontrar una expresión más bella y coherente que esta para hacer comprender el misterio del amor de Dios cuando viene al encuentro del pecador: «Quedaron solo ellos dos: la miserable y la misericordia»^[1]. Cuánta piedad y justicia divina hay en este episodio. Su enseñanza viene a iluminar la conclusión del Jubileo Extraordinario de la Misericordia e indica, además, el camino que estamos llamados a seguir en el futuro.

1 Esta página del Evangelio puede ser asumida, con todo derecho, como imagen de lo que hemos celebrado en el Año Santo, un tiempo rico de misericordia, que pide ser siempre *celebrada y vivida* en nuestras comunidades. En efecto, la misericordia no puede ser un paréntesis en la vida de la Iglesia, sino que constituye su misma existencia, que manifiesta y hace tangible la verdad profunda del Evangelio. Todo se revela en la misericordia; todo se

resuelve en el amor misericordioso del Padre.

Una mujer y Jesús se encuentran. Ella, adúltera y, según la Ley, juzgada merecedora de la lapidación; él, que con su predicación y el don total de sí mismo, que lo llevará hasta la cruz, ha devuelto la ley mosaica a su genuino propósito originario. En el centro no aparece la ley y la justicia legal, sino el amor de Dios que sabe leer el corazón de cada persona, para comprender su deseo más recóndito, y que debe tener el primado sobre todo. En este relato evangélico, sin embargo, no se encuentran el pecado y el juicio en abstracto, sino una pecadora y el Salvador. Jesús ha mirado a los ojos a aquella mujer y ha leído su corazón: allí ha reconocido el deseo de ser comprendida, perdonada y liberada. La miseria del pecado ha sido revestida por la misericordia del amor. Por parte de Jesús, ningún juicio que no esté marcado por la piedad y la compasión hacia la condición de la pecadora. A quien quería juzgarla y condenarla a muerte, Jesús responde con un silencio prolongado, que ayuda a que la voz de Dios resuene en las conciencias, tanto de la mujer como de sus acusadores. Estos dejan caer las piedras de sus manos y se van uno a uno (cf. Jn 8,9). Y después de ese silencio, Jesús dice:

«Mujer, ¿dónde están tus acusadores? ¿Ninguno te ha condenado? [...] Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más» (vv. 10-11). De este modo la ayuda a mirar el futuro con esperanza y a estar lista para encaminar nuevamente su vida; de ahora en adelante, si lo querrá, podrá «caminar en la caridad» (cf. Ef 5,2). Una vez que hemos sido revestidos de misericordia, aunque permanezca la condición de debilidad por el pecado, esta debilidad es superada por el amor que permite mirar más allá y vivir de otra manera.

La misericordia no puede ser un paréntesis en la vida de la Iglesia, sino que constituye su misma existencia, que manifiesta y hace tangible la verdad profunda del Evangelio

2 Jesús lo había enseñado con claridad en otro momento cuando, invitado a comer por un fariseo, se le había acercado una mujer conocida por todos como pecadora (cf. Lc 7,36-50). Ella había ungido con perfume los pies de Jesús, los había bañado con sus lágrimas y secado con sus cabellos (cf. vv. 37-38). A la reacción escandalizada del fariseo, Jesús responde: «Sus muchos pecados han quedado perdonados, porque ha amado mucho, pero al que poco se le perdona, ama poco» (v. 47).

El *perdón* es el signo más visible del amor del Padre, que Jesús ha querido revelar a lo largo de toda su vida. No existe página del Evangelio que pueda ser sustraída a este imperativo del amor que llega hasta el perdón. Incluso en el último momento de su vida terrena, mientras estaba siendo crucificado, Jesús tiene palabras de perdón: «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen» (Lc 23,34).

Nada de cuanto un pecador arrepentido coloca delante de la misericordia de Dios queda sin el abrazo de su perdón. Por este motivo, ninguno de nosotros puede poner condiciones a la misericordia; ella será siempre un acto de gratuidad del Padre celeste, un amor incondicionado e inmerecido. No podemos correr el riesgo de opo-

ernos a la plena libertad del amor con el cual Dios entra en la vida de cada persona.

La misericordia es esta acción concreta del amor que, perdonando, transforma y cambia la vida. Así se manifiesta su misterio divino. Dios es misericordioso (cf. Ex 34,6), su misericordia dura por siempre (cf. Sal 136), de generación en generación abraza a cada persona que se confía a él y la transforma, dándole su misma vida.

3 Cuánta alegría ha brotado en el corazón de estas dos mujeres, la adúltera y la pecadora. El perdón ha hecho que se sintieran al fin más libres y felices que nunca. Las lágrimas de vergüenza y de dolor se han transformado en la sonrisa de quien se sabe amado. La misericordia suscita *alegría* porque el corazón se abre a la esperanza de una vida nueva. La alegría del perdón es difícil de expresar, pero se trasparenta en nosotros cada vez que la experimentamos. En su origen está el amor con el cual Dios viene a nuestro encuentro, rompiendo el círculo del egoísmo que nos envuelve, para hacernos también a nosotros instrumentos de misericordia.

Qué significativas son, también para nosotros, las antiguas palabras que guiaban a los primeros cristianos: «Revístete de alegría, que encuentra siempre gracia delante de Dios y siempre le es agradable, y complácete en ella. Porque todo hombre alegre obra el bien, piensa el bien y desprecia la tristeza [...] Vivirán en Dios cuantos alejen de sí la tristeza y se revistan de toda alegría»^[2]. Experimentar la misericordia produce alegría. No permitamos que las aflicciones y preocupaciones nos la quiten; que permanezca bien arraigada en nuestro corazón y nos ayude a mirar siempre con serenidad la vida cotidiana.

En una cultura frecuentemente dominada por la técnica, se multiplican las formas de tristeza y soledad en las que caen las personas, entre ellas muchos jóvenes. En efecto, el futuro parece estar en manos de la incertidumbre que impide tener estabilidad. De ahí surgen a menudo sentimientos de melancolía, tristeza y aburrimiento que lentamente pueden conducir a la desesperación. Se necesitan testigos de la esperanza y de la verdadera alegría para deshacer las quimeras que prometen una felicidad fácil con paraísos artificiales. El vacío profundo de muchos puede ser colmado por la esperanza que llevamos en el corazón y por la alegría que brota de ella. Hay mucha necesidad de reconocer la alegría que se revela en el corazón que ha sido tocado por la misericordia. Hagamos nuestras, por tanto, las palabras del Apóstol: «Estad siempre alegres en el Señor» (Flp 4,4; cf. 1 Ts 5,16).

4 Hemos celebrado un Año intenso, en el que la gracia de la misericordia se nos ha dado en abundancia. Como un viento impetuoso y saludable, la bondad y la misericordia se han esparcido por el mundo entero. Y delante de esta mirada amorosa de Dios, que de manera tan prolongada se ha posado sobre cada uno de nosotros, no podemos permanecer indiferentes,

Cáritas diocesana Barcelona



porque ella cambia la vida.

Sentimos la necesidad, ante todo, de dar gracias al Señor y decirle: «Has sido bueno, Señor, con tu tierra [...]. Has perdonado la culpa de tu pueblo» (Sal 85,2-3). Así es: Dios ha destruido nuestras culpas y ha arrojado nuestros pecados a lo hondo del mar (cf. Mi 7,19); no los recuerda más, se los ha echado a la espalda (cf. Is 38,17); como dista el oriente del ocaso, así aparta de nosotros nuestros pecados (cf. Sal 103,12).

En este Año Santo la Iglesia ha sabido ponerse a la escucha y ha experimentado con gran intensidad la presencia y cercanía del Padre, que mediante la obra del Espíritu Santo le ha hecho más evidente el don y el mandato de Jesús sobre el perdón. Ha sido realmente una nueva visita del Señor en medio de nosotros. Hemos percibido cómo su soplo vital se difundió por la Iglesia y, una vez más, sus palabras han indicado la misión: «Recibid el Espíritu Santo, a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos» (Jn 20,22-23).

5 Ahora, concluido este Jubileo, es tiempo de mirar hacia delante y de comprender cómo seguir viviendo con fidelidad, alegría y entusiasmo, la riqueza de la misericordia divina. Nuestras comunidades continuarán con vitalidad y dinamismo la obra de la nueva evangelización en la medida en que la «conversión pastoral», que estamos llamados a vivir^[3], se plasme cada día, gracias a la fuerza renovadora de la misericordia. No limitemos su acción; no hagamos entristecer al Espíritu, que siempre indica nuevos senderos para recorrer y llevar a todos el Evangelio que salva.

En primer lugar estamos llamados a *celebrar* la misericordia. Cuánta riqueza contiene la oración de la Iglesia cuando invoca a Dios como Padre misericordioso. En la liturgia, la misericordia no solo se evoca con frecuencia,

Este es un aspecto fundamental de nuestra fe, que debemos conservar en toda su originalidad: antes que el pecado, tenemos la revelación del amor con el que Dios ha creado el mundo y los seres humanos

sino que se recibe y se vive. Desde el inicio hasta el final de la *celebración eucarística*, la misericordia aparece varias veces en el diálogo entre la asamblea orante y el corazón del Padre, que se alegra cada vez que puede derramar su amor misericordioso. Después de la súplica de perdón inicial, con la invocación «Señor, ten piedad», somos inmediatamente confortados: «Dios omnipotente tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.» Con esta confianza la comunidad se reúne en la presencia del Señor, especialmente

OMP



en el día santo de la resurrección. Muchas oraciones «colectas» se refieren al gran don de la misericordia. En el periodo de Cuaresma, por ejemplo, oramos diciendo: «Señor, Padre de misericordia y origen de todo bien, que aceptas el ayuno, la oración y la limosna como remedio de nuestros pecados; mira con amor a tu pueblo penitente y restaura con tu misericordia a los que estamos hundidos bajo el peso de las culpas»^[4]. Después nos sumergimos en la gran plegaria eucarística con el prefacio que proclama: «Porque tu amor al mundo fue tan misericordioso que no solo nos enviaste como redentor a tu propio Hijo, sino que en todo lo quisiste semejante al hombre, menos en el pecado»^[5]. Además, la plegaria eucarística cuarta es un himno a la misericordia de Dios: «Compadecido, tendiste la mano a todos, para que te encuentre el que te busca.» «Ten misericordia de todos nosotros»^[6], es la súplica apremiante que realiza el sacerdote, para implorar la participación en la vida eterna. Después del Padrenuestro, el sacerdote prolonga la plegaria invocando la paz y la liberación del pecado gracias a la «ayuda de su misericordia». Y antes del signo de la paz, que se da como expresión de fraternidad y de amor recíproco a la luz del perdón recibido, él ora de nuevo diciendo: «No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia»^[7]. Mediante estas palabras, pedimos con humilde confianza el don de la unidad y de la paz para la santa Madre Iglesia. La celebración de la misericordia divina culmina en el Sacrificio eucarístico, memorial del misterio pascual de Cristo, del que brota la salvación para cada ser humano, para la historia y para el mundo entero. En resumen, cada momento de



la celebración eucarística está referido a la misericordia de Dios.

En toda la vida sacramental la misericordia se nos da en abundancia. Es muy relevante el hecho de que la Iglesia haya querido mencionar explícitamente la misericordia en la fórmula de los dos sacramentos llamados «de sanación», es decir, la *Reconciliación* y la *Unción de los enfermos*. La fórmula de la absolución dice: «Dios, Padre misericordioso, que reconcilió consigo al mundo por la muerte y la resurrección de su Hijo y derramó el Espíritu Santo para la remisión de los pecados, te conceda, por el ministerio de la Iglesia, el perdón y la paz»^[8]; y la de la Unción reza así: «Por esta santa Unción y por su bondadosa misericordia, te ayude el Señor con la gracia del Espíritu Santo»^[9]. Así, en la oración de la Iglesia la referencia a la misericordia, lejos de ser solamente parenética, es altamente *performativa*, es decir que, mientras la invocamos con fe, nos viene concedida; mientras la confesamos viva y real, nos transforma verdaderamente. Este es un aspecto fundamental de nuestra fe, que debemos conservar en toda su originalidad: antes que el pecado, tenemos la revelación del amor con el que Dios ha creado el mundo y los seres humanos. El amor es el primer acto con el que Dios se da a conocer y viene a nuestro encuentro. Por tanto, abramos el corazón a la confianza de ser amados por Dios. Su amor nos precede siempre, nos acompaña y permanece junto a nosotros a pesar de nuestro pecado.

6 En este contexto, la *escucha de la Palabra de Dios* asume también un significado particular. Cada domingo, la Palabra de Dios es proclamada en la comunidad cristiana para que el día del Señor se ilumine con la luz que proviene del misterio pascual^[10]. En la celebración eucarística asistimos a un verdadero diálogo entre Dios y su pue-

Deseo vivamente que la Palabra de Dios se celebre, se conozca y se difunda cada vez más, para que nos ayude a comprender mejor el misterio del amor que brota de esta fuente de misericordia

blo. En la proclamación de las lecturas bíblicas, se recorre la historia de nuestra salvación como una incesante obra de misericordia que se nos anuncia. Dios sigue hablando hoy con nosotros como sus amigos, se «entretiene» con nosotros^[11], para ofrecernos su compañía y mostrarnos el sendero de la vida. Su Palabra se hace intérprete de nuestras peticiones y preocupaciones, y es también respuesta fecunda para que podamos experimentar concretamente su cercanía. Qué importante es la *homilía*, en la que «la verdad va de la mano de la belleza y del bien»^[12], para que el corazón de los creyentes vibre ante la grandeza de la misericordia. Recomendando mucho la preparación de la homilía y el cuidado de la predicación. Ella será tanto más fructuosa, cuanto más haya experimentado el sacerdote en sí mismo la bondad misericordiosa del Señor. Comunicar la certeza de que Dios nos ama no es un ejercicio retórico, sino condición de credibilidad del propio sacerdocio. Vivir la misericordia es el camino seguro para que ella llegue a ser verdadero anuncio de consolación y de conversión en la vida pastoral. La homilía, como también la catequesis,

ha de estar siempre sostenida por este corazón palpitante de vida cristiana.

7 La *Biblia* es la gran historia que narra las maravillas de la misericordia de Dios. Cada una de sus páginas está impregnada del amor del Padre que desde la creación ha querido imprimir en el universo los signos de su amor. El Espíritu Santo, a través de las palabras de los profetas y de los escritos sapienciales, ha modelado la historia de Israel con el reconocimiento de la ternura y de la cercanía de Dios, a pesar de la infidelidad del pueblo. La vida de Jesús y su predicación marcan de manera decisiva la historia de la comunidad cristiana, que entiende la propia misión como respuesta al mandato de Cristo de ser instrumento permanente de su misericordia y de su perdón (cf. Jn 20,23). Por medio de la Sagrada Escritura, que se mantiene viva gracias a la fe de la Iglesia, el Señor continúa hablando a su Esposa y le indica los caminos a seguir, para que el Evangelio de la salvación llegue a todos. Deseo vivamente que la Palabra de Dios se celebre, se conozca y se difunda cada vez más, para que nos ayude a comprender mejor el misterio del amor que brota de esta fuente de misericordia. Lo recuerda claramente el Apóstol: «Toda Escritura es inspirada por Dios y además útil para enseñar, para argüir, para corregir, para educar en la justicia» (2 Tm 3,16).

Sería oportuno que cada comunidad, en un domingo del Año litúrgico, renovase su compromiso en favor de la difusión, conocimiento y profundización de la Sagrada Escritura: un domingo dedicado enteramente a la Palabra de Dios para comprender la inagotable riqueza que proviene de ese diálogo constante de Dios con su pueblo. Habría que enriquecer ese momento con iniciativas creativas, que animen a los creyentes a ser instrumentos vivos de la transmisión de la





Palabra. Ciertamente, entre esas iniciativas tendrá que estar la difusión más amplia de la *lectio divina*, para que, a través de la lectura orante del texto sagrado, la vida espiritual se fortalezca y crezca. La *lectio divina* sobre los temas de la misericordia permitirá comprobar cuánta riqueza hay en el texto sagrado, que leído a la luz de la entera tradición espiritual de la Iglesia, desembocará necesariamente en gestos y obras concretas de caridad^[13].

8 La celebración de la misericordia tiene lugar de modo especial en el *Sacramento de la Reconciliación*. Es el momento en el que sentimos el abrazo del Padre que sale a nuestro encuentro para restituirnos de nuevo la gracia de ser sus hijos. Somos pecadores y cargamos con el peso de la contradicción entre lo que queremos hacer y lo que, en cambio, hacemos (cf. Rm 7,14-21); la gracia, sin embargo, nos precede siempre y adopta el rostro de la misericordia que se realiza eficazmente con la reconciliación y el perdón. Dios hace que comprendamos su inmenso amor justamente ante nuestra condición de pecadores. La gracia es más fuerte y supera cualquier posible resistencia, porque el amor todo lo puede (cf. 1 Co 13,7).

En el Sacramento del Perdón, Dios muestra la vía de la conversión hacia él, y nos invita a experimentar de nuevo su cercanía. Es un perdón que se obtiene, ante todo, empezando por *vivir la caridad*. Lo recuerda también el apóstol Pedro cuando escribe que «el amor cubre la multitud de los pecados» (1 Pe 4,8). Solo Dios perdona los pecados, pero quiere que también nosotros estemos dispuestos a perdonar a los demás, como él perdona nuestras faltas: «Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden» (Mt 6,12). Qué tristeza cada vez que nos quedamos encerrados en nosotros mismos, incapaces de perdonar. Triunfa el rencor,

Doy las gracias a cada Misionero de la Misericordia por este inestimable servicio de hacer fructificar la gracia del perdón. Este ministerio extraordinario, sin embargo, no cesará con la clausura de la Puerta Santa

la rabia, la venganza; la vida se vuelve infeliz y se anula el alegre compromiso por la misericordia.

9 Una experiencia de gracia que la Iglesia ha vivido con mucho fruto a lo largo del Año jubilar ha sido ciertamente el servicio de los *Misioneros de la Misericordia*. Su acción pastoral ha querido evidenciar que Dios no pone ningún límite a cuantos lo buscan con corazón contrito, porque sale al encuentro de todos, como un Padre. He recibido muchos testimonios de alegría por el renovado encuentro con el Señor en el Sacramento de la Confesión. No perdamos la oportunidad de vivir también la fe como una experiencia de reconciliación. «Reconciliaos con Dios» (2 Co 5,20), esta es la invitación que el Apóstol dirige también hoy a

cada creyente, para que descubra la potencia del amor que transforma en una «criatura nueva» (2 Co 5,17).

Doy las gracias a cada Misionero de la Misericordia por este inestimable servicio de hacer fructificar la gracia del perdón. Este ministerio extraordinario, sin embargo, no cesará con la clausura de la Puerta Santa. Deseo que se prolongue todavía, hasta nueva disposición, como signo concreto de que la gracia del Jubileo siga siendo viva y eficaz, a lo largo y ancho del mundo. Será tarea del Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización acompañar durante este periodo a los Misioneros de la Misericordia, como expresión directa de mi solicitud y cercanía, y encontrar las formas más coherentes para el ejercicio de este precioso ministerio.

10 A los sacerdotes renuevo la invitación a prepararse con mucho esmero para el ministerio de la Confesión, que es una verdadera misión sacerdotal. Os agradezco de corazón vuestro servicio y os pido que seáis *acogedores* con todos; *testigos* de la ternura paterna, a pesar de la gravedad del pecado; *solicitos* en ayudar a reflexionar sobre el mal cometido; *claros* a la hora de presentar los principios morales; *disponibles* para acompañar a los fieles en el camino penitencial, siguiendo el paso de cada uno con paciencia; *prudentes* en el discernimiento de cada caso concreto; *generosos* en el momento de dispensar el perdón de Dios. Así como Jesús ante la mujer adúltera optó por permanecer en silencio para salvarla de su condena a muerte, del mismo modo el sacerdote en el confesonario tenga también un corazón magnánimo, recordando que cada penitente lo remite a su propia condición personal: pecador, pero ministro de la misericordia.

11 Me gustaría que todos meditáramos las palabras del Apóstol, escritas hacia el final de su vida, en las que confiesa a Timoteo de haber



sido el primero de los pecadores, «por esto precisamente se compadeció de mí» (1 Tm 1,16). Sus palabras tienen una fuerza arrebatadora para hacer que también nosotros reflexionemos sobre nuestra existencia y para que veamos cómo la misericordia de Dios actúa para cambiar, convertir y transformar nuestro corazón: «Doy gracias a Cristo Jesús, Señor nuestro, que me hizo capaz, se fió de mí y me confió este ministerio, a mí, que antes era un blasfemo, un perseguidor y un insolente. Pero Dios tuvo compasión de mí» (1 Tm 1,12-13).

Por tanto, recordemos siempre con renovada pasión pastoral las palabras del Apóstol: «Dios nos reconcilió consigo por medio de Cristo y nos encargó el ministerio de la reconciliación» (2 Co 5,18). Con vistas a este ministerio, nosotros hemos sido los primeros en ser perdonados; hemos sido testigos en primera persona de la universalidad del perdón. No existe ley ni precepto que pueda impedir a Dios volver a abrazar al hijo que regresa a Él reconociendo que se ha equivocado, pero decidido a recomenzar desde el principio. Quedarse solamente en la ley equivale a banalizar la fe y la misericordia divina. Hay un valor propedéutico en la ley (cf. Ga 3,24), cuyo fin es la caridad (cf. 1 Tm 1,5). El cristiano está llamado a vivir la novedad del Evangelio, «la ley del Espíritu que da la vida en Cristo Jesús» (Rm 8,2). Incluso en los casos más complejos, en los que se siente la tentación de hacer prevalecer una justicia que deriva solo de las normas, se debe creer en la fuerza que brota de la gracia divina.

Nosotros, confesores, somos testigos de tantas conversiones que suceden delante de nuestros ojos. Sentimos la responsabilidad de gestos y palabras que toquen lo más profundo del corazón del penitente, para que descubra la cercanía y ternura del Padre que perdona. No arruinemos esas ocasiones con comportamientos que contradigan la experiencia de la misericordia que se busca. Ayudemos, más bien, a iluminar el ámbito de la conciencia personal con el amor infinito de Dios (cf. 1 Jn 3,20).

El Sacramento de la Reconciliación



No existe ley ni precepto que pueda impedir a Dios volver a abrazar al hijo que regresa a Él reconociendo que se ha equivocado, pero decidido a recomenzar desde el principio

necesita volver a encontrar su puesto central en la vida cristiana; por esto se requieren sacerdotes que pongan su vida al servicio del «ministerio de la reconciliación» (2 Co 5,18), para que a nadie que se haya arrepentido sinceramente se le impida acceder al amor del Padre, que espera su retorno, y a todos se les ofrezca la posibilidad de experimentar la fuerza liberadora del perdón.

Una ocasión propicia puede ser la celebración de la iniciativa *24 horas para el Señor* en la proximidad del IV Domingo de Cuaresma, que ha encontrado un buen consenso en las diócesis y sigue siendo como una fuerte llamada pastoral para vivir intensamente el Sacramento de la Confesión.

12 En virtud de esta exigencia, para que ningún obstáculo se interponga entre la petición de re-

conciliación y el perdón de Dios, de ahora en adelante concedo a todos los sacerdotes, en razón de su ministerio, la facultad de absolver a quienes hayan procurado el pecado de aborto. Cuan- to había concedido de modo limitado para el período jubilar^[14], lo extiendo ahora en el tiempo, no obstante cualquier cosa en contrario. Quiero enfatizar con todas mis fuerzas que el aborto es un pecado grave, porque pone fin a una vida humana inocente. Con la misma fuerza, sin embargo, puedo y debo afirmar que no existe ningún pecado que la misericordia de Dios no pueda alcanzar y destruir, allí donde encuentra un corazón arrepentido que pide reconciliarse con el Padre. Por tanto, que cada sacerdote sea guía, apoyo y alivio a la hora de acompañar a los penitentes en este camino de reconciliación especial.

En el Año del Jubileo había concedi-

De ahora en adelante concedo a todos los sacerdotes, en razón de su ministerio, la facultad de absolver a quienes hayan procurado el pecado de aborto

El aborto es un pecado grave, sin embargo, puedo y debo afirmar que no existe ningún pecado que la misericordia de Dios no pueda alcanzar y destruir



do a los fieles, que por diversos motivos frecuentan las iglesias donde celebran los sacerdotes de la Fraternidad San Pío X, la posibilidad de recibir válida y lícitamente la absolución sacramental de sus pecados.^[15] Por el bien pastoral de estos fieles, y confiando en la buena voluntad de sus sacerdotes, para que se pueda recuperar con la ayuda de Dios, la plena comunión con la Iglesia católica, establezco por decisión personal que esta facultad se extienda más allá del período jubilar, hasta nueva disposición, de modo que a nadie le falte el signo sacramental de la reconciliación a través del perdón de la Iglesia.

13 La misericordia tiene también el rostro de la *consolación*. «Consolad, consolad a mi pueblo» (Is 40,1), son las sentidas palabras que el profeta pronuncia también hoy, para que llegue una palabra de esperanza a cuantos sufren y padecen. No nos dejemos robar nunca la esperanza que proviene de la fe en el Señor resucitado. Es cierto, a menudo pasamos por duras pruebas, pero jamás debe decaer la certeza de que el Señor nos ama. Su misericordia se expresa también en la cercanía, en el afecto y en el apoyo que muchos hermanos y hermanas nos ofrecen cuando sobrevienen los días de tristeza y aflicción. Enjugar las lágrimas es una acción concreta que rompe el círculo de la soledad en el que con frecuencia terminamos encerrados.

Todos tenemos necesidad de consuelo, porque ninguno es inmune al sufrimiento, al dolor y a la incompreensión. Cuánto dolor puede causar una palabra rencorosa, fruto de la envidia, de los celos y de la rabia. Cuánto sufrimiento provoca la experiencia de la traición, de la violencia y del abandono; cuánta amargura ante la muerte de los seres queridos. Sin embargo, Dios nunca permanece distante cuando se viven estos dramas. Una palabra que da ánimo, un abrazo que te hace sentir comprendido, una caricia que hace percibir el amor, una oración que permite ser más fuerte..., son todas expresiones de la cercanía de Dios a través del consuelo ofrecido por los hermanos.

A veces también el *silencio* es de gran ayuda; porque en algunos momentos no existen palabras para responder a los interrogantes del que sufre. La falta de palabras, sin embargo, se puede suplir por la compasión del que está presente y cercano, del que ama y tiende la mano. No es cierto que el silencio sea un acto de rendición, al contrario, es un momento de fuerza y de amor. El silencio también pertenece al lenguaje de la consolación, porque se transforma en una obra concreta de solidaridad y unión con el sufrimiento del hermano.

14 En un momento particular como el nuestro, caracterizado por la crisis de la familia, entre otras, es importante que llegue una palabra de gran consuelo a nuestras familias. El don del matrimonio es una gran vocación a la que, con la gracia de Cristo, hay que corresponder con al amor generoso, fiel y paciente. La belleza de la familia permanece inmutable, a pesar de numerosas sombras y propuestas



Este Año jubilar nos ha de ayudar a reconocer la complejidad de la realidad familiar actual. La experiencia de la misericordia nos hace capaces de mirar todas las dificultades humanas con la actitud del amor de Dios, que no se cansa de acoger y acompañar

alternativas: «El gozo del amor que se vive en las familias es también el júbilo de la Iglesia»^[16]. El sendero de la vida que lleva a que un hombre y una mujer se encuentren, se amen y se prometan fidelidad por siempre delante de Dios, a menudo se interrumpe por el sufrimiento, la traición y la soledad. La alegría de los padres por el don de los hijos no es inmune a las preocupaciones con respecto a su crecimiento y formación, y para que tengan un futuro digno de ser vivido con intensidad.

La gracia del Sacramento del Matrimonio no solo fortalece a la familia para que sea un lugar privilegiado en el que se viva la misericordia, sino que compromete a la comunidad cristiana, y con ella a toda la acción pastoral, para que se resalte el gran valor propositivo de la familia. De todas formas, este Año jubilar nos ha de ayudar a reconocer la complejidad de la realidad familiar actual. La experiencia de la misericordia nos hace capaces de mirar todas las dificultades humanas con la actitud del amor de Dios, que no se cansa de acoger y acompañar.^[17]

No podemos olvidar que cada uno lleva consigo el peso de la propia his-

toria que lo distingue de cualquier otra persona. Nuestra vida, con sus alegrías y dolores, es algo único e irreplicable, que se desenvuelve bajo la mirada misericordiosa de Dios. Esto exige, sobre todo de parte del sacerdote, un discernimiento espiritual atento, profundo y prudente para que cada uno, sin excluir a nadie, sin importar la situación que viva, pueda sentirse acogido concretamente por Dios, participar activamente en la vida de la comunidad y ser admitido en ese Pueblo de Dios que, sin descanso, camina hacia la plenitud del reino de Dios, reino de justicia, de amor, de perdón y de misericordia.

15 El momento de la muerte revisita una importancia particular. La Iglesia siempre ha vivido este dramático tránsito a la luz de la resurrección de Jesucristo, que ha abierto el camino de la certeza en la vida futura. Tenemos un gran reto que afrontar, sobre todo en la cultura contemporánea que, a menudo, tiende a banalizar la muerte hasta el punto de esconderla o considerarla una simple ficción. La muerte en cambio se ha de afrontar y preparar como un paso doloroso e ineludible, pero lleno de sentido: como el acto de amor extremo hacia las personas que dejamos y hacia Dios, a cuyo encuentro nos dirigimos. En todas las religiones el momento de la muerte, así como el del nacimiento, está acompañado de una presencia religiosa. Nosotros vivimos la experiencia de las *exequias* como una plegaria llena de esperanza por el alma del difunto y como una ocasión para ofrecer consuelo a cuantos sufren por la ausencia de la persona amada.

Estoy convencido de la necesidad de que, en la acción pastoral animada por la fe viva, los signos litúrgicos y nuestras oraciones sean expresión de la misericordia del Señor. Es él mismo quien nos da palabras de esperanza, porque nada ni nadie podrán jamás separarnos de su amor (cf. Rm 8,35). La participación del sacerdote en este

momento significa un acompañamiento importante, porque ayuda a sentir la cercanía de la comunidad cristiana en los momentos de debilidad, soledad, incertidumbre y llanto.

16 Termina el Jubileo y se cierra la Puerta Santa. Pero la puerta de la misericordia de nuestro corazón permanece siempre abierta, de par en par. Hemos aprendido que Dios se inclina hacia nosotros (cf. Os 11,4) para que también nosotros podamos imitarlo inclinándonos hacia los hermanos. La nostalgia que muchos sienten de volver a la casa del Padre, que está esperando su regreso, está provocada también por el testimonio sincero y generoso que algunos dan de la ternura divina. La Puerta Santa que hemos atravesado en este Año jubilar nos ha situado en la *vía de la caridad*, que estamos llamados a recorrer cada día con fidelidad y alegría. El camino de la misericordia es el que nos hace encontrar a tantos hermanos y hermanas que tienden la





mano esperando que alguien la aferre y poder así caminar juntos.

Querer acercarse a Jesús implica hacerse prójimo de los hermanos, porque nada es más agradable al Padre que un signo concreto de misericordia. Por su misma naturaleza, la misericordia se hace visible y tangible en una acción concreta y dinámica. Una vez que se la ha experimentado en su verdad, no se puede volver atrás: crece continuamente y transforma la vida. Es verdaderamente una nueva creación que obra un corazón nuevo, capaz de amar en plenitud, y purifica los ojos para que sepan ver las necesidades más ocultas. Qué verdaderas son las palabras con las que la Iglesia ora en la Vigilia Pascual, después de la lectura que narra la creación: «Oh Dios, que con acción maravillosa creaste al hombre y con mayor maravilla lo redimiste».^[18]

La misericordia *renueva y redime*, porque es el encuentro de dos corazones: el de Dios, que sale al encuentro, y el del hombre. Mientras este se va

encendiendo, aquel lo va sanando: el corazón de piedra es transformado en corazón de carne (cf. Ez 36,26), capaz de amar a pesar de su pecado. Es aquí donde se descubre que es realmente una «nueva creatura» (cf. Ga 6,15): soy amado, luego existo; he sido perdonado, entonces renazco a una vida nueva; he sido «misericordiado», entonces me convierto en instrumento de misericordia.

17 Durante el Año Santo, especialmente en los «viernes de la misericordia», he podido darme cuenta de cuánto bien hay en el mundo. Con frecuencia no es conocido porque se realiza cotidianamente de manera discreta y silenciosa. Aunque no llega a ser noticia, existen sin embargo tantos signos concretos de bondad y ternura dirigidos a los más pequeños e indefensos, a los que están más solos y abandonados. Existen personas que encarnan realmente la caridad y que llevan continuamente la solidaridad a los más pobres e infelices. Agradecemos al Señor el don valioso de estas personas que, ante la debilidad de la humanidad herida, son como una invitación para descubrir la alegría de hacerse prójimo. Con gratitud pienso en los numerosos voluntarios que con su entrega de cada día dedican su tiempo a mostrar la presencia y cercanía de Dios. Su servicio es una genuina obra de misericordia y hace que muchas personas se acerquen a la Iglesia.

18 Es el momento de dejar paso a la fantasía de la misericordia para dar vida a tantas iniciativas nuevas, fruto de la gracia. La Iglesia necesita anunciar hoy esos «muchos otros signos» que Jesús realizó y que «no están escritos» (Jn 20,30), de modo que sean expresión elocuente de la fecundidad del amor de Cristo y de la comunidad que vive de él. Han pasado más de dos mil años y, sin embargo, las obras de misericordia siguen haciendo visible la bondad de Dios.

Todavía hay poblaciones enteras que sufren hoy el hambre y la sed, y despiertan una gran preocupación las imágenes de niños que no tienen nada para comer. Grandes masas de

personas siguen emigrando de un país a otro en busca de alimento, trabajo, casa y paz. La enfermedad, en sus múltiples formas, es una causa permanente de sufrimiento que reclama socorro, ayuda y consuelo. Las cárceles son lugares en los que, con frecuencia, las condiciones de vida inhumana causan sufrimientos, en ocasiones graves, que se añaden a las penas restrictivas. El analfabetismo está todavía muy extendido, impidiendo que niños y niñas se formen, exponiéndolos a nuevas formas de esclavitud. La cultura del individualismo exasperado, sobre todo en Occidente, hace que se pierda el sentido de la solidaridad y la responsabilidad hacia los demás. Dios mismo sigue siendo hoy un desconocido para muchos; esto representa la más grande de las pobreza y el mayor obstáculo para el reconocimiento de la dignidad inviolable de la vida humana.

Con todo, las obras de misericordia corporales y espirituales constituyen hasta nuestros días una prueba de la incidencia importante y positiva de la misericordia como *valor social*. Ella nos impulsa a ponernos manos a la obra para restituir la dignidad a millones de personas que son nuestros hermanos y hermanas, llamados a construir con nosotros una «ciudad fiable».^[19]

19 En este Año Santo se han realizado muchos signos concretos de misericordia. Comunidades, familias y personas creyentes han vuelto a descubrir la alegría de compartir y la belleza de la solidaridad. Y aun así, no basta. El mundo sigue generando nuevas formas de pobreza espiritual y material que atentan contra la dignidad de las personas. Por este motivo, la Iglesia debe estar siempre atenta y dispuesta a descubrir nuevas obras de misericordia y realizarlas con generosidad y entusiasmo.

Esforcémonos entonces en concretar la caridad y, al mismo tiempo, en iluminar con inteligencia la práctica de las obras de misericordia. Esta posee un dinamismo inclusivo mediante el cual se extiende en todas las direcciones, sin límites. En este sentido, estamos llamados a darle un rostro nuevo a las obras de misericordia que conocemos

de siempre. En efecto, la misericordia se excede; siempre va más allá, es fecunda. Es como la levadura que hace fermentar la masa (cf. Mt 13,33) y como un granito de mostaza que se convierte en un árbol (cf. Lc 13,19).

Pensemos solamente, a modo de ejemplo, en la obra de misericordia corporal de *vestir al desnudo* (cf. Mt 25,36.38.43.44). Ella nos transporta a los orígenes, al jardín del Edén, cuando Adán y Eva se dieron cuenta de que estaban desnudos y, sintiendo que el Señor se acercaba, les dio vergüenza y se escondieron (cf. Gn 3,7-8). Sabemos que el Señor los castigó; sin embargo, él «hizo túnicas de piel para Adán y su mujer, y los vistió» (Gn 3,21). La vergüenza quedó superada y la dignidad fue restablecida.

Miremos fijamente también a Jesús en el Gólgota. El Hijo de Dios está desnudo en la cruz; su túnica ha sido echada a suertes por los soldados y está en sus manos (cf. Jn 19,23-24); él ya no tiene nada. En la cruz se revela de manera extrema la solidaridad de Jesús con todos los que han perdido la dignidad porque no cuentan con lo necesario. Si la Iglesia está llamada a ser la «túnica de Cristo»^[20] para revestir a su Señor, del mismo modo ha de empeñarse en ser solidaria con aquellos que han sido despojados, para que recobren la dignidad que les han sido despojada. «Estuve desnudo y me vestisteis» (Mt 25,36) implica, por tanto, no mirar para otro lado ante las nuevas formas de pobreza y marginación que impiden a las personas vivir dignamente.

No tener trabajo y no recibir un salario justo; no tener una casa o una tierra donde habitar; ser discriminados por la fe, la raza, la condición social...: estas, y muchas otras, son situaciones que atentan contra la dignidad de la persona, frente a las cuales la acción misericordiosa de los cristianos responde ante todo con la vigilancia y la solidaridad. Cuántas son las situaciones en las que podemos restituir la dignidad a las personas para que tengan una vida más humana. Pensemos solamente en los niños y niñas que sufren violencias de todo tipo, violencias que les roban la alegría de la vida. Sus rostros tristes y desorientados están impresos en mi mente; piden que les ayudemos a liberarse de las esclavitudes del mundo contemporáneo. Estos niños son los jóvenes del mañana; ¿cómo los estamos preparando para vivir con dignidad y responsabilidad? ¿Con qué esperanza pueden afrontar su presente y su futuro?

El *carácter social* de la misericordia obliga a no quedarse inmóviles y a desterrar la indiferencia y la hipocresía, de modo que los planes y proyectos no queden solo en letra muerta. Que el Espíritu Santo nos ayude a estar siempre dispuestos a contribuir de manera concreta y desinteresada, para que la justicia y una vida digna no sean solo palabras bonitas, sino que constituyan el compromiso concreto de todo el que quiere testimoniar la presencia del reino de Dios.

20 Estamos llamados a hacer que crezca una cultura de la misericordia, basada en el redescubrimiento

Estamos llamados a hacer que crezca una cultura de la misericordia, basada en el redescubrimiento del encuentro con los demás: una cultura en la que ninguno mire al otro con indiferencia ni aparte la mirada



del encuentro con los demás: una cultura en la que ninguno mire al otro con indiferencia ni aparte la mirada cuando vea el sufrimiento de los hermanos. *Las obras de misericordia son «artesanales»*: ninguna de ellas es igual a otra; nuestras manos las pueden modelar de mil modos, y aunque sea único el Dios que las inspira y única la «materia» de la que están hechas, es decir la misericordia misma, cada una adquiere una forma diversa.

Las obras de misericordia tocan todos los aspectos de la vida de una persona. Podemos llevar a cabo una verdadera revolución cultural a partir de la simplicidad de esos gestos que saben tocar el cuerpo y el espíritu, es decir la vida de las personas. Es una tarea que la comunidad cristiana puede hacer suya, consciente de que la Palabra del Señor la llama siempre a salir de la indiferencia y del individualismo, en el que se corre el riesgo de caer para llevar una existencia cómoda y sin problemas. «A los pobres los tenéis siempre con vosotros» (Jn 12,8), dice Jesús a sus discípulos. No hay excusas que puedan justificar una falta de compromiso cuando sabemos que él se ha identificado con cada uno de ellos.

La cultura de la misericordia se va plasmando con la oración asidua, con la dócil apertura a la acción del Espíritu Santo, la familiaridad con la vida de los santos y la cercanía concreta a los pobres. Es una invitación apremiante a tener claro dónde tenemos que comprometernos necesariamente. La tentación de quedarse en la «teoría sobre la misericordia» se supera en la medida que esta se convierte en vida cotidiana de participación y colaboración. Por otra parte, no deberíamos olvidar las palabras con las que el apóstol Pablo, narrando su encuentro con Pedro, Santiago y Juan, después de su conversión, se refiere a un aspecto esencial de su misión y de toda la vida cristiana: «Nos pidieron que nos acordáramos de los pobres, lo cual he procurado cumplir» (Ga 2,10). No podemos olvidarnos de los pobres: es una invitación hoy más que nunca actual, que se impone en razón de su evidencia evangélica.

21 Que la experiencia del Jubileo grabe en nosotros las palabras del apóstol Pedro: «Los que antes erais



Cáritas diocesana Barcelona

Intuí que, como otro signo concreto de este Año Santo extraordinario, se debe celebrar en toda la Iglesia, en el XXXIII Domingo del Tiempo Ordinario, la Jornada mundial de los Pobres

no compadecidos, ahora sois objeto de compasión» (1 P 2,10). No guardemos solo para nosotros cuanto hemos recibido; sepamos compartirlo con los hermanos que sufren, para que sean sostenidos por la fuerza de la misericordia del Padre. Que nuestras comunidades se abran hasta llegar a todos los que viven en su territorio, para que llegue a todos, a través del testimonio de los creyentes, la caricia de Dios.

Este es el tiempo de la misericordia. Cada día de nuestra vida está marcado por la presencia de Dios, que guía nuestros pasos con el poder de la gracia que el Espíritu infunde en el corazón para plasmarlo y hacerlo capaz de amar. *Es el tiempo de la misericordia* para todos y cada uno, para que nadie piense que está fuera de la cercanía de Dios y de la potencia de su ternura. *Es el tiempo de la misericordia*, para que los débiles e indefensos, los que están lejos y solos sientan la presencia de hermanos y hermanas que los sostie-

nen en sus necesidades. *Es el tiempo de la misericordia*, para que los pobres sientan la mirada de respeto y atención de aquellos que, venciendo la indiferencia, han descubierto lo que es fundamental en la vida. *Es el tiempo de la misericordia*, para que cada pecador no deje de pedir perdón y de sentir la mano del Padre que acoge y abraza siempre.

A la luz del «Jubileo de las personas socialmente excluidas», mientras en todas las catedrales y santuarios del mundo se cerraban las Puertas de la Misericordia, intuí que, como otro signo concreto de este Año Santo extraordinario, se debe celebrar en toda la Iglesia, en el XXXIII Domingo del Tiempo Ordinario, la *Jornada mundial de los pobres*. Será la preparación más adecuada para vivir la solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, el cual se ha identificado con los pequeños y los pobres, y nos juzgará a partir de las obras de misericordia (cf. Mt 25,31-46). Será una Jornada que ayudará a las comunidades y a cada bautizado a reflexionar cómo la pobreza está en el corazón del Evangelio y sobre el hecho que, mientras Lázaro esté echado a la puerta de nuestra casa (cf. Lc 16,19-21), no podrá haber justicia ni paz social. Esta Jornada constituirá también una genuina forma de nueva evangelización (cf. Mt 11,5), con la que se renueve el rostro de la Iglesia en su acción perenne de conversión pastoral, para ser testimonio de la misericordia.

22 Que los ojos misericordiosos de la Santa Madre de Dios estén siempre vueltos hacia nosotros. Ella es la primera en abrir camino y nos acompaña cuando damos testimonio del amor. La Madre de Misericordia acoge a todos bajo la protección de su manto, tal y como el arte la ha representado a menudo. Confiamos en su ayuda materna y sigamos su constante indicación de volver los ojos a Jesús, rostro radiante de la misericordia de Dios.

Dado en Roma, junto a San Pedro, el 20 de noviembre, Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, del Año del Señor 2016, cuarto de pontificado.

Franciscus

NOTAS

- [1] *In Io. Ev. tract.* 33,5.
- [2] Pastor de Hermas, 42, 1-4.
- [3] Cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 24 noviembre 2013, 27: AAS 105 (2013), 1031.
- [4] *Misal Romano*, III Domingo de Cuaresma.
- [5] *Ibid.*, Prefacio VII dominical del Tiempo Ordinario.
- [6] *Ibid.*, Plegaria eucarística II.
- [7] *Ibid.*, Rito de la comunión.
- [8] *Ritual de la Penitencia*, n. 102.
- [9] *Ritual de la Unción y de la pastoral de enfermos*, n. 143.

- [10] Cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. *Sacrosanctum Concilium*, 106.
- [11] Cf. Id. Const. dogm. *Dei Verbum*, 2.
- [12] Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 24 noviembre 2013, 142: AAS 105 (2013), 1079.
- [13] Cf. Benedicto XVI, Exhort. ap. postsin. *Verbum Domini*, 30 septiembre 2010, 86-87: AAS 102 (2010), 757-760.
- [14] Cf. Carta con la que se concede la indulgencia con ocasión del Jubileo Extraordinario de la Misericordia, 1 septiembre 2015: *L'Osservato-*

re Romano ed. española, 4 de septiembre de 2015, 3-4.

- [15] Cf. *ibid.*
- [16] Exhort. ap. postsin. *Amoris laetitia*, 19 marzo 2016, 1.
- [17] Cf. *ibid.*, 291-300.
- [18] *Misal Romano*, Vigilia Pascual, Oración después de la Primera Lectura.
- [19] Carta. enc. *Lumen fidei*, 29 junio 2013, 50: AAS 105 (2013), 589.
- [20] Cf. Cipriano, *La unidad de la Iglesia católica*, 7.

ESTE SUPLEMENTO ESPECIAL SE HA PODIDO REALIZAR GRACIAS A LA COLABORACIÓN DE

ARMAND PUIG OFRECE UNA MEDITACIÓN BÍBLICA SOBRE LA FACHADA DEL NACIMIENTO DE LA SAGRADA FAMILIA

Guía para comprender la belleza de la Navidad

Carme Munté

Fotos: Pep Daudé / *basílica de la Sagrada Família*

En el marco de la Semana de la Biblia, la basílica de la Sagrada Familia acogió uno de los actos de más resonancia entre el público general. Hasta 600 personas se congregaron la tarde del 24 de noviembre para escuchar la meditación bíblica de Armand Puig en torno a la fachada del Nacimiento de la Sagrada Familia. El biblista y rector del Ateneo San Paciano puso la palabra, mientras que la música iba a cargo del organista titular de la basílica, Juan de la Rubia. Una simbiosis que se completó con las espectaculares imágenes de detalles de la fachada del Nacimiento que pasan desapercibidas a ojos del visitante.

«Gaudí es el arquitecto que plasma el misterio de Dios hecho hombre con la fe sencilla y profunda del pueblo que cree que Jesús es el Salvador del mundo», dijo Armand Puig. Y así, a un mes vista de la celebración de la Navidad, la meditación bíblica fue una auténtica inmersión en todos los elementos iconográficos y simbólicos que Antoni Gaudí, «el teólogo de la piedra», dejó esculpidos en la fachada del Nacimiento.

Armand Puig lanzó una invitación: «Si alguien quiere comprender la Navidad catalana, si quiere entender el misterio que la Iglesia celebra, que mire la fachada del Nacimiento.» En primer lugar Jesús, «el Dios que se encarna, el Dios que se hace niño en un pueblo de Judea». Después, María y José, «que han sido los primeros testigos de una omnipotencia que acepta la debilidad, de una divinidad que acepta la humanidad desnuda y real del establo». En tercer lugar, el buey y la mula, «que representan el mundo carente de razón y de palabra, pero lleno de intuición por las cosas de Dios». Seguidamente, los pastores, que «parecen extraídos de los *Pastorets* de Folch i Torres» y que son «los pobres del Señor, los *anawim*, los hombres de la fe y de la adoración». Y en quinto lugar, los tres reyes, hombres de cultura y saber, «que buscan cuando encuentran y que aunque de momento no encuentran siguen buscando, que viven el espíritu del tiempo y ayudan a construirlo, que razonan desde la crítica y crean pensamiento».

También añadiríamos la estrella, que «no es un simple ornamento que colgamos en el portal de Belén de nuestros belenes», sino que «la estrella de la Sagrada Familia es una columna impresionante que vincula las escenas del nacimiento y de la anunciación». Y también los ángeles, «servidores de Dios y ejecutores de sus designios en el mundo, personajes cercanos a los hombres que garantizan la comunicación entre el cielo y la tierra».



Armand Puig y Juan de la Rubia (palabra y música) durante el acto.



Las imágenes, a un ritmo pausado, apoyando la palabra.



Al terminar, Puig y De la Rubia recibieron el aplauso de los asistentes.

«El evangelio de la Navidad sigue atrayendo a nuevos ángeles de paz que comunican el evangelio del nacimiento del Hijo de Dios, nuevos pastores que creen firmemente en Jesús, el Salvador, y nuevos reyes de Oriente que ven cómo el largo camino culmina con la esperanza cumplida»

La Historia de la Salvación

La simbología de la fachada del Nacimiento de la Sagrada Familia, sin embargo, no empieza ni acaba con el estallido del «llanto del niño que ha roto el silencio de la noche», sino que se inscribe en la historia de la salvación. «No es suficiente representar la encarnación del Verbo de Dios, es decir, las escenas que configuran históricamente el nacimiento y la infancia de Jesús», constató Armand Puig, «sino que hay que seguir más allá y preguntarse por los medios, la significación, y el objetivo de la salvación».

Es así como Antoni Gaudí, «que nunca había estudiado teología, da una respuesta extraordinaria al qué y al cómo de la salvación». «En la parte superior de la fachada se perfila el itinerario de la salvación», expresó Armand Puig. Los elementos de este itinerario son tres: «Primero, la confesión del nombre de Jesús como Salvador del mundo; en segundo lugar, el sacramento de la eucaristía como memorial de Cristo muerto y resucitado y sacramento de vida eterna; finalmente, el árbol de la vida como símbolo del paraíso donde habitan los salvados en la presencia de la Santa Trinidad.» Coronando toda la fachada del Nacimiento, está el símbolo de la Trinidad Santísima, porque «tras el misterio de la encarnación del Verbo de Dios, está el misterio de la Trinidad, que sostiene la historia de la salvación de Dios».

La meditación terminó como había empezado: con la música del órgano de la Sagrada Familia, construido en el taller Blancafort. Juan de la Riba ofreció un total de cuatro improvisaciones que encabalaron de forma magistral con la meditación bíblica de Armand Puig. Armonía hecha palabra, música e imagen al servicio del Evangelio de Navidad, que hoy como ayer continúa atrayendo a todas las naciones: «El Evangelio de la Navidad sigue atrayendo a nuevos ángeles de paz que comunican el evangelio del nacimiento del Hijo de Dios, nuevos pastores que creen firmemente en Jesús, el Salvador, y nuevos reyes de Oriente que ven cómo el largo camino culmina con la esperanza cumplida.»



MCS Arzobispado Tarragona

El miércoles 23 de noviembre, en la capilla del Santísimo de la catedral de Tarragona, tuvo lugar la conferencia *El retablo de la capilla del Santísimo de la catedral: de la Pascua judía a la Pascua cristiana*. Fue a cargo de la Dra. Sofia Mata, directora del Museo Diocesano, y de Mn. Antoni Pérez de Mendiuren, director del Secretariado de Animación Bíblica.

Joan Lorenzo



Momento de la entronización de la Biblia en la catedral de San Lorenzo, de Sant Feliu de Llobregat, el sábado 26. En la celebración, presidida por el obispo Agustí Cortés, tuvieron un protagonismo destacado los niños de la catequesis



El domingo 27 de noviembre, en el monasterio de Montserrat, se cantaron los salmos. Fue después de la misa conventual, en un acto preparado por los organizadores de los Encuentros de Animadores de Canto para la Liturgia de Montserrat.

Obispado de Lleida



La Sala Jaume Magre, en el obispado de Lleida, acogió el 24 de noviembre la mesa de frontera *¿Por qué hay que leer la Biblia, hoy?*, en la que participaron el filósofo Ramon Camats; la médica Montserrat Esquerda y el profesor de Literatura Salvador Escudé. Moderó la mesa redonda Mar Pérez.



Signos de hoy

Lluís Serra Llansana
llserrall@gmail.com

Jonás en el vientre de un gran pez

Jonás es un profeta que recibe una misi3n precisa: ir a Nínive y predicar la conversi3n a sus habitantes. Jonás no comparte el encargo y huye en direcci3n contraria hacia Tarsis. Sube a un barco para alejarse lo m3s posible. Sabe que su anuncio va a contracorriente. Sabe que si los ninivitas, que merecen un gran castigo por su comportamiento, se convierten, el Señor les perdonar3. El profeta Jonás no asume el mensaje a transmitir ni se identifica con la misericordia de Dios. Su opci3n es la huida. Las comunidades cristianas, las congregaciones religiosas, a menudo experimentan los mismos impulsos que Jonás. Vivir como un profeta es inc3modo. Implica vivir a contracorriente. Al final ¿para qu3? Dios va a dar prioridad a su bondad per encima de los pecados de los hombres.

Su itinerario tiene tres etapas, perfectamente enlazadas.

Primera, la huida. Marcha en direcci3n contraria a la misi3n. Sube al barco y se aleja. No obstante, ejerce su profetismo gracias a sus errores. Cuando los marineros lo arrojan por la borda y el mar se calma, los pasajeros reconocen a Dios. A veces, por los errores propios, los dem3s nos arrojan al mar como si fu3ramos apestados. Esta situaci3n amenaza nuestra vida, pero nos devuelve por el sendero de la misi3n. ¿Cu3ntas veces la vida cristiana, la vida religiosa, se aleja de su proyecto original? Ser echados al mar nos retorna a la vocaci3n prof3tica. Gracias a esto los marineros experimentan un profundo respeto por el Señor. Segunda, viaje en el vientre de un gran pez, que se traga a Jonás. En su interior, el profeta retorna a Dios a trav3s del rezo de un salmo. El peligro existencial le devuelve por la senda de la plegaria tras experimentar la sensaci3n del abismo. Se encuentra protegido, pero desconcertado. No sabe hacia d3nde le lleva el gran pez. No sabe lo que va a durar su viaje o si va a perecer en 3l. La duraci3n de tres d3as y de tres noches permite realizar una transformaci3n completa, anticipando la pasi3n, muerte y resurrecci3n de Jesús. De eso se trata. Tercera, el cumplimiento de la misi3n en Nínive. En las playas, donde Jonás es vomitado por el pez, vuelve a recibir la misi3n. A partir de aqu3 se comporta como lo que es, un profeta. Asume su responsabilidad y propone

Vivir como un profeta es inc3modo. Implica vivir a contracorriente. Al final ¿para qu3?

la conversi3n, que llega a producirse. Dios perdona el castigo y muestra su misericordia. En este momento, Jonás se enfurece con 3l porque era lo que tem3a. No solo ten3an que convertirse los ninivitas. El profeta ignora que 3l tambi3n tiene que abrirse al

amor y a la misericordia de Dios. Ser profeta no le hace inmune al pecado y a la debilidad. Ser cristiano, ser religioso no nos convierte aut3nticamente en mejores que los dem3s. Nuestra misi3n es sublime: anunciar la buena noticia, pero a menudo huimos y, cuando estamos dentro del pez, no sabemos siquiera a d3nde vamos. No cabe la superioridad moral ni creerse mejores. Humildemente, se trata de cumplir la misi3n recibida y de alegrarse ante la misericordia divina.



Ventana a la vida

Vict3ria Molins, s.t.j.
viquimolins70@gmail.com

Reflexiones de un «sin papeles»

Quiero reproducir lo que me comentaba, con m3s raz3n que un santo, un amigo m3o que, por no tener, no tiene ni nombre registrado en ningún pa3s y que no tiene, por tanto, ningún tipo de documentaci3n. Desde su «filosof3a» natural, con la sabidur3a que le ha dado la universidad de la calle, me dec3a el otro d3a: «Todo el mundo me angustia con los papeles. No tener papeles es no ser nada. Y yo soy. ¿No me ven? Yo veo lo que tienen los dem3s que “son” y solo es un papelito cuadrado con una foto y una firma... Yo soy

Ante las tragedias, Dios no es indiferente

m3s que un papel. El papel no puede hablar, no puede trabajar, no puede amar. Y yo hablo, trabajo y amo. A veces lloro cuando lo pienso despu3s de que todos me digan que sin “papeles” no soy nada en este mundo. Yo soy mucho m3s que un papel...

para Dios soy mucho m3s, ¿o no?»

¿Qu3 se puede decir ante la sencillez de una verdad intuita por un chico que, pese a estar contaminado de la picaresca de la calle, est3 muy limpio de conocimiento para comprender las legislaturas, las normas y las estadísticas que comporta la vida social?

A m3 solo se me ocurri3 darle mi apoyo, afianzando en 3l la idea —tan teresiana— del valor de la persona humana en s3 misma, hecha a imagen y semejanza de Dios. Y, por otra parte, haci3ndole entender que la sociedad necesita legalizar a la poblaci3n por cuestiones de seguridad, etc. Esta conversaci3n, sin embargo, me ha hecho pensar otra vez en las terribles injusticias que en estos momentos se est3n produciendo en el mundo con los millones de refugiados de tantos y tantos pa3ses donde la pobreza o las guerras han convertido a hombres, mujeres y niños en unos «sin papeles». Y record3 la palabras del papa Francisco en Lesbos animando a las v3ctimas de tanta injusticia: «Queridos hermanos y hermanas, ante las tragedias que golpean a la humanidad, *Dios no es indiferente, no est3 lejos*. 3l es nuestro Padre, que nos sostiene en la construcci3n del bien y en el rechazo al mal. No solo nos apoya, sino que, en Jesús, nos ha indicado el camino de la paz... Frente al mal del mundo, 3l se hizo nuestro servidor, y con su servicio de amor ha salvado al mundo... El servicio nos hace salir de nosotros mismos para cuidar a los dem3s, no deja que las personas y las cosas se destruyan, sino que sabe protegerlas, superando la dura costra de la indiferencia que nubla la mente y el coraz3n.»

«Dios no es indiferente, no est3 lejos.» Y cuando oigo a mi alrededor frases como esta: «¿Por qu3 Dios permite que pasen estas tragedias?», pienso en qu3 Dios creen los que hablan as3, quiz3 para no sentirse responsables de la falta de amor que ha llevado a estas situaciones.

Las generaciones futuras, me digo a menudo, ¿no nos preguntarán c3mo hemos consentido estos genocidios que han convertido nuestros mares en un cementerio?

Y recuerdo las palabras de mi amigo: «Yo soy m3s que un papel.»

CatalunyaCristiana

Director: Mn. Jaume Aymar i Ragolta

Redactores: Eduard Brufau, Miquel ngel Codina, Rosa M. Jan3, Carme Munt3, Joan Andreu Parra, Rosa Peraire, Joan Piñol

Lingüista: Montserrat Pibernat

Archivo y fotograf3a: Eul3lia Grande

Corresponsales: V3ctor Gay, GIRONA; Jordi P3rez Ans3tegui, LLEIDA; Cristina Sánchez, MALLORCA; Júlia Ayala, SOLSONA; Joan Boronat, TARRAGONA; V3ctor M. Cardona, TORTOSA; Xavier Bisbal, VIC; Javier Molina, EL CAIRO; Ana Alba, JERUSAL3N

Colaboradores de esta semana: Pilar3n Bay3s, Rosa M. Boixareu, Agust3 Codinach, Pep Daud3, F. Diego Espuny, Núria Ferret, Joan Guiteras, Joan E. Jarque, Josep M. Massana, Joan A. Mateo, Ignasi Miranda, Vict3ria Molins, Gl3ria Mon3s, Francesc Nicolau, Joan Pallar3s-Personat, Hilari Ragu3r, Ignasi Ricart, Joan R3os, Josep Rius-Camps, Josep M. Sab3, Peio Sánchez, Llu3s Serra, Rafel Serra, Valent3 Serra, Sebastià Taltavull, P-J Ynaraja

Redacci3n, administraci3n, publicidad y promoci3n:

C/ Comtes de Bell-lloc, 67-69 - 08014 BARCELONA
Tel. 934 092 810, Fax 934 092 775

c/e: redaccio@catalunyacristiana.cat (Redacci3n)

c/e: administracio@catalunyacristiana.cat

(Administraci3n y subscripciones)

c/e: publicitat@catalunyacristiana.cat (Publicidad)

Pgina web: www.catalunyacristiana.cat

www.facebook.com/catalunyacristiana

Fundadores: Mn. Joan E. Jarque y Mn. Francesc Malgosa

Edita: Fundaci3 Catalunya Cristiana per a l'evangelitzaci3 i la cultura

Administraci3n: Isabel Giralt (contabilidad), Janet Duatis (suscripciones)

Autoedici3n y compaginaci3n: Carlos Aguado

Impresi3n: Impressions Intercomarcals, SA

Ctra. C-1.411, Km 34. Pol3gon industrial El Cementiri. Tel. 938 788 403. Fax 938 788 212

08272 SANT FRUIT3S DE BAGES - DLB 14.387/79

Difusi3n controlada por



Miembro de la APPEC
Associaci3 de Publicacions Peri3diques en catal3

SUSCRIPCIONES ANUALES EN CATAL3N O CASTELLANO

Cataluña, resto de España y Andorra: 135 
Gibraltar y Portugal: 135,01 
Resto de Europa: 213,25 
Am3rica y África: 250,01 
Asia y Ocean3a: 325,05 



El semanario recibe ayuda del Departamento de Presidencia de la Generalitat de Cataluña

Carta dominical

La noche de la Purísima

El próximo jueves celebra la Iglesia la solemnidad de la Inmaculada Concepción, cuando estamos a medio camino de la preparación para la fiesta de Navidad. La Iglesia tiene el corazón puesto en esta fiesta y por eso se ha esforzado en mantenerla como fiesta laboral, a pesar de que la proximidad con la fiesta civil de la Constitución provoque que tengamos dos fiestas en una misma semana, cosa que no facilita la *continuidad laboral* que se reclama como factor que favorece la productividad y el bien común.

Querría recordar las razones que tiene la Iglesia para querer mantener esta fiesta también como fiesta en el calendario laboral, cuando ha cedido en otras fiestas que han sido trasladadas al domingo, como la celebración de *Corpus Christi*. Hay unas razones históricas, como la posición tradicional de nuestro país —en especial de la Corona de Aragón—, siempre defensor del dogma de la Inmaculada Concepción en el curso de la larga controversia que enfrentó a dominicos y franciscanos; nuestro Ramon Llull fue uno de los grandes defensores de este dogma. La controversia terminó con la declaración de la concepción inmaculada de santa María, proclamada como verdad de fe por el papa Pío IX en el año 1854.

El obispo Pere Tena, eminente estudioso de la liturgia cristiana, decía en un artículo publicado el año 2002, que «es bueno acentuar de entrada que cuando hablamos de la Concepción Inmaculada de María no hablamos de lo que se denomina *concepción activa*, es decir, del hecho que María concibió virginalmente al Hijo de Dios hecho hombre, sino de la *concepción pasiva*, es decir, que María fue concebida llena de gracia desde el primer instante de su existencia, por voluntad amorosa de Dios. Es por lo tanto un hecho de salvación, no simplemente una idea. Alguna vez hablamos de la Concepción Inmaculada de María como si celebrásemos un dogma, y lo es, ciertamente, un dogma; pero un dogma como tal no es motivo de celebración, sino de adhesión en la fe a aquello que expresa. Lo que es motivo de celebración en la liturgia son los acontecimientos».

El acontecimiento que celebramos en esta fiesta es que María fue concebida libre del peso del pecado que marca desde el inicio la vida de todos los hombres y mujeres. Por eso, en catalán a María se la denomina simplemente como la Purísima y su fiesta tiene lugar en Adviento. Es una feliz coincidencia porque, como

decía el papa Pablo VI en su exhortación sobre el culto mariano, el tiempo de Adviento es el tiempo mariano por excelencia. Y también lo reafirma el reciente Directorio sobre la piedad popular y la liturgia.

Es prácticamente inevitable, en la solemnidad de la Inmaculada Concepción de santa María, evocar la poesía que Joan Maragall dedicó a *la nit de la Puríssima*. El Adviento es un tiempo que invita a la contemplación de las promesas de Dios que alimentan la esperanza. El gran poeta catalán nos invita a esta contemplación: «A la nit de desembre ella davalla, i l'aire es tempera i el món calla. Davalla silenciosa... Oh quina nit tan clara i tan formosa!»

Y añadía nuestro poeta:

«Neix l'hivern cantant les glòries
d'una verge amb mantell blau
que al senti's plena de gràcia
baixa els ulls, junta les mans,
i es posa a adorar a Déu
en son ventre virginal...
Caieu fulles, caieu fulles,
Que ja s'acosta Nadal.»

Hermanos, feliz domingo de Adviento a todos.

Juan José
Omella Omella
Arzobispo de
Barcelona



A los cuatro vientos

La más bella

A veces, en mis visitas a la catedral de Tarragona, me detengo ante el altar de la Inmaculada Concepción, advocación que celebraremos en los próximos días. Es una capilla barroca de finales del siglo XVII en la que participaron los mejores artistas del momento: los escultores, los que trabajaron la madera policromada, los que cortaron el mármol, los pintores murales, quienes hicieron las vidrieras, la reja...

Si para honrar a la Virgen cada uno aportó lo mejor que sabía, algo así pienso que sucedió para que Dios concediera a aquella joven de Nazaret todas las gracias posibles. En su omnipotencia, ¿cómo no querer adornar a la Madre con las mayores perfecciones? El mensaje del arcángel lo confirma: «Llena eres de gracia...»

En efecto, los teólogos que han profundizado en la Inmaculada Concepción coinciden en que el

principal motivo de que María fuera concebida sin siquiera la mancha del pecado original fue en razón de su maternidad divina.

El pueblo se adelantó a los teólogos. El sentir popular fue desde los primeros siglos que la Virgen fue inmaculada, si bien la definición dogmática no llegó hasta el día 8 de diciembre de 1854, cuando el papa Pío IX, rodeado de 54 arzobispos, 92 obispos, 43 cardenales y de una multitud de pueblo, definía el gran privilegio de la Virgen con estas palabras:

«La doctrina que enseña que la bienaventurada Virgen María fue preservada inmune de toda mancha de pecado original en el primer instante de su Concepción por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Jesucristo, Salvador del género humano, es revelada por Dios, y por lo mismo debe creerse firme y constantemente

por todos los fieles.»

A María se le ha llamado *la nueva Eva*. En las actas del martirio de san Andrés, apóstol, se leen estas palabras que el santo dirigió al procónsul: «Y puesto que de tierra fue formado el primer hombre, quien por la prevaricación del árbol viejo trajo al mundo la muerte, fue necesario que, de una virgen Inmaculada, naciera hombre perfecto el Hijo de Dios, para que restituyera la vida eterna que por Adán perdieron los hombres».

Resulta lógico que el arte haya exaltado a la Virgen como la criatura más bella que pueda ser llamada a la existencia. Murillo pintó una veintena de cuadros de María Inmaculada, y quienes no somos artistas la representamos en nuestra imaginación como la mujer perfecta, la Madre de Dios y madre nuestra. A ella nos encomendamos.

Jaume Pujol Balcells
Arzobispo de Tarragona
y Primado



Inici

Edició digital 2015

Hemeroteca

Promocions

Aquesta Setmana

Església Catalunya

Església Espanya

Església Món

Vaticà

La Bona Notícia
també
a internet

ENTRA A LA PÀGINA WEB
I CONSULTA LA NOSTRA
HEMEROTECA.
HI TROBARÀS 35 ANYS
DE PREMSA RELIGIOSA.

www.catalunyacristiana.cat

Catalunya Cristiana col·labora amb

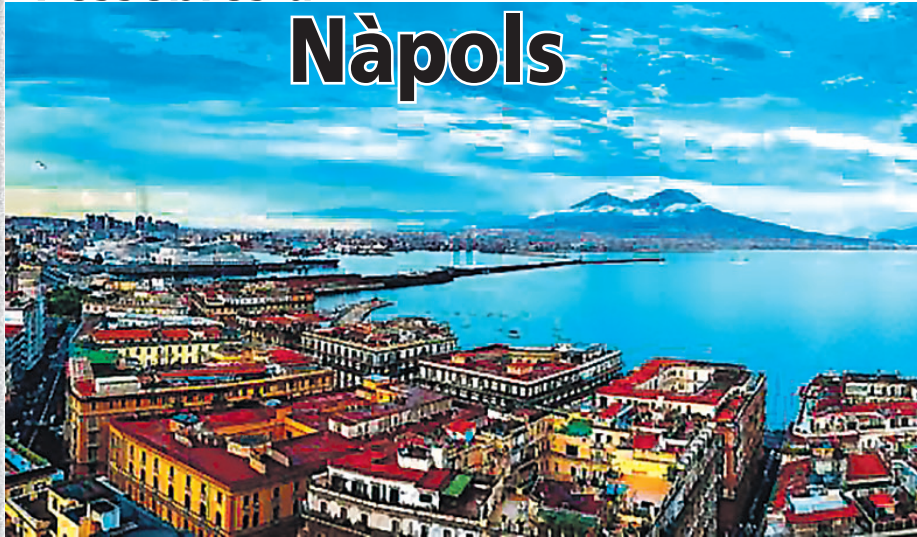




Pelegrinatges 2016 / 17

Pessebres a

Nàpols



Del 14 al 18 de desembre

ETIÒPIA



Del 12 al 24 de gener

TIMKAT 2017, es tracta del viatge a Etiòpia anual de celebració de la Festa de l'Epifania a Lalibela

TERRA SANTA



Del 13 al 20 de febrer

LLOCS SANTS DE JORDÀNIA

Pelegrinatge diocesà presidit per
Mons. Francesc Pardo, bisbe de Girona



Del 16 al 23 de febrer

www.clubmes.cat

Organització tècnica *Ruth Travel* GC 1478

Roma

Audiència + Assís

Del 14 al 17 de març



PELEGRINATGE A FÀTIMA

Celebració del
Centenari de
les aparicions
de Nostra
Senyora de
Fàtima

Del 31 de març al 2 d'abril



Lecturas

II Domingo de Adviento

Primera lectura

Is 11,1-10

R. *Que en sus días florezca la justicia, y la paz abunde eternamente.*

Juzgará a los pobres con justicia

Lectura del libro de Isaías:

Aquel día, brotará un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz florecerá un vástago. Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de prudencia y sabiduría, espíritu de consejo y valentía, espíritu de ciencia y temor del Señor. Le inspirará el temor del Señor. No juzgará por apariencias ni sentenciará solo de oídas; juzgará a los pobres con justicia, con rectitud a los desamparados. Herirá al violento con la vara de su boca, y al malvado con el aliento de sus labios. La justicia será cinturón de sus lomos, y la lealtad, cinturón de sus caderas. Habitará el lobo con el cordero, la pantera se tumbará con el cabrito, el novillo y el león pacerán juntos: un muchacho pequeño los pastorea. La vaca pastará con el oso, sus crías se tumbarán juntas; el león comerá paja con el buey. El niño jugará en la hura del áspid, la criatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente. No harán daño ni estrago por todo mi monte santo: porque está lleno el país de ciencia del Señor, como las aguas colman el mar. Aquel día, la raíz de Jesé se eruirá como enseña de los pueblos: la buscarán los gentiles, y será gloriosa su morada.

Salmo responsorial

71

Dios mío, confía tu juicio al rey,
tu justicia al hijo de reyes,
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud. R.

Que en sus días florezca la justicia
y la paz hasta que falte la luna;
que domine de mar a mar,
del Gran Río al confín de la tierra. R.

Él librará al pobre que clamaba,
al afligido que no tenía protector;
él se apiadará del pobre y del indigente,
y salvará la vida de los pobres. R.

Segunda lectura

Rm 15,4-9

Cristo salvó a todos los hombres

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos:

Hermanos: Todas las antiguas Escrituras se escribieron para enseñanza nuestra, de modo que entre nuestra paciencia y el consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza. Que Dios, fuente de toda paciencia y consuelo, os conceda estar de acuerdo entre vosotros, según Jesucristo, para que unánimes, a una voz, alabéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. En una palabra, acogeos mutuamente, como Cristo os acogió para gloria de Dios. Quiero decir con esto que Cristo se hizo servidor de los judíos para probar la fidelidad de Dios, cumpliendo las promesas hechas a los patriarcas; y, por otra parte, acoge a los gentiles para que alaben a Dios por su misericordia. Así, dice la Escritura: «Te alabaré en medio de los gentiles y cantaré a tu nombre.»

Aleluya

Lc 3,4-6

*Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos.
Todos los hombres verán la salvación de Dios.*

Evangelio

Mt 3,1-12

*Convertíos, porque está cerca el reino de los
cielos*

Lectura del santo evangelio según san Mateo:

Por aquel tiempo, Juan Bautista se presentó en el desierto de Judea, predicando: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos.» Éste es el que anunció el profeta Isaías, diciendo: «Una voz grita en el desierto: “Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos.” Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y del valle del Jordán; confesaban sus pecados; y él los bautizaba en el Jordán. Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo: «¡Camada de víboras!, ¿quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente? Dad el fruto que pide la conversión. Y no os hagáis ilusiones, pensando: “Abraham es nuestro padre”, pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abraham de estas piedras. Ya toca el hacha la base de los árboles, y el árbol que no da buen fruto será talado y echado al fuego. Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí puede más que yo, y no merezco ni llevarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. Él tiene el biello en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga.»



Consultorio bíblico

Ignasi Ricart
Claretiano
y biblista

A menudo se habla del «árbol de la cruz» en relación con el árbol del Paraíso. ¿Se trata de una contraimagen?

Al árbol del fruto prohibido, origen del mal y de la muerte, el cristianismo opone el árbol de la cruz que, gracias al sacrificio de Jesús, devuelve al hombre su verdadera vida: el amor divino como savia vigorosa. Por eso, en la iconografía cristiana aparece la imagen de la cruz cubierta de hojas. Ya san Pablo, en Romanos 5,12, pone en contraste Adán/Cristo: «Por medio de un solo hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte...» Podemos decir que «el árbol de la cruz» es una contraimagen, una evocación que remite al árbol de la vida que en Génesis 2,9, está plantado en medio del Paraíso: su fruto había de preservar al hombre de la muerte, con el fruto de la vida.

En el NT, el árbol de la vida aparece a menudo en el lenguaje figurado del Apocalipsis de Juan: además de remitir a Gn 2-3, se presupone antes que nada la idea de una correspondencia entre el tiempo primordial y el tiempo escatológico. En la Jerusalén celestial se renueva el paraíso perdido: aquí también tiene su sitio el árbol de la vida, y será accesible a todos los salvados, que al comer su fruto tendrán vida eterna. El Apocalipsis recoge estas esperanzas escatológicas: con Cristo el Paraíso se abre de nuevo y los frutos del árbol de la vida se ofrecen a los vencedores (los testigos de la victoria de Cristo en el mundo: Ap 2,7) y a los que llevan el vestido limpio, que tendrán derecho a comer del árbol de la vida porque son purificados por la obra de Cristo. El Apocalipsis une ambos símbolos del Paraíso y de la Ciudad santa (22,2.14.19). Son dos imágenes referidas a la misma y única realidad: la vida eterna vivida en la inmediata presencia de Dios.

Para consultas: redaccio@catalunyacristiana.cat

Comentario de la Palabra

¡Raza de víboras!
No os podréis escapar
del juicio inminente

Josep Rius-Camps
Teólogo y biblista /
riuscamps@yahoo.es



Por estos días se nos presenta también Juan proclamando un bautismo de conversión en el desierto de nuestra sociedad de consumo y recuerda a los olvidadizos que ya «ha llegado el Reino de los cielos». ¿Pero dónde está? ¿Dónde se hace palpable su llegada? ¿En los templos y rascacielos de los poderosos que intentan tocar el cielo? Por eso su clamor continúa resonando «en el desierto», para que «preparemos el camino al Señor y le allanemos los senderos», hoy más que nunca llenos de obstáculos interpuestos por nosotros mismos y de todo tipo de fronteras que hemos levantado para aislarnos de los que huyen de las guerras y miseria, en pateras o a pie y descalzos. Juan intenta sacudir nuestras conciencias adormiladas, insensibles al clamor de los marginados. Pero atención, no nos fiemos diciéndonos también nosotros que «¡Tenemos por padre a Abraham!», incapaces de ver cómo Dios, «de las piedras» de nuestras seguridades occidentales, continúa suscitando «hijos a Abraham», gente de todos los colores y todo tipo de voluntarios. Ya hace tiempo que «el hacha está puesta en la raíz de los árboles» que no dan buen fruto, para que puedan germinar y crecer frutos de solidaridad de tanta gente sencilla que abren la mano y se presentan en las situaciones más insospechadas. A Juan le hicieron callar, decapitándolo, porque molestaba a los poderosos. Al Señor, que él anunciaba, lo colgaron de un patíbulo para que apareciese a los ojos de la historia como un sedicioso que se había alzado contra el Imperio. Pero aquella muerte tan ignominiosa no lo ha podido retener, y él se ha levantado de entre los muertos con la fuerza de su Espíritu. Juan continua pregonando que él nos «bautizará en Espíritu Santo y fuego» y nos invita así a hacer la misma experiencia liberadora que hizo él «congregando su trigo en el granero» abierto a todos los pueblos y «quemando la paja» de tanta hojarasca mediática que nos impide ver la realidad. Ojalá que «no se apague nunca el fuego» que arde en los corazones de tantas y tantas personas conscientes.

Calendario de la semana

Lecturas de la misa, santoral y otras celebraciones

(CICLO LITÚRGICO A; Ferial II)

TIEMPO DE ADVIENTO

(SALTERIO: SEMANA 2)

DICIEMBRE

4. DOMINGO

II Domingo de Adviento, Morado. Lecturas: Isaías 11,1-10 / Salmo 71 / Romanos 15,4-9 / Mateo 3,1-12

SANTORAL: Bárbara, vg. y mr.; Clemente de Alejandría; beato Francisco Gálvez, pbro. y mr.; Juan Damasceno, pbro.

5. LUNES

Feria, **Morado.** Lecturas: Isaías 35,1-10 / Salmo 84 / Lucas 5,17-26

SANTORAL: Dalmacio, ob.; Guerao de Braga, ob.; Sabas, ab.

6. MARTES

Feria, **Morado.** Lecturas: Isaías 40,1-11 / Salmo 95 / Mateo 18,12-14. O bien: *San Nicolás (ML), Blanco.* Vic: *Santa Carme Sallés (ML), Blanco.*

SANTORAL: Asela, vg.; Fortián, mr.; Pedro Pascual, ob. y mr.

7. MIÉRCOLES

San Ambrosio (MO), Blanco. Lecturas: Isaías 40,25-31 / Salmo 102 / Mateo 11,28-30

SANTORAL: Eutiquiano, p. y mr.; Fara, ab.

8. JUEVES

Inmaculada Concepción de la Virgen María (S), Azul. Lecturas: Génesis 3,9-15.20 / Salmo 97 / Efesios 1,3-6.11-12 / Lucas 1,26-38

SANTORAL: Ester, reina; Eucario, ob.; Romarico, ab.

9. VIERNES

Feria, **Morado.** Lecturas: Isaías 48,17-19 / Salmo 1 / Mateo 11,16-19. O bien: *San Juan Diego (ML), Blanco.*

SANTORAL: Leocadia, vg. y mr.; Pedro Fourier, pbro. y fund.; Valeria, vg. y mr.

10. SÁBADO

Feria, **Morado.** Lecturas: Sirácida 48,1-4.9-11 / Salmo 79 / Lucas 17,10-13. O bien: *Santa Eulalia de Mérida (ML), Encarnado.* Terrassa: **Dedicación de la catedral (S), Blanco.**

SANTORAL: Gregorio III, p.; Julia, vg. y mr.; Melquíades, p. y mr.; beato Jerónimo de Sant'Angelo in Vado, pbro.



El santo

Por Eduard Brufau

San Clemente de Alejandría



Durante los primeros siglos del cristianismo, la escuela teológica de Alejandría fue una de las más importantes e influyentes. Se caracterizaba por el uso prioritario de la interpretación alegórica de las sagradas Escrituras. El iniciador de esta escuela fue san Clemente de Alejandría (mediados siglo II – c. 217). Nacido de padres paganos, se convirtió al cristianismo, y se interesó por

la aplicación del pensamiento filosófico griego a la fe cristiana y por la lectura de la Biblia. Publicó, pues, obras apologeticas en las que defendía filosóficamente la doctrina cristiana en contra del paganismo, y también escribió interpretaciones de las sagradas escrituras poniendo el énfasis en la alegoría. Así, Clemente puso los fundamentos de la escuela teológica de Alejandría. Entre sus discípulos el más destacado fue Orígenes, teólogo excelente que influyó durante siglos en toda la teología de Oriente. En el año 202 san Clemente huyó de Alejandría debido a las persecuciones contra los cristianos y murió exiliado pocos años después.

Los que amamos el advenimiento del Señor

Con el primer domingo de Adviento hemos iniciado de nuevo la celebración de Cristo en el tiempo a lo largo del Año litúrgico. Todos los comienzos son bonitos, más aún cuando son caminos de amor. Los cristianos vamos de «comienzo en comienzo», decía san Gregorio de Nisa; siempre debemos comenzar desde Cristo, desde el lugar donde existencialmente estamos. Un nuevo Año litúrgico, una nueva gracia del Señor. La conmemoración gozosa y entrañable de la Navidad del Señor suscita en nosotros el intenso deseo de su advenimiento glorioso al fin de la historia, la de cada uno y la del mundo. El que ha venido bajo la forma de la humildad es el que vendrá en la gloria. Y porque ha venido y vendrá es el que viene constantemente a nosotros, en la vida presente, en la gracia y en sus sacramentos. En un cierto sentido el Adviento marca el inicio del Año litúrgico, pero de hecho es su culminación. El Niño de Navidad, el Hijo amado del Padre, es el Señor glorioso que retornó al fin de los tiempos por el juicio de misericordia. Al final, me decía hace pocos días un sacerdote de mi obispado, siempre, siempre está la misericordia

de Dios. Todo es objeto de la compasión divina. Con razón, en los primeros domingos de Adviento escuchamos el Evangelio del fin de la historia, cantamos los bellos Prefacios que anuncian el Día del Señor. El Adviento nos recuerda que vivimos en el tiempo en el que el Espíritu y la Esposa dicen: «Ven, Señor Jesús.» No sabemos si el regreso glorioso del Señor será en la historia presente o fuera de la historia. Solo conocemos su promesa. Los cristianos, como dice Pablo a Timoteo, «somos los que con amor esperamos el regreso del Señor», como si lo echáramos de menos. Por eso vivimos en la esperanza. El Señor vendrá, este es el secreto, la alegría más íntima de los creyentes y sabemos que en medio de los nubarrones del mundo y de la propia vida siempre hay un claro abierto en el cielo, en la luz infinita. Esta esperanza está siempre dentro como un don teologal. En los caminos de la Iglesia todo está en manos de Dios, todo queda consignado en Él, incluso nuestras humildes oraciones. El Adviento es el tiempo de la infancia espiritual de la Iglesia, es una liturgia empapada de ternura. Hacemos nuestro el camino de Israel

para llegar a Cristo, vamos a la orilla del Jordán a escuchar la predicación de Juan, el bautista. Escuchamos los oráculos de los profetas y oímos en nuestro interior, como María, el latido del corazón de Jesús que desde el bautismo late con el nuestro. Como expresa el Prefacio: «Que nos encuentre así, cuando llegue, cantando su alabanza.» Así nos quiere el Señor. Quiere que seamos el pueblo de la alabanza y de la bienaventurada esperanza de los pobres que lo reciben todo de él y tienen que pedirlo todo a Él. Cuánta razón tenía san Bernardo cuando hablaba de la triple venida del Señor y predicaba: «En la primera, Cristo fue nuestra redención; en la última, aparecerá como nuestra vida; en esta, es nuestro descanso y nuestro consuelo.» Vivamos el breve tiempo de Adviento y celebremos la liturgia divina por lo que es en sí misma. Debemos celebrarla «mientras esperamos el cumplimiento de nuestra esperanza, la manifestación de Jesucristo, nuestro salvador». Cuando celebremos la liturgia el Señor anticipa su glorioso advenimiento. Es su prenda y la certitud misma de esta venida. En la liturgia el Señor «viene antes de hora» por nosotros.

Dr. Rafel Serra i Abellà

Presbítero de la archidiócesis de Tarragona



Actuación de la Escolanía de Montserrat en Lleida

Jordi Curcó

La Escolanía de Montserrat cantó el 28 de octubre en el Auditorio Enric Granados de Lleida. Lo hizo invitada por la Cofradía de la Virgen de Montserrat de esta ciudad, con motivo del 135º aniversario de su fundación (22 de agosto de 1881) y del 70º aniversario de su refundación (1946).

Los escolanos, antes del concierto, visitaron la catedral de Lleida, donde fueron recibidos por el obispo, Mons. Salvador Giménez Valls; el deán del Capítulo Catedral, Mn. Gerard Soler; el maestro de capilla, Mn. Joaquim Mesalles; el consiliario de la Cofradía, Mn. Xavier Batiste, y otros capitulares, así como el presidente de la Cofradía, Josep Estruch, y su junta.

Sentados en los primeros bancos del templo, pudieron escuchar las explicaciones que sobre su historia y vicisitudes les dieron Mn. Jesús Tarragona, que hizo una referencia especial a la talla de piedra de la Virgen de El Blau y a su popular leyenda.

Un momento significativo ocurrió cuando los escolanos se trasladaron hasta la capilla de la Virgen de Montserrat, donde el obispo Salvador les dirigió unas breves palabras, para terminar todos juntos rezando un Ave Maria a los pies de la Virgen Morena. Seguidamente los escolanos veneraron a La Moreneta de Lleida en su camarín.

Desde la catedral, la Escolanía se dirigió hasta el palacio de la Paeria, donde fueron recibidos por la teniente de alcalde y concejal de Cultura, Montse Parra. En nombre de la ciudad, les dio a todos la bienvenida y les obsequió con una reproducción del retablo de la Virgen de Los Paers.

Concierto excepcional

El concierto tuvo lugar a las ocho y media de la tarde, con el Auditorio Enric Granados completamente lleno. Asistió el obispo Salvador Giménez Valls, acompañado por el vicario general, Mn. Josep A. Jové, y el consiliario Mn. Xavier Batiste, además del presidente y de la junta de la Cofradía. Por parte de la Paeria, asistieron Montse Parra y otros concejales.



Como extraordinario se puede calificar el concierto que ofreció la Escolanía y que se titulaba *Moreneta en sou...*, dirigido por Llorenç Castelló, con acompañamiento al piano de Vicenç Prunés. La primera parte fue dedicada a los maestros de Montserrat y la segunda, a la música tradicional catalana, con un emocionante *Cant dels ocells*. El concierto finalizó con el canto del *Virolai* en honor a la patrona de Cataluña, interpretado por la Escolanía y con todo el público en pie. Como muestra de gratitud y satisfacción por el concierto, los fieles dedicaron un fuerte y largo aplauso a los escolanos montserratinos.

Antes de terminar, el obispo Salvador, en nombre de la Cofradía, entregó a la Escolanía, como recuerdo de este concierto en Lleida, una fotografía enmarcada con la imagen de la Virgen de Montserrat que se venera en la catedral. El prelado les agradeció su venida a Lleida y les felicitó por la calidad del concierto y por el bien que con su actividad musical prestan a la Iglesia y a la sociedad.

La concejal Montse Parra entregó a la Escolanía una reproducción en terracota de la fachada del palacio de la Paeria con el Marraco, al mismo tiempo que felicitó a los escolanos —hay dos

que son leridanos— por su gran calidad musical. Asimismo, les agradeció haber hecho muy feliz al público de Lleida que les acababa de escuchar.

Es la segunda vez que la Cofradía organiza un concierto con la Escolanía de Montserrat en Lleida. El anterior fue el 30 de abril del año 1969, cuando los

escolanos cantaron en el Teatre Principal; entonces fue un acontecimiento cultural y religioso muy importante para la ciudad de Lleida, tal y como también lo ha sido ahora. La ocasión lo merecía y este nuevo concierto de la Escolanía en Lleida ha hecho, como entonces, historia.

Las palomas y la paz



Joan Rios i Masanell

La paloma, como símbolo universal de la paz, tiene sus orígenes en el mensaje bíblico (Gn 8,11), que describe: «La paloma regresó al atardecer llevando en el pico una hoja de olivo acabada de arrancar. Noé comprendió que las aguas ya habían descendido.» Dios había hecho la paz con los hombres.

Desde entonces, la imagen de la «paloma de la paz» se ha convertido en algo muy cercano entre nosotros, difundiendo su mensaje de conciliación universal. Los artistas de todo el mundo lo han sabido expresar en sus obras, tanto poéticas como musicales o pictóricas.

En un tiempo más cercano, Pablo Picasso creó una serie de dibujos de

palomas, uno de los cuales sirvió como cartel del Congreso Mundial de la Paz en el año 1949, y popularizó la imagen de la paloma como símbolo de la paz en el mundo. También el artista sabadellense Jordi Roca, sensible, apasionado e inagotable, ha sabido recoger el mensaje de este símbolo de paz y libertad. Con su trayectoria perseverante y variada, ha pintado una serie original de palomas que se reunirán en una exposición que se inaugurará el 8 de diciembre, a la una del mediodía, en la Sala Beato Ángel Rodamilans de la parroquia de la Purísima Concepción de Sabadell. Así se revivificará el mensaje de aquel pájaro fiel, dócil y generoso con la rama de olivo en el pico. Un mensaje que desde hace siglos se revive en los días navideños.

EL MUNDO DE LAS HERENCIAS

“El conflicto forma parte de la naturaleza humana pero hay conflictos evitables. El testamento es el mejor instrumento para que nadie discuta por el reparto de tu herencia. Úsalo.”

Son palabras de Maria Elba Rojas, abogada especialista en prevenir conflictos hereditarios. Si lo necesitas, no dudes en llamarla.

Bufete Rojas
ESPECIALISTAS EN HERENCIAS

ESCUCHA NUESTROS CONSEJOS EN RADIO ESTEL 106.6FM

TÉLEFONO 93 246 60 96 - CONTACTO mariaelbarojas@bufeterojas.es - MÁS INFO EN WWW.BUFETEROJAS.ES



¿Madre o abuela?

El hecho de que una mujer a los 62 años quiera y consiga ser madre me parece de una total falta de responsabilidad. No encuentro ningún argumento a favor de ello. Esa pobre criatura tendrá una abuela en vez de una madre porque, aunque la ilusión sea grande, la naturaleza no perdona.

Cuando llegue a la adolescencia, edad difícil para la educación de los hijos, la madre-abuela en cuestión ya será casi octogenaria, si vive. Vamos, que el panorama que le espera a esa criatura no es que sea muy halagüeño. Eso sin comentar el hecho de que es producto de una fecundación *in-vitro*, para lo cual los especialistas habrán desechado más de un embrión, que no olvidemos que es una vida humana en proyecto anulada. La protagonista de la noticia es una doctora de Lugo a la que no se puede calificar de ignorante. Además, teniendo ya dos hijos, me parece que no son ansias de una maternidad frustrada, sino más bien de un capricho de la inconciencia.

LOURDES CAMPS CARMONA
Barcelona

Cristianos perseguidos

Según el Informe de Ayuda a la Iglesia Necesitada (2016), existen unos 334 millones de cristianos perseguidos y otros 60 millones que sufren discriminación. Más de 50 países (datos de Open Doors, 2016) practican una persecución extrema a la población cristiana, sea de católicos, protestantes u ortodoxos. Todo esto significa que, de 196 países, casi el 30% fustiga a los cristianos. Es lógico que esta persecución nos preocupe.

La Declaración Universal de Derechos Humanos de las Naciones Unidas contempla como derecho fundamental el de la libertad religiosa. Este asunto es grave y debería inquietar no solo a los cristianos, sino a toda persona que vela por estos derechos. A los gobiernos, sea cualquiera su régimen político y social, como autoridad en los pueblos, les corresponde priorizar sus propuestas en este sentido. En el caso de los

Responder al mal con el bien

Con motivo del Jubileo de la Misericordia que el papa Francisco concluía el domingo 20 de noviembre, cabe recordar que la historia pasada no puede ser cambiada, pero la del futuro está por escribir. Y en ese relato es muy importante tener en cuenta que la justicia, tan necesaria, debe ir siempre acompañada de verdad y de misericordia, porque cuando se responde al mal con el bien, a la violencia con el perdón, el amor puede conquistar el corazón de quienes eligieron el camino equivocado.

LLUÍS ESQUENA ROMAGUERA
Torroella de Montgrí

países perseguidores, es la ONU quien debe actuar y vetar todos estos actos, pero por lo que parece es mejor asociarse al refrán: ojos que no ven, corazón que no siente.

M. DOLORS PUERTO GONZÁLEZ
L'Hospitalet de Llobregat

Corrupción en el tercer mundo

La apuesta que ha hecho España, en la medida de sus cortas posibilidades, ha sido impulsar las ayudas e inversiones en los países africanos y asiáticos sumidos en la pobreza. Lo grave es que todavía no se ha encontrado una solución global, esencialmente europea, para acabar con la corrupción de esos países con tantas riquezas por explotar, unida a la compra masiva de armas. Puede decirse que son más de cuatrocientos millones de inmigrantes potenciales los que están llamando a las puertas de nuestras fronteras. La pregunta obligada, al margen de toda ideología y oportunismo interesado, es qué hacer. Pero lo evidente es que no podemos permanecer impasibles, con los ojos y los corazones cerrados, como bien recuerda el Papa incesantemente, ante el drama que vive el continente africano.

JUAN GARCÍA RODRIGUEZ
Cáceres

Adiós

Cada vez más en el lenguaje coloquial, a la hora de despedirnos,

olvidamos expresiones como «adiós», o en catalán «adéu-siau». Y en su lugar utilizamos «hasta ahora», «hasta pronto» o «hasta luego».

Aparte de que me parece un triste empobrecimiento del lenguaje, utilizamos fórmulas que no se ajustan a la realidad, porque nadie tiene la certeza de volver a ver ahora o pronto a aquella persona de la que nos despedimos. Quizás no la veremos jamás. Es, simplemente, una manera de decir o de eludir el nombre de Dios. Explican que en Sevilla un abuelo estaba sentado a la entrada de un callejón sin salida donde entraban los turistas a chafardear y le saludaban: «Buenos días», «buenas tardes». Y él siempre respondía lacónicamente: «Hasta luego.» En este caso sí tenía la certeza de que volvería a verlos muy pronto.

DÍDAC FORTIÀ
Barcelona

A ti, Pepi

No hace mucho tuve la increíble oportunidad de conocer a una señorita que se dedicaba a acompañar a los enfermos en su fase final. Era feliz haciendo este trabajo y se le notaba vivamente en el rostro. Un bello ejemplo a imitar. Gracias, Pepi. Recuerdo que me dijiste que cuando nacemos tenemos comadrona, médicos, enfermeras... y sobre todo alegría y felicitaciones; en cambio, cuando nos vamos, a veces nos acompaña muy poca gente. Esta es la pura realidad, desgraciadamente, en una sociedad a la que le asusta el final e intenta escapar.

ANNA MARIA MUNTADA BATLLE
Granollers

El Consultorio



PREGUNTAS Y
RESPUESTAS SOBRE
DOCTRINA Y MORAL
por el Dr. Joan
Antoni Mateo

Señales en el cielo

Vi un vídeo de un autor católico que decía que se esperaba un cataclismo inminente en la tierra, producido por un astro, y que sería como un aviso del regreso del Señor y del fin del mundo. Jesús dice que «habrá señales en el firmamento». ¿Puede tener esto alguna relación? ¿No será el cumplimiento del tercer secreto de Fátima?

La posibilidad de sufrir catástrofes de todo tipo siempre acompañará nuestro paso por este mundo. Como cristianos, sabemos que siempre nos sostendrá igualmente la mano amorosa de Dios y, pase lo que pase, estaremos en sus manos si así lo queremos. Esta convicción es fundamental en la vivencia de nuestra fe. Cuando se reveló el año 2000 la tercera parte del mensaje de Fátima, Joseph Ratzinger, entonces prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, hizo un precioso comentario teológico que recomiendo vivamente. Allí nos decía que los que esperaban revelaciones apocalípticas de grandes desastres se sentirían defraudados al leer el texto que se dio a conocer por decisión de san Juan Pablo II. Dios intervino especialmente por mediación de María para evitar las catástrofes a las que nos dirigimos como consecuencia de nuestras decisiones desencaminadas. Desconfíe de entrada de supuestas revelaciones que infunden terror y de «profecías» inexorables y fatídicas. El futuro nunca está cerrado. Recuerde, por ejemplo, el caso de Jonás y Nínive. Respecto a la expresión «fin del mundo», no me cansaré de repetir que es profundamente equívoca. El mundo no se dirige hacia un final de aniquilación, como muchos entienden. Hay que hablar más bien del «fin de un mundo», de un estado de cosas, de un construir la historia desde perspectivas contrarias a los designios de Dios. El Reino de Dios es Reino de verdad y de vida, de santidad y de gracia, de justicia, de amor y de paz. Jesús con su retorno glorioso consumará este Reino y pondrá fin al «Reino de este mundo». ¿Cuándo será? Hay que ser cautos en la respuesta. Efectivamente, el Señor nos dice que estemos velando en la oración y preparados y que habrá signos. Siempre me ha impresionado el texto del Catecismo de la Iglesia católica, donde se enseña que antes de la parusía se podrá constatar una tremenda apostasía por parte de los hombres y una irrupción tan fuerte del mal que parecerá que aplastará del todo a los justos. Pero entonces, el Señor se manifestará con todo su poder y pondrá todo en su sitio. Es un mensaje muy consolador. Veamos y estemos atentos...

• Para enviar consultas al Dr. Mateo:
elconsultori@hotmail.com
www.balmesiana.org
apartado correos 121 - 25620 Tremp (Lleida)

¿Queréis empezar el año en buena compañía? Venid a la cena de fin de año que hemos organizado desde el Club+Amics en el restaurante Pomarada de Barcelona

Precio por persona:
Socios: 60€ IVA incluido
No socios: 70€ IVA incluido

Para más información y reservas:
934 092 700 / info@clubmes.cat
www.clubmes.cat

Club+amics
«Queremos amigos com tu»



«Es una herramienta única en su género»

Joan-Andreu Rocha, coordinador del Fondo Filmográfico de las Religiones

Miquel Àngel Codina

Joan-Andreu Rocha Scarpetta es docente universitario y periodista especializado en la relación entre sociedad y religión desde la perspectiva comunicativa, cultural y geopolítica. Es el presidente de SIGNIS Cataluña, la asociación católica para la comunicación. Doctor en Ciencias de la Comunicación y en Historia de las Religiones, es vicedecano de Periodismo de la Universidad Abad Oliba CEU de Barcelona, donde también imparte clases. Es también profesor invitado de la Pontificia Universidad Gregoriana y de la Universidad Europea (Roma), y de la Universidad de Teherán (Irán).

¿Cómo surgió la idea de crear el Fondo Filmográfico de las Religiones?

La idea empezó a darme vueltas en la cabeza cuando hace quince años, en Roma, empecé a enseñar temas relacionados con el diálogo interreligioso, la comunicación intercultural y la relación entre medios de comunicación y las distintas religiones del mundo. Me di cuenta de que, a menudo, los estudiantes tenían una idea abstracta de las diferentes tradiciones religiosas y que había que concretarla. Siendo un amante del cine desde joven, me di cuenta de que las películas que trataban sobre las distintas religiones constituían un valioso instrumento de cara a dar a conocer la realidad de las tradiciones religiosas. La respuesta por parte de los alumnos fue muy positiva: con la proyección de fragmentos de películas y mediante cineforums adquirirían una idea más cercana del fenómeno religioso y de su relieve social, cultural, geopolítico y espiritual.

¿Cuál fue el siguiente paso?

Empecé a recopilar información de los films que iba encontrando sobre las diversas tradiciones religiosas. Me sorprendió constatar que no existía una base de datos exhaustiva sobre cine y religiones en ninguna lengua, así que empecé a elaborar un pequeño catálogo donde incluía la ficha técnica y el resumen de las películas que iba encontrando sobre las distintas religiones. Hace unos tres años, como miembro del Consejo Asesor para la Diversidad Religiosa de la Generalitat, hablé sobre esta carencia con el director general de Asuntos Religiosos, Enric Vendrell, y enseguida acogió el proyecto de crear un fondo que recogiera la producción cinematográfica sobre las distintas tradiciones religiosas. La página web del Fondo Filmográfico de las Religiones (www.cinemaespiritual.cat) es la realización de este sueño.

¿Cuáles son sus objetivos fundamentales?

Identificar, clasificar y describir brevemente las películas que, desde el nacimiento del cine en el año 1896 hasta hoy, se han producido a escala mundial sobre las principales tradiciones religiosas vivas del mundo de hoy. Esto significa que la recopilación se centra en films que, mejor o peor, buscan representar el nacimiento y el desarrollo histórico de las religiones y la experiencia religiosa



de numerosos grupos e individuos. La selección no se guía por la calidad de los films, sino por el hecho de que sean películas o documentales sobre las grandes religiones. Con esto buscamos ofrecer un amplio abanico de películas que permitan ver cómo las religiones se representan en el cine de los distintos países del mundo como parte del bagaje cultural de estos países.

¿Qué otras utilidades tiene este fondo?

También sirve como herramienta para identificar los films que puedan servir para conocer las tradiciones religiosas específicas en su desarrollo histórico y según temáticas diversas, como la figura de la mujer, los temas sociales, los conflictos y el diálogo interreligioso, la geopolítica de las religiones, la espiritualidad, y los grandes acontecimientos que han marcado la historia de cada religión en contextos geográficos e históricos diferentes. También resulta útil para trabajar el tema de la comunicación intercultural y la identidad. A pesar de su carácter exhaustivo, todavía falta completar la selección de, por ejemplo, el cristianismo, ya que la producción cinematográfica sobre el tema es enorme. También será necesario ir actualizando la base de datos con los films que se vayan produciendo.

¿Cuántas fichas técnicas de pe-

«La página web recopila 2.233 fichas de películas sobre ocho de las grandes tradiciones religiosas más relevantes»

¿Cuántas películas hay y cómo se estructuran?

Actualmente la página web del Fondo Filmográfico de las Religiones, realizada por la Dirección General de Asuntos Religiosos de la Generalitat, recopila 2.233 fichas de películas producidas desde los orígenes del cine hasta hoy en todo el mundo (un total de 62 países) sobre ocho de las grandes tradiciones religiosas más relevantes: hinduismo, budismo, judaísmo, cristianismo, islam, jainismo, sikhismo y la fe bahá'í. Cada film incluye la ficha técnica (el título original y su traducción catalana, castellana e inglesa, el director/a, el país y el año de producción) y un resumen orientativo sobre el contenido de cada film. La ficha también ofrece los temas clave que trata el film de tal modo que se pueda hacer una búsqueda temática

transversal. Con la colaboración de la Filmoteca de Cataluña se están añadiendo las portadas o carteles de las películas y más adelante aparecerá también un enlace en los archivos filmográficos donde el film está disponible.

¿Ha sido compleja la elaboración?

Ciertamente. Se trata sobre todo de un trabajo de investigación a partir de las publicaciones periódicas y los libros sobre cine, culturas y religiones en castellano, catalán, inglés, francés, italiano y alemán, que se convierte en una cesta de cerezas donde una película lleva a otra. Dado el carácter exhaustivo del proyecto, la investigación me ha llevado a trabajar en varias bibliotecas de Barcelona, Roma, Jerusalén, Londres y Teherán. También tuve acceso al fondo digital de la Universidad de Harvard, que posee un excelente archivo sobre historia del cine. Después de la investigación, había que visionar muchos films, sobre todo cuando no encontraba ninguna referencia explícita sobre el contenido. Y obtener los films no siempre es fácil, sobre todo cuando proceden de países con una distribución limitada. De algunas películas antiguas no se conserva ninguna copia. He calculado que he llegado a ver un 72% de las películas citadas en el Fondo. Aunque descubrí verdaderos tesoros, las películas no siempre son de una gran calidad, lo que hace pesada su visión. Pero la investigación me ha aportado no solo un bagaje sobre la producción cinematográfica sobre las principales religiones, sino también un conocimiento más preciso sobre la producción cinematográfica mundial. Creo que el usuario del Fondo Filmográfico de las Religiones podrá descubrir también esta doble riqueza.

¿Es una iniciativa pionera en nuestro país?

No solo en nuestro país, sino en todo el mundo. Existen varios libros, algunas páginas web y no pocos blogs sobre cine y religiones en diferentes idiomas, pero presentan una selección parcial sobre la producción cinematográfica de una tradición religiosa específica o se limitan a incluir los films que gustan al autor/a. Es una herramienta única en su género.

De este Fondo, escoja una película significativa de cada tradición religiosa.

Sobre el hinduismo, el film *Arjun el príncipe guerrero*, de Arnab Chaudhuri. En relación con el budismo, *Primavera, verano, otoño, invierno y primavera*, de Ki-duk Kim. Entre las películas sobre el judaísmo, *Los elegidos del gueto*, de Jeremy Paul Kagan. Dentro de la abundante producción fílmica sobre el cristianismo, destaco *La isla*, de Pavel Lungin. Sobre el islam, uno de mis films preferidos es *El color del paraíso*, de Majid Majidi. La producción cinematográfica sobre el jainismo es más limitada, pero el film *Baahubali: los inicios*, de Koduri Srisaila Sri Rajamouli es de los más representativos. De los films sobre el sikhismo, *Océano de perlas*, de Sarab Neelam. Entre las películas sobre la fe bahá'í, escogería *El jardinero*, de Mohsen Makhmalbaf.

Mensaje de compromiso a los adolescentes y jóvenes

Nueva edición del Festival Canòlich Music

M. C. Orduña

Sant Julià de Lòria

«Sois muy jóvenes, no caigáis en la tentación de pensar que no podéis hacer nada por cambiar el mundo, pensad que sí podéis. Hemos venido a deciros que podéis y debéis comprometeros en la fe, recordad las palabras del papa Francisco en Cracovia: "Sed jóvenes con compromiso."» Con estas palabras Mons. Joan Enric Vives saludó en la noche del sábado 26 de noviembre, casi al final de la misa del Festival Canòlich Music, a los centenares de jóvenes que abarrotaban la carpa de El Prat Gran en Sant Julià, a las familias, a los acompañantes y monitores, a los vecinos y vecinas de Sant Julià y Andorra que se habían añadido. La carpa era una combinación de jóvenes de distintos lugares, exultantes por la intensa jornada vivida, y de mayores de muchas edades que llenaban las sillas posteriores.

Mons. Vives siguió diciendo: «Seamos agradecidos, tenéis mucho que agradecer, debéis sentir lo que habéis recibido, porque de aquí vienen las ganas de ayudar a los demás. ¡Si no sois conscientes de vuestra pequeñez y de lo que os han ayudado, no podréis salir en misión a ayudar a otras personas!»

Mons. Vives se refirió a la visita que había realizado al Taller Claror, la escuela taller de personas con disminución, un rato antes, animándoles a dar las gracias por los dones recibidos. Terminó hablando de la propuesta del Santo Padre: «Que siga la Misericordia, más allá del cierre del Año de la Misericordia. Hoy hemos encendido la primera de las velas de Adviento, y encendemos la luz... y os lo digo: sed gente de Misericordia, sed gente de Amor, sed testigos para todos los que nos necesitan.»

Las palabras de Mons. Vives dieron importancia al mensaje que a lo largo de dos días, desde la noche del viernes, con los conciertos del grupo ONE y del DJ cristiano Andy Hunter, las delegaciones de Juventud y Enseñanza, organizadores del Festival Canòlich Music, vivieron los jóvenes. Un mensaje de compromiso con sus actos y en sus relaciones—familiares, en la escuela, con los amigos—, en el inicio del Adviento, un tiempo especialmente importante.

«Y tú, ¿qué haces?» Esta era la interpelación con la que el delegado de Juventud, Lluís Plana, abrió y acabó la oración de la mañana del sábado en la parroquia de Sant Julià, abarrotada por los jóvenes que se habían desplazado desde Valencia, Madrid, Barcelona, desde distintos puntos de la diócesis, de Balaguer, de Guissona, de Puigcerdà, de El Pallars, de La Seu d'Urgell y, por supuesto, del propio Principado de Andorra. Fue una dinámica en la que se reflexionó sobre el compromiso, la justicia y la implicación de los jóvenes en la sociedad, todo en torno a los belenes y sus figuras.

La jornada continuó con el concurso de talentos «Date a conocer», un espacio para promover nuevos talentos y grupos musicales de tono cristiano, y seguramente el espacio más familiar del Festival. Las familias de los jóvenes



La misa, presidida por Pepe Chisvert, fue toda una experiencia audiovisual. / Obispado de Urgell

Los adolescentes necesitan diálogo

El acontecimiento fue muy bien valorado por Raül Tinajero, director de Pastoral Juvenil de la Conferencia Episcopal Española, que resaltó la labor que hay detrás de la organización, el esfuerzo de las delegaciones implicadas y de la parroquia de Sant Julià. «Es necesario y fundamental», dijo Raül Tinajero, «proponer alternativas a los adolescentes, porque hoy en día, si existe un colectivo que necesita un mayor esfuerzo dentro de la pastoral juvenil, este es precisamente el de los adolescentes». Y prosiguió: «El enfoque hacia los adolescentes, además, tiene que provocar un diálogo, que es muy positivo, y ya que la música les provoca este diálogo, el trabajo que debe realizar cada colegio, cada maestro de religión, cada parroquia, cada grupo, es profundizar en sus grupos.»

participantes animan a los chicos y chicas y se crea un clima de refuerzo, en el que los vínculos se manifiestan. Participaron quince conjuntos de varias escuelas y grupos juveniles de *esplai* y scouts. Algunos ensayan todo el año la canción. El grupo ganador fue del Colegio Jesús y María de Barcelona.

La tarde comenzó con una *flashmob* en la plaza Germandat con la canción *Hoy ya soy feliz*, coreografiada y coordinada por el sacerdote y cantante Toño Casado, que después participó en la animación de la celebración eucarística. Los grupos de jóvenes de Urgell habían ensayado los movimientos y se unieron a los miembros del grupo de Toño Casado, y acabaron animando a un buen número

de jóvenes del festival. Los talleres, unos diez, pusieron un contrapunto de aprendizaje, de hallazgo, de intercambio entre los jóvenes: expresión corporal, *hip hop*, percusión corporal, composición de canciones, animación y alegría fueron algunas de las formaciones ofrecidas.

Y por la noche, la celebración de la Eucaristía fue sin duda el plato fuerte. Fue presidida por el párroco de Sant Julià y delegado de Enseñanza del obispado de Urgell, Mn. Pepe Chisvert. Retransmitida en directo por las televisiones de Andorra, por Ràdio Estel en Cataluña y por Youtube del obispado de Urgell, la misa fue toda una experiencia audiovisual, en la que la homilía fue construida con palabras del Santo Padre a través de vídeos y las oraciones fueron leídas por jóvenes de diferentes grupos. Las lecturas del libro del profeta Isaías y de la carta de

san Pablo a los Romanos fueron llevadas a cabo por dos laicos comprometidos de la diócesis: Anna Villas, directora del Colegio San Ermengol y vecina de Sant Julià, y Xavier Torner, profesor de religión y ex delegado de Juventud del obispado de Urgell. La comunión fue repartida por los sacerdotes presentes y dos laicos comprometidos con la pastoral diocesana.

El punto final del festival lo pusieron los conciertos del grupo marista Kairoi, incondicionales del festival desde la primera edición, y que presentaron su último trabajo; y del grupo Sal 150, evangélicos de Tarragona que repiten, y que hicieron saltar y bailar a los chicos y chicas hasta el último momento, poniendo también el contrapunto con alguna canción intimista que hizo conectar con lo más profundo de los presentes.



SOLEMNIDAD DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN

Basílica de la Purísima Concepción,
Aragó, 299 - Barcelona
www.concepciobcn.com

JUEVES, DÍA 8 DE DICIEMBRE

A las 11, de la mañana

Eucaristía solemne

Preside: Dr. Ramon Corts i Blay, párroco

Predica: Mons. Jaume González-Agápito, párroco de Santa María Reina

Coro estable de la Concepción

Missa brevis in C Major Spatzenmesse W.A. Mozart KV 220
con cuarteto de voces, trompeta y órgano
Órgano: Lorién Santana

A las 7 de la tarde

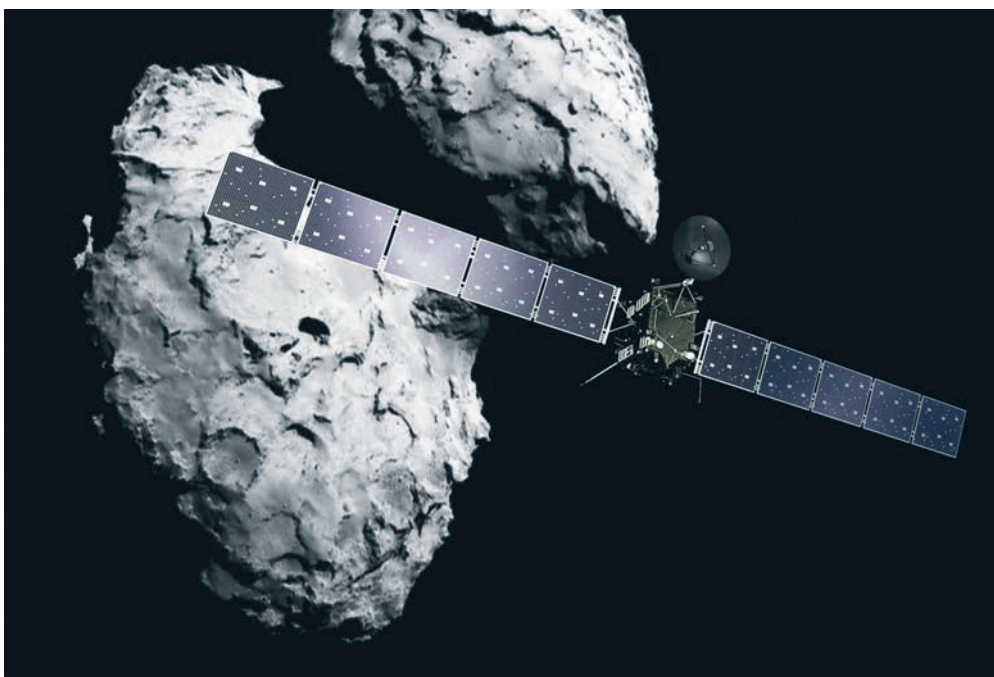
SEGUNDAS VÍSPERAS SOLEMNES

Actualidades científicas

El final de la nave espacial «Rosetta»

Ya hemos hablado de ella otras veces, de este artefacto que la NASA envió al espacio el 2 de marzo de 2004 (lo dijimos el 30-XI-14, el 7-XII-14 y el 29-III-15, pero creemos que también ahora nos toca exponer cómo ha terminado su, digamos, vida de investigadora cósmica el pasado 30 de septiembre. No se le puede llamar un final feliz, pero sí un final heroico con el cual han culminado todas las informaciones proporcionadas con un trabajo de más de 12 años. Ha terminado estrellándose contra el cometa 67/p, tras haberle hecho compañía durante casi dos años.

No es necesario repetir la lista de las informaciones que nos ha estado enviando durante todo el tiempo de su periplo espacial. Con sus dos paneles solares, que le daban una amplitud de cerca de 32 metros y que le suministraban la energía para todo lo que realizó, captó multitud de detalles del sistema solar, ya que sobrevoló el planeta Marte (en 2006), los asteroides Stein (en 2008) y



La sonda «Rosetta» y el aterrizador «Philae». (ESA)

Lutecia (en 2010), enviando fotografías preciosas, y finalmente llegó, en 2014, a avistar el cometa 67/p (llamado también Churyumov-Gerasimenko) para

estudiado cometa. Y allí se ha quedado. No demasiado lejos del *Philae*, el primer artefacto humano que se ha situado sobre un cometa. Ahora hay dos.

hacer lo que hasta ahora no se había hecho nunca: analizar un astro de este tipo en todos sus aspectos.

Ha estado, pues, orbitando este cometa durante más de dos años, e incluso envió un módulo, llamado *Philae*, que desde la superficie cometaria pudo emitir 57 horas de información. Lo explicábamos aquí el 29-III-15 (mostrando también la foto que había tomado del cometa el 19-IX-14). Y, ¿qué ha hecho ahora últimamente? Como continuaba siguiendo al 67/p en su órbita que se va alejando del Sol, más allá de Júpiter, sus paneles solares cada vez recargaban menos, no recibía suficiente energía lumínica, es decir: se acercaba a su muerte. Había que aprovechar lo que aún podía hacer de utilidad. ¿Y qué fue? Tomar fotos del cometa lanzándose hacia él a una velocidad de 3 km/h. Es lo que ha hecho este pasado 30 de septiembre. Fotos que permiten ver detalles muy pequeños del tan estudiado cometa. Y allí se ha quedado. No demasiado lejos del *Philae*, el primer artefacto humano que se ha situado sobre un cometa. Ahora hay dos.



Francesc Nicolau
Profesor de la Facultad
de Filosofía de Cataluña

Tradiciones medicinales

La calabaza posee numerosas propiedades gastronómicas y curativas

La calabaza era ya una planta conocida en Babilonia pero se popularizó la que llegó de América (lat., *Cucurbita pepo*; cat., *carbassera*). Calabazas y calabacines tenemos todo el año y, como la dureza de su corteza evita la deshidratación de la pulpa, pueden conservarse bastante tiempo y, por eso, la calabaza se convirtió en un verdadero «Tesoro de pobres», especialmente durante el otoño y el invierno que es cuando las calabazas son más dulces y aptas para hacer sopas y guisos. Los frailes capuchinos introdujeron pronto la calabaza en los platos de su cocina conventual y solían añadirla a la sopa para los pobres que servían en la puerta del trajín en tiempo otoñal e invernal. De notables propiedades diuréticas y depurativas, la calabaza tiene mucha fibra y ayuda al tránsito intestinal. La pulpa de la calabaza es un eficiente protector de la vista y de la piel, y las semillas son bastante útiles para la próstata y, al mismo tiempo, son un poderoso vermífugo, ya que la semilla de la calabacera provoca la expulsión de la tenia solitaria. En la tradición gastronómica de los capuchinos hay que tener presente la utilización del calabacín en la chanfaina y en la sopa de verduras (lat., *Cucurbita oblonga*; cat. *carbassó*), siendo una hortaliza apenas calórica, con un alto contenido en agua, magnesio e hidratos



de carbono, muy apreciada en los conventos.

En los platos propios de la cocina capuchina se hizo famosa, por los banquetes de las grandes solemnidades, la calabaza rellena —que los antiguos frailes llamaban Relleno— y que solían preparar así: «Tocant als platillos o guisados cotidians [per als dies de festa], fes-ho de aquest modo. Fregiràs unas llesquetes de tocino gras ab algo de ceba tallada de llarch, julivert y un brot de menta; y en estar això mitg sufregit, tira-hi carn de cuixa de moltó ben picolada (o de vedella), y fes-ho sufregir fins que sia rossa. Luego tira-hi ous crusos y ves-ho remenant fins que sia sequet,

y quant ho sia, tira-ho sobre un tovalló, picola-ho bé tot, sassona-ho bé de espècies y posa-hi los ous que conegas crusos y pasta-ho bé. Luego rellena els talls de la carabassa, advertint que la carabassa té que ser perbullida ab aigua y sal y [quan] sie més de mitg cuita, y los talls de la carabassa no tingan més que tres o quatre dies de alsada, posa-[hi] un rovell de ou dur a cada relleno y pica una poca de cansalada grassa, y pose-[h]o en cada rovell dur a sobre, com també al cul de la cassola, qui assentaràs los rellenos, posa algo de foch sota, y també a sobre ab son tap, y se aniran cohuent y torrant, y lo pots servir a taula ab una sopa, o bé aixís com ve-

Fray Valentí Serra
de Manresa
Archivero de los
capuchinos



nen, sequets» (BUB, Ms. 1938, *Avisos e instruccions*, ff. 20-23). La calabaza también puede cocinarse gratinada, frita o bien rehogada, y en algunos lugares, especialmente en Italia, se cocina la flor de calabacín mojada con cerveza y bien enharinada, se frie con aceite de oliva muy caliente.

En cuanto a la utilización de la calabaza en la terapéutica popular antigua, en caso de fiebres muy altas se solía poner la mitad de una calabaza en la cabeza del enfermo, a modo de casquete, dadas sus propiedades refrescantes, tal como consta en esta vieja receta: «La part més usada del carbasser és el fruit [o carbassa], que és refrescant y forma part dels aliments. Crua s'empra en les cremadures. La closca s'aplica en les congestions del cap per la frescò[r] que guarda, [y] augmenta la llet a les vaques. Les llavors són administrades per expulsar la solitària. En dejú se'n prendran una unça y mitja d'aquestes llavors pelades y després d'una hora de la primera presa, [se] beurà una unça d'oli de ricí, y passades dues hores ja podrà menjar alguna coseta» (Hilari d'Arenys de Mar, *Terapèutica Antiga*, s. f.). En el próximo artículo os hablaré, si Dios quiere, de las propiedades medicinales de la olivarda.

RAMÓN LLULL

Llibre del gentil i dels tres savis
Claret, 2016, 352 pág.



Esta obra de Ramón Llull pone en las manos del lector un sistema de pensamiento —una máquina— para que llegue por sí mismo a la conclusión de la necesidad de la paz social. Nos dice que lo escribió «en lenguaje llano» para que su «ciencia demostrativa» llegara a todos los públicos. Esta versión, adaptada al catalán moderno, cuenta con cuatro estudios a cargo de expertos.

CHEMA ÁLVAREZ

La oración para torpes
San Pablo, 2016, 160 pág.



La vida nos ofrece multitud de situaciones en las que no hay más remedio que mirar hacia arriba y buscar a alguien que nos escuche. Si alguno de nosotros está en esta situación, o bien queremos más información sobre el acto de rezar, este libro puede darnos una respuesta. Es una especie de guía fácil para aquellos que se sienten torpes a la hora de rezar y por eso no lo hacen, o lo hacen mal.

NINA DA LUA y GEMMA CAPDEVILA

Silencia
Fragmenta, 2016, 40 pág.



Con una prosa poética y delicada, Nina da Lua recorre la senda del dolor, la separación, la amistad, las heridas, los sueños, la esperanza... por todas aquellas situaciones silenciosas «donde se esconden las estrellas cuando se hace de día». Y las ilustraciones de Gemma Capdevila, hechas en acuarela e inspiradas en el mundo de la papiroflexia, constituyen otro poema visual metafórico.

VARIOS AUTORES

Teología oriental. Aportaciones de teología ortodoxa
Ciudad Nueva, 2016, 130 pág.



En el concilio celebrado este año en Creta, las diferentes Iglesias ortodoxas han compartido el deseo de encaminarse hacia una sinodalidad y participación más explícita y de corroborar la unidad de la Iglesia ortodoxa. Sienten la necesidad de enfrentarse juntas a los nuevos retos del milenio, tanto en el diálogo ecuménico como en el interreligioso, y de buscar respuestas a los problemas actuales.

ANTOINE LEIRIS

Tendréis mi odio
Península, 2016, 120 pág.



Antoine Leiris perdió a su mujer, Hélèn, el 13 de noviembre de 2015, asesinada en la sala Bataclan de París. Él publicó en las redes sociales una carta dirigida a los terroristas titulada *No tendréis mi odio*, donde les prometía que nunca conseguirían su odio ni el de su hijo de diecisiete meses. Un testimonio lleno de sinceridad y dignidad, al mismo tiempo que plenamente conmovedor.

VARIOS AUTORES

El llibre de La Marató
Ara Llibres, 2016, 184 pág.



Un año más, *El llibre de La Marató* se suma al gran proyecto solidario que es La Marató de TV3 con una recopilación de relatos e ilustraciones de destacados escritores y artistas que, de manera desinteresada, han cedido sus obras para la causa. La próxima Marató —que este año celebra veinticinco años— está dedicada al ictus y las lesiones medulares y cerebrales traumáticas.

ENRIC PUIG PUNYET

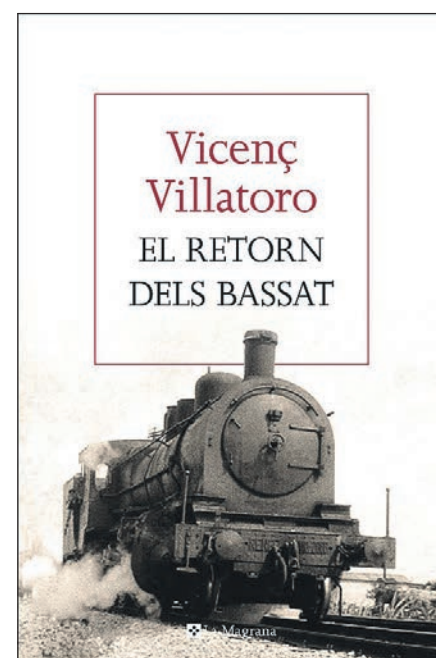
La gran adicción
Arpa, 2016, 220 pág.



Este libro va dirigido esencialmente a los que han sufrido o sufren una grave adicción a internet. Se recoge el testimonio de diez personas que un día decidieron no volver a conectarse nunca más y que lo consiguieron. Son jóvenes urbanitas satisfechos con su vida que querían recuperar el contacto directo con los demás y con ellos mismos. Forman la primera comunidad de ex conectados.

VICENÇ VILLATORO

El retorn dels Bassat
La Magrana, 2016, 588 pág.



En la vida de Lluís Bassat, uno de los publicistas más prestigiosos del mundo, confluyen dos familias errantes y muchos viajes a través de los siglos. Los Bassat eran sefarditas y los Coen, judíos romaniotas establecidos en la isla de Corfú. Esta novela de Vicenç Villatoro, donde se da la mano la narración y la reflexión, es un hilo que recorre el esplendor y la tragedia de los judíos del viejo continente.

Crítica literaria

Para Navidad y para todo el año

Se acerca la Navidad. Navidad siempre inspiradora de todas las actividades humanas: relatos, iconografía, cine... la propia teología encuentra en los relatos del Nacimiento una fuente inspiradora. Actualmente la Navidad, a pesar del endémico sufrimiento individual y colectivo en la historia, a pesar de los contrastes y contradicciones, sigue significando el imaginario creyente y profano: alegría, sentido de comunidad (familia), estímulo espiritual, memoria, cambio, rechazo, cansancio... porque Navidad también provoca decepción, abatimiento... a quien no vive de la luz y de los colores con los que nos la montan (¿dónde he leído que en estas fechas aumentan las depresiones y los suicidios?). Encontramos todo esto y mucho más en los cuentos que Marta Salís ha seleccionado y ofrecido para alegría de quienes los lea. Treinta y ocho cuentos que proceden de diferentes tradiciones: anglosajona, germánica, nórdica, mediterránea, eslava; dos siglos de literatura navideña desde principios del siglo XIX con diversidad de escenarios: Berlín, Nueva York, Dublín, el Rin, Sacramento...

Leyendo el índice de autores que se incluyen uno duda de si esta recopilación

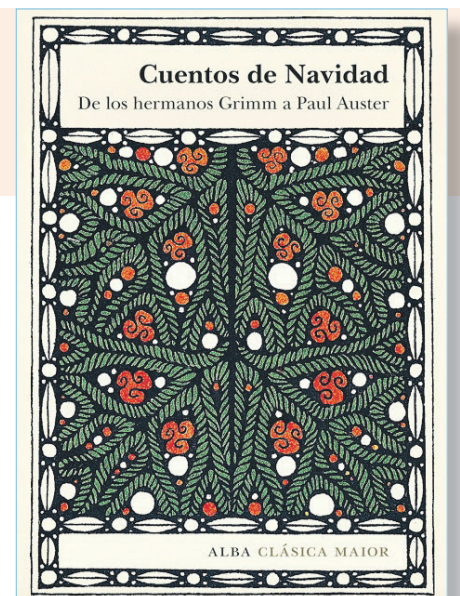
MARTA SALÍS (Ed.)
Cuentos de Navidad
De los hermanos Grimm a Paul Auster
Alba editorial, 2015, 622 pág.

ción está bien intitulada, pero hay que leerlos y descubrir en las narraciones el llamado «espíritu de la Navidad». ¿Qué tiene que ver con este espíritu *Vanka* de A. P. Chéjov?: relato que inunda el ánimo del lector de una inmensa tristeza, de un sentimiento que te deja sin palabras; ¿o bien, *La niña de los fósforos*, de H. Ch. Andersen ambientada en la vigilia de Año Nuevo? También hay humor, *Cuento de Navidad* de Dino Buzzati, y ¿qué decir de *Navidad en el Rin* de Luigi Pirandello?: el sentimiento de pérdida que se intensifica en estas fechas; intriga, magia, fantasía... ¿Y qué podéis decirme de *El cuento de Navidad de Auggie Wren* de Paul Auster?: ¿se puede atrapar el tiempo? «Si no te tomas tiempo para mirar, nunca conseguirás ver nada.» Creencias populares arraigadas a toda cultura, *Mientras sopla el levante* de Grazia Deledda, para mí desconocido: «Según una antigua leyenda sarda, los

cuerpos de los nacidos la víspera de Navidad seguirán incorruptos hasta el final de los tiempos.» La glotonería de *Tres misas rezadas* de Alfons Daudet: caricatura de un tipo de celebraciones navideñas. Junto con los clásicos Dickens, Dostoyevski, Joyce, Chesterton, Valle-Inclán, Pardo Bazán, etc. La portada se ilustra con una postal navideña austriaca. Preciosa.

Alegría, tristeza, abatimiento, compromiso social... en lectura de acogida y, también, en lectura convencional. Se dice que existen tantas Navidades como sensibilidades, muchas son las que descubrimos en esta recopilación de cuentos que, ciertamente, puede acercarnos al *Misterio* de la Navidad genuina: Dios se ha hecho *hombre* y ha habitado entre nosotros (Jn 1,1-18). Navidad como un inmenso rompecabezas inacabado donde cada uno va poniendo su pieza contribuyendo, así, a hacer visible lo que no lo es, ¿o bien,

Rosa M. Boixareu Vilaplana
Síndica de Greuges de la URL



¿Está nuestra pieza en sintonía con el sentido del *Misterio*? ¿O desentona? A pesar de todo, sea como fuere, la pieza forma parte de él.

No sé si globalmente un mundo mejor es posible. Sí sé que podemos mejorar nuestro pequeño mundo, y que eso sí que es posible. En Navidad, o cuando sea.

Crítica cinematográfica

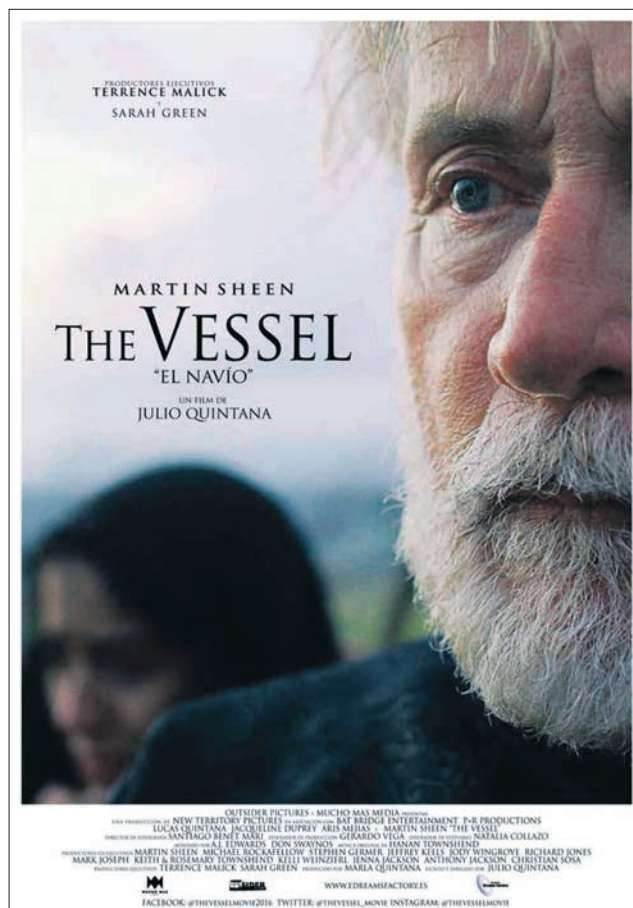
La sombra de Malick es alargada

THE VESSEL (El navío)
DIRECTOR: Julio Quintana
INTÉRPRETES: Jacqueline Duprey, Lucas Quintana, Martin Sheen, entre otros
MÚSICA: Hanan Townshend
GÉNERO: drama
86 minutos
Puerto Rico, EUA, 2016

The Vessel es claramente una obra de la escuela de Malick. Uno de sus discípulos, Julio Quintana, compone este film-parábola sobre la intensidad de la desolación y el sacrificio de la esperanza. Con las mismas consideraciones formales, cuenta con la belleza de los planos que se convierten en símbolos, la intensidad de la tragedia, el diálogo tenue contrapunteado con la voz en *off* y la intensidad de la banda sonora.

Tras diez años de la tragedia de un maremoto, una aldea portorriqueña sigue en la tristeza de la devastación. Tras la muerte de 46 niños de la pequeña escuela, las mujeres se niegan a quitarse el luto y a tener hijos. Resistiendo el temporal, el sacerdote local, impresionante Martin Sheen incluso en su castellano, intenta, tan repetida como fracasadamente, aportar un poco de luz, desde una iglesia a la que ahora ya no entra nadie.

Algo ocurre entonces. Leo (Lucas



Quintana) tiene un accidente con otro amigo. Ambos son rescatados y dados por muertos. Pero tras tres horas, con los ritos fúnebres preparados, el joven despierta. Su presencia, al cuidado de una madre Fidelia (Jacqueline Duprey)

que ha perdido el juicio en la tragedia, es un contraste en aquel pueblo fantasma. Cuando Leo, que deja de lado a Soraya (Aris Mejías), su antiguo y apagado amor, decide realizar un gesto inusitado. Construir una nave (*The Vessel*) con los restos de la escuela. El navío se convierte en símbolo controvertido que a todos parece sacar del letargo.

La película posee una gran elocuencia en las imágenes de tristeza del alma colectiva. Los planos de las sombrías tierras arenosas, el mar misterioso y amenazador y de un cielo intranquilo reflejan los rostros de unas gentes torturadas por una angustia invisible. El vigor y la fidelidad del padre Douglas no parecen doblegar la

aflicción que no se sabe si viene de la naturaleza, como la ola destructora, o viene de la intimidad del luto, cuando nadie puede consolar a nadie.

Las referencias cristianas están omnipresentes y adquieren forma alegórica.

Leo resucitado va adquiriendo rasgos crísticos, la desolación adquiere tintes apocalípticos, el navío no deja de ser un arca para salvar el futuro, el cura representa la limitación de lo humano y el milagro acecha para abrirse paso en la tragedia.

El protagonista, Leo, está en la estela de los locos de Dios portadores de la sobrenaturalidad. Recordemos a Gelsomina en *La strada* (1954) de Fellini, o el mismo Francisco en *El juglar de Dios* (1950) de Rossellini.

La peculiaridad de Quintana sobre las películas de su mentor, del que fue cámara y responsable de fotografía, está en el lugar de la luz. Malick entra en la noche de la pérdida de un hijo (*El árbol de la vida*, 2011), el ocaso de la civilización (*El nuevo mundo*, 2005) o la brutalidad de la guerra (*La delgada línea roja*, 1998) pero hay un fuerte triunfo de la luz. Para el posmoderno Quintana, la noche es más oscura, los dolores más insuperables y la luz apenas una brizna.

En *The Vessel* hay un atisbo de genialidad pero las bellas formas tienden a parecer como una retórica que eclipsa la verdad de la historia. La bruma de la tragedia deja apenas intuido el resplandor del milagro. La locura parece tener su salida no tanto acá sino demasiado allá. El exceso de dolor debe invitar a otro exceso. Pero tengamos paciencia, Quintana está aprendiendo.

Peio Sánchez
Director del Departamento de Cine del arzobispado de Barcelona



RESERVADO EL DERECHO DE PUBLICACIÓN

Desde la calle

Bartomeu Jané i Areny es arquitecto y miembro de la Junta Amigos de Gaudí

«En la arquitectura sacra el fin es el culto, el medio, la liturgia»

Eduard Brufau

El espacio sacro en el cristianismo siempre ha estado íntimamente vinculado a la espiritualidad. De aquí que la arquitectura cristiana haya producido tantas obras maestras, como las de Antoni Gaudí. Hablamos con el joven arquitecto Bartomeu Jané, licenciado por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (ETSAB)-UPC y máster universitario «Architettura e arti per la liturgia» en el Pontificio Instituto de Liturgia de San Anselmo en Roma.

La arquitectura refleja la sociedad del momento. En una época compleja y cambiante como la nuestra, ¿qué características debe tener la arquitectura religiosa contemporánea?

La Iglesia, y así nos lo confirma la constitución conciliar *Sacrosanctum concilium*, no considera como propio ningún estilo artístico en especial. Y esto nos viene confirmado por las diferentes variantes arquitectónicas presentes hoy en día, ya sea de forma temporal a lo largo del tiempo o según la geografía del lugar, fruto de la inculturación de la fe. Sin embargo, en cualquier caso, en la arquitectura sacra el fin es el culto, el medio la liturgia; y esta resume para el arquitecto el papel del programa. Uno es consecuencia del otro. Y fruto de este vínculo, se crea la necesidad de considerar los edificios-iglesia como un cosmos unitario y articulador, buscando así en la proyección y posterior construcción un funcionalismo no solo escénico, sino simbólico como verdadero «signo litúrgico», que favorezca así tanto una participación activa de los fieles en la celebración de los sacramentos como en su oración personal. De tal manera, existe un afán de buscar un arte bello como resplandor de la verdad... y así afirmar, como manifestaba Gaudí: «¿Qué más puede desear un arquitecto que encargarse de un gran templo?»

¿Qué relación tiene que haber entre espacio sacro y liturgia?

Cuando la Iglesia distingue entre lo



sagrado y lo profano, intenta recuperar el sentido sagrado de la Liturgia, que no atenta contra la creatividad legítima, sino que preserva la necesaria identidad, que es la santidad del culto. Ahora bien, la sacralidad del edificio de culto cristiano no debe entenderse como en el paganismo o en el Antiguo Testamento, donde «sacro» era todo lo dedicado y custodiado por los dioses, ante un mundo «profano» que era esencialmente peligroso y en ocasiones dominado por el mal. Cuando la Iglesia celebra la liturgia en un lugar, se llena de «significado», y esto representa que cuando un «lugar» está dedicado ritualmente por su uso estable de la liturgia, pasa a integrarse como un elemento propio de la acción litúrgica de la Iglesia, y no como un sujeto pasivo o una especie de receptáculo. Al menos, esta dimensión del edificio de culto cristiano reclama estar presente en

«Se trata de conseguir que el espacio sagrado sea el mismo liturgia.»

«En la obra de Gaudí todo recobra singularidad, nada sobra»

su proyección y posterior construcción. No se trata de conseguir un espacio donde desarrollar la acción litúrgica de la Iglesia, sino que este mismo espacio sea liturgia, sea plenamente un «signo litúrgico».

De la obra de Gaudí se resalta su gran originalidad. ¿Qué es lo que

la hace original? ¿Qué la diferencia de otros arquitectos modernistas?

En la arquitectura todo lo que se repite pierde fuerza, y en la obra de Gaudí todo recobra singularidad, enfatizando al mismo tiempo en todos los detalles su protagonismo imaginativo. Sus edificios son una presencia, como referencia, que cualifican el espacio urbano en el que se insertan. Nada sobra en Gaudí, y todo viene impuesto por un esfuerzo mental ingenioso, que busca la síntesis formal y constructiva en el estudio cuidadoso de la naturaleza y sus formas. Fue un genio creador amparado por la profundidad de su pensamiento y por la potencialidad de sus obras, que conseguirá vencer las apreciaciones artísticas de su momento, para terminar exitoso. Siempre perseguirá la intransigencia ante el gusto por lo ordinario y lo vulgar, aplicando su inventiva al servicio de la arquitectura como arte, por encima de posturas acomodaticias que le causarán más de una antipatía...

Uno de los discípulos de Gaudí es Josep Maria Jujol. ¿Qué resaltaría de la obra de este arquitecto?

Destacaría su actitud apasionante a la hora de afrontar los retos como arquitecto. Caracterizado tanto por el color como por el dinamismo de las formas, sus proyectos comprenderán un equilibrio entre la modernidad y la vanguardia del momento. Entre el cielo y la tierra, Jujol contará con una visión sobrenatural que plasmará en sus obras, y sus trabajos son fruto de su continua experimentación. Hombre de una profunda formación religiosa y dotado de unas cualidades artísticas innatas, buscará la belleza en la sencillez de las cosas, sin caer en la banalidad ni en la insignificancia. Con él, toda expresión estética no responde a un esquema formal estandarizado, y por eso, con su arquitectura dota las obras de una carga simbólica que transmite un mensaje. Y de aquí, surge todo un universo jujoliano alegre y cautivador para quien lo descubra...

Arrebato

La obra de arte (I)



Eduard Brufau

Hay una serie de obras maestras de arte cristiano occidental que, debido a su indudable belleza, se han convertido en paradigmáticas; la serena *Piedad* de Miguel Ángel, la asombrosa *Duda de santo Tomás* de Caravaggio o el sobrio y silencioso *Cristo crucificado* de Velázquez tienen la virtud de conmover profundamente el corazón de quien las contempla. Se hace difícil quedarse indiferente ante estas representaciones realistas, tan palpables, de Cristo muerto y resucitado.

Desde el Renacimiento, la mirada occidental valora primordialmente en la escultura y la pintura la capacidad de imitar la realidad tal y como la percibimos a través de nuestros ojos físicos: el criterio de verosimilitud lleva al artista

a representar las tres dimensiones del espacio mediante el volumen de los cuerpos, la perspectiva, la luz y las sombras, las texturas, el movimiento, etc. Gracias a la técnica, el artista recrea las coordenadas de nuestro mundo físico en la piedra o sobre la tela para representar las realidades divinas. Así realizada, una obra de arte adquiere categoría excepcional cuando el artista se sirve de la técnica sin quedar prisionero de ella y logra, por un plus de trabajo inspirado, crear un vínculo íntimo entre la verdad de la representación y el corazón del espectador; hay muchas pinturas de Cristo muerto en la cruz, pero la soledad del Cristo de Velázquez nos deja suspendidos por un instante en la profundidad del silencio de Dios.